

RECIBAMOS A LOS EXTRATERRESTRES

Ellos crearon la Humanidad en laboratorios.

El fin del mundo por la guerra atómica está cerca.

Ellos vendrán a salvar a los justos.

Derechos de Autor de La Religion Raeliana, 2004.

ISBN : 2-940252-16-5

EAN : 9782940252169

Editado por:

NOVA Distribution
Apartado Postal 225, 1211 Génova 8 - Suiza

Traducción y adaptación al Español: Jaime Hernández Domínguez, Angel Cantalapiedra
Fernández y Friend

ADVERTENCIA

Para comprender bien la presente obra, es preferible haber leído los dos primeros libros del mismo autor:

EL LIBRO QUE DICE LA VERDAD
LOS EXTRATERRESTRES ME LLEVARON A SU PLANETA.

Ambos volúmenes están unidos en el libro :

"EL MENSAJE DADO POR LOS EXTRATERRESTRES, *La Ciencia Finalmente Reemplaza A La Religión*".

El autor ha publicado además:

LA GENIOCRACIA
LA MEDITACION SENSUAL
SÍ A LA CLONACIÓN HUMANA, *La Vida Eterna Gracias A La Ciencia*

Si desea conseguir alguna de estas obras, escriba al Movimiento Raeliano de su país. Encontrará la dirección al final de este volumen.

INDICE

	Page
Introducción	9
Aparición del 7 de octubre de 30 (1976)	15
Mensaje de los Elohim del 14 de marzo de 32 (1978)	17
Modificación de los Nuevos Mandamientos	19
 CAPITULO UNO	
PREGUNTAS MÁS FRECUENTES	21
Contradicciones aparentes entre el primero y el segundo Mensaje	21
Datación de la obra de los Elohim	24
El pueblo de Israel y los judíos	25
El Movimiento Raeliano y el dinero	26
Nada es constante en el tiempo y en el espacio	27
Transmisión del plan o código celular y hueso frontal	30
La Tierra ¿Es un átomo del dedo de Dios?	32
El Arca de Noé: una nave espacial	33
La vida después de la vida o la ilusión y la realidad	35
El nivel de evolución científica de los Elohim	37
Ni Dios ni alma, sino Elohim y código genético	38
La Religión del Infinito	41
El futuro de las religiones tradicionales	42
Raelismo y Geniocracia	44
¿Quién creó al creador de los creadores?	46
¿Cuál es la razón de vivir?	49
¿Qué es el placer?	51
¿Qué es la muerte?	57
Libertad sexual y no obligación	66
Raelismo y homosexualidad	67
Deístas y evolucionistas: Los falsos profetas.	68
El suicidio	69

INTRODUCCIÓN

La presente obra sólo puede ser comprendida habiendo leído antes los dos primeros libros de Raël: "El libro que dice la verdad" y "Los extraterrestres me llevaron a su planeta".

En la primera de estas obras, nos enteramos de que la vida en la Tierra no es el fruto de una evolución debida al azar, sino el resultado de una creación. No de una obra divina, sino de una creación en laboratorio, efectuada por seres que dominan perfectamente la genética y la biología celular, tal y como ya están empezando a hacer ahora nuestros científicos actuales más avanzados.

Esto es lo que, de manera muy resumida, revela esa obra, que es un mensaje que los Elohim -aquellos extraterrestres muy avanzados con respecto a nuestra civilización- habían dictado a Raël en el cráter de un volcán de Auvernia, donde ellos lo condujeron telepáticamente en diciembre de 1973:

"Hace muchísimo tiempo, hombres similares a nosotros y que vivían en un lejano planeta, descubrieron el secreto de la vida y lograron crear en laboratorio seres vivos artificiales gracias al dominio perfecto del ácido desoxirribonucleico (ADN). Estos hombres buscaron en el Universo un planeta donde poder continuar sus experimentos fuera del alcance de las reacciones escandalizadas de la opinión pública de su propio mundo. Después de haber enviado sondas espaciales por todas las partes de nuestra galaxia (que también es la suya), terminaron encontrando un planeta con una atmósfera que se prestaba a la experiencia proyectada.

Ellos aterrizaron en este planeta y construyeron laboratorios donde pudieron trabajar con plena libertad. Crearon plantas, animales y finalmente, a un ser hecho "a su imagen": el hombre.

Ese planeta, como ustedes habrán comprendido, es la Tierra, y la Biblia no narra la obra de un Dios todopoderoso e inmaterial, sino una fantástica

experiencia científica, llevada a cabo por seres a quienes la Humanidad debe su existencia, seres que en la Biblia original escrita en hebreo no son llamados "Dios", como quieren hacernos creer las malas traducciones, sino Elohim. En hebreo, esta palabra significa literalmente: "Aquellos que vinieron del cielo" y es -esto es muy importante de señalar-, absolutamente un plural, siendo el singular Eloha, que significa "Aquel que vino del cielo". Todo esto podía prestarse a confusión.

Así pues, es una palabra que significa "Aquellos que vinieron del cielo", y que se atrevieron a traducir como la palabra singular "Dios", lo que es, sin ninguna duda el mayor engaño realizado jamás en la Tierra.

Evidentemente para los primitivos, todo lo que viene del cielo no puede ser más que divino. Un hombre del Mato Grosso que ve llegar a alguien en helicóptero, no puede entender que un hombre como él pueda volar y fabricar una máquina más pesada que el aire y que ésta se eleve por los aires... Para él, eso no puede ser más que sobrenatural y divino.

Tal y como la Biblia narra, los Elohim crearon a los hombres a su imagen. Después, asustados por la agresividad de su creación, los expulsaron del laboratorio donde todo era fácil para ellos, donde eran alimentados y alojados sin tener que realizar el menor esfuerzo para abastecerse, y que ahora es llamado poéticamente "El Paraíso Terrenal".

Mas tarde, los hijos de los Elohim se interesaron por los encantos de las hijas de los hombres que habían creado, lo cual está escrito textualmente en la Biblia, Génesis VI, 2 y Génesis VI, 4: "Vieron los Hijos de Elohim que las hijas de los hombres les venían bien y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas aquellas."... "Cuando los hijos de Elohim se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos; éstos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos". No puede estar más claro. El "Dios" todopoderoso e inmaterial en el cual se nos ha querido hacer creer, tiene pasiones muy carnales, lo cual es muy normal. Esto también está escrito con todas sus letras en la Biblia, Génesis III, 22, en el pasaje donde el hombre se enteró, gracias a algunos científicos que amaban a los hombres como a sus propios hijos, que aquellos a quienes tomaban por dioses no eran más que hombres como ellos mismos: "¡Resulta que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal..."

Pero el Gobierno del Planeta de los Elohim, continuaba pensando que había que destruir a los seres peligrosos que habían sido creados en la Tierra. El grupo que pensaba que de los hombres sólo podía esperarse el mal, presidido por uno de los Elohim llamado Satán, triunfó finalmente, y tuvo lugar la destrucción de toda la vida en la Tierra. Esto fue el Diluvio, que en realidad fue una destrucción realizada mediante la explosión de unas bombas parecidas a nuestras bombas atómicas, pero mucho más potentes.

Afortunadamente para nosotros, un pequeño grupo de Elohim, que pensaba que entre los hombres había algunos que eran buenos y que merecían sobrevivir, había preservado a algunos de ellos en una nave espacial (El Arca de Noé), así como a especies de animales seleccionados.

Después del "Diluvio", tuvo lugar en la Tierra una nueva implantación, y en ese momento, los Elohim descubrieron que ellos mismos también habían sido creados por seres venidos de otro planeta y que eran, igual que nosotros, el fruto de un experimento científico en laboratorio; entonces decidieron que nunca más tratarían de destruir a la Humanidad, dejándola progresar por sí misma.

No obstante, decidieron enviar a los hombres mensajeros, que se encargarían de enseñarles su origen creando religiones, y cuyas escrituras servirían de prueba para cuando los hombres hubiesen alcanzado un nivel de conocimiento científico lo suficientemente elevado como para comprender su origen sin misticismos. Moisés, Jesús, Buda, Mahoma y muchos otros fueron esos mensajeros. Jesús, que además era hijo de uno de los Elohim y de una habitante de la Tierra, decía con mucha razón: "Mi padre que está en los cielos".

Esa época en la cual nosotros podríamos por fin comprender, es la que tenemos la oportunidad de vivir actualmente, la Era del Apocalipsis, en la que hemos entrado desde 1945. "Apocalipsis" es otro término mal traducido, porque en griego significa "revelación" y no "fin del mundo", como han querido hacernos creer.

Estaba escrito que la Era del Apocalipsis llegaría cuando el pueblo judío recuperara su país; pues bien, el Estado de Israel ha sido creado de nuevo

en nuestra época; estaba escrito que la Era del Apocalipsis llegaría cuando los ciegos pudiesen ver, y es ahora cuando los científicos americanos están perfeccionando una prótesis electrónica que, injertada en el nervio óptico, permitirá a los ciegos recobrar la vista; estaba escrito que la Era del Apocalipsis llegaría cuando el hombre enviara su voz más allá de los océanos, y es ahora cuando, gracias a las comunicaciones por satélite, nos podemos comunicar instantáneamente con todos los puntos del planeta; estaba escrito que la Era del Apocalipsis llegaría cuando el hombre se igualara a "Dios", el único capaz de crear la vida a partir de materiales inertes, y es ahora cuando los científicos sintetizan en laboratorio, únicamente con productos químicos, el primer gen humano, lo que les permite proyectar la creación de un ser vivo artificial, ¡¡Igualándose así a lo que era llamado "Dios"!!

Todo esto está contenido en la primera parte del libro: "El mensaje dado por los extraterrestres. La ciencia reemplaza a la religión", evidentemente de modo mucho más desarrollado. En su segunda parte, Raël cuenta cómo los Elohim volvieron a contactarle en el Perigord en octubre de 1975 y lo llevaron, en una de sus naves que los hombres llaman "platillos voladores", a uno de sus planetas, donde él pudo ver cosas extraordinarias que nos parecerían imposibles o milagrosas, del mismo modo que les habría parecido imposible o milagroso ir de París a Nueva York en menos de cuatro horas en un Concorde a aquellos que iban en carabelas en la época de Cristóbal Colón y tardaban varios meses en efectuar el mismo trayecto.

En aquel planeta, él se encuentra con los grandes profetas como Moisés, Jesús, Buda y Mahoma, que son mantenidos vivos científicamente y que, tal como anuncian las escrituras, regresarán a la Tierra cuando llegue el tiempo, en compañía de los Elohim. En este planeta, llamado Planeta de los Eternos, los hombres viven alrededor de setecientos años, y después mueren y son creados de nuevo a partir de una de sus células, la cual se extrae antes de su muerte y contiene el código genético, es decir, el plano de cada individuo.

Raël pudo presenciar la creación de una copia de sí mismo realizada en una enorme máquina, gracias a una célula que le fue extraída del centro de la frente, y se encontró así, durante unos instantes, cara a cara con un otro "él mismo".

También se enteró de que en este planeta viven ocho mil cuatrocientos habitantes de la Tierra que han sido admitidos y recreados después de su muerte terrestre para vivir allí eternamente. Esos seres fueron elegidos porque durante sus vidas sus acciones giraron en torno al pleno desarrollo y progreso de la Humanidad. En efecto, una enorme computadora vigila a cada ser humano desde su concepción hasta su muerte, anotando todas sus acciones. A su muerte, si el balance arroja un resultado de más acciones positivas que negativas, ese ser tiene derecho a la vida eterna en el Planeta de los Elohim Eternos, en compañía de los grandes profetas.

Los Elohim también enseñaron a Raël una técnica de meditación que permite el despertar total de la mente humana, la cual actualmente no explota más que una pequeña parte de su capacidad. Esta técnica, llamada "Meditación Sensual", permite al hombre situarse con relación a lo infinitamente pequeño que lo compone y a lo infinitamente grande que él compone.

Los Elohim también explicaron a Raël que han podido demostrar científicamente que sobre los átomos de los átomos que nos componen, hay vida inteligente, otras humanidades; y que la Tierra y las estrellas no son más que átomos de un ser gigantesco que, por sí mismo, a su vez, quizá vea otro cielo y se pregunte si hay otros planetas habitados... Así pues, ellos han podido comprobar que el Universo es infinito y que, siendo infinito, no puede tener un centro; lo que demuestra que no puede existir ni Dios, ni un alma que se separe del cuerpo después de la muerte.

También le explicaron que para los seres inteligentes que viven sobre uno de los átomos de nuestra mano, uno de nuestros segundos representa varios millones de años, del mismo modo que toda nuestra vida terrestre no representa más que una mil millonésima de mil millonésima de segundo para el ser gigantesco del cual nuestra Tierra no es más que el átomo de un átomo. Esto demuestra la imposibilidad de comunicación entre los diferentes niveles del infinito en el espacio, eliminando toda idea de un "Dios" que tuviera poder sobre los hombres.

Por último, le explican que el infinito existe en el espacio, pero también existe en el tiempo; y que nada se crea y todo es eterno, ya sea bajo la

forma de materia o de energía, sin que la energía tenga ninguna superioridad sobre la materia, como querían hacernos creer aquellos que creen en el "espíritu".

Los Elohim han pedido a Raël que cree un movimiento que se encargue de difundir en la Tierra los mensajes que le fueron transmitidos, y que construya en nuestro planeta una Embajada, situada de ser posible, cerca de Jerusalén, donde ellos vendrán a hacer contacto de modo oficial, con los gobiernos de nuestro planeta.

Con este objetivo fue creado el Movimiento Raeliano, que en 1979 reunía a más de tres mil personas que trabajaban con la esperanza de llegar a ver construida algún día la embajada y de ver aterrizar a nuestros creadores en ella.

Las decenas de millares de personas que han leído "El libro que dice la verdad" y "Los extraterrestres me llevaron a su planeta" se han dado cuenta de que entre las dos obras hay ciertas contradicciones , y de que con relación a los actuales conocimientos científicos, hay un gran número de puntos que parecen contradecir los más recientes descubrimientos de los investigadores terrestres. En su primera parte, esta obra es la respuesta a esas aparentes contradicciones. A continuación, se aportan elementos nuevos que los Elohim habían pedido a Raël que no revelara hasta este año (tres años después de su contacto de octubre de 1975).

APARICION DEL 7 DE OCTUBRE DEL 30 (1976)

El 7 de octubre de 1976, en el primer aniversario del contacto del 7 de octubre de 1975, fecha en la cual Raël fue llevado al Planeta de los Eternos y recibió el Segundo Mensaje contenido en el libro "Los Extraterrestres me Llevaron a su Planeta", unos cincuenta Raelianos estaban presentes en La Nègrerie, cerca de Roc Plat, en Dordoña, al suroeste de Francia.

La reunión debía tener lugar a las quince horas. A las catorce horas y cuarenta y cinco minutos, todo el mundo acudió al lugar previsto alrededor de Raël. Reinaba una inmensa armonía y todos estaban muy emocionados de poder pasar algunos minutos con el último de los Profetas. De repente, alguien gritó: "¿Qué es eso que cae del cielo?" Grandes copos caían de un cielo casi sin nubes. Parecían hechos de una materia algodonosa, y cuando se les tocaba, se volatilizaban en cuestión de instantes.

Después alguien gritó levantando la mano: "¡¡Miren, hay algo brillante en el cielo!!". Dos objetos luminosos muy brillantes estaban exactamente encima de nosotros. La caída de copos duró unos diez minutos y las máquinas desaparecieron súbitamente. Roger, guía de Toulouse que trabaja en un laboratorio de investigación, logró tomar en un tubo uno de los copos algodonosos, pero cuando los sacó para analizarlos, se volatilizaron.

Todos aquellos que tuvieron el privilegio de vivir este momento extraordinario, no estaban decepcionados por haber tenido que atravesar Francia e incluso más distancia para hacerse la transmisión del plan celular por Raël. En el lugar exacto de la reunión y a la hora precisa en que debía tener lugar, los Elohim habían ofrecido a los presentes una señal que nunca podrán olvidar. Y por primera vez, Raël no estaba sólo para dar testimonio de este acontecimiento. Cincuenta personas estaban con él y pueden atestiguarlo.

Philippe, guía de Bélgica, más tarde encontró un libro que contaba que en varias ocasiones y en todo el mundo, se habían podido observar fenómenos parecidos, particularmente en Italia -durante un partido de fútbol, tuvo que ser interrumpido (¡!), y donde se vieron dos máquinas

luminosas y copos algodonosos, también en Bélgica y Brasil.

Raël nos dice que nuestras reuniones no tienen por objeto ser testigos de alguna aparición, pero ello no impide que cada vez sean más los que esperan que los Elohim nos den nuevamente una sorpresa tan grande...

MENSAJE DE LOS ELOHIM DEL 14 DE MARZO DE 32 (1978)

Transmitido telepáticamente a Raël a media noche.

"Yo, Yahvé, por la boca de mi mensajero Raël, dirijo a los hombres de la Tierra el siguiente mensaje:"

"Atención: No es imposible que próximamente otros extraterrestres tengan contacto con los hombres de la Tierra. Son seres que también hemos creado científicamente en otro sector del Universo y con los cuales nosotros actualmente no tenemos ninguna relación directa por razones que no podemos explicarles sin que ello cree un desequilibrio. Sepan simplemente que contamos con ustedes para enseñar a esos seres que son sus hermanos del espacio y que buscan saber, como ustedes, cuál es su origen, la verdad sobre su creación y su revelación: "El libro que dice la verdad" y el mensaje del 7 de octubre del año 30 de la Era del Apocalipsis."

Es importante señalar que este es el único mensaje transmitido telepáticamente a Raël en tres años; es decir, desde el envío del Segundo Mensaje en el año 31 y la publicación de esta obra en el año 34 (1979), ya que todo lo que los hombres deben saber, o casi todo, ya fue dicho en los dos primeros mensajes.

MODIFICACIÓN DE LOS NUEVOS MANDAMIENTOS:

Se modifica el sexto de los nuevos mandamientos que se encuentra en el capítulo "Los nuevos mandamientos" del Segundo Mensaje.

A fin de evitar el envejecimiento exagerado del líder de la Iglesia Raeliana, como sucede en la Iglesia Católica de Roma, el Guía de Guías será elegido cada siete años por los guías de nivel cinco, que deberán ser al menos doce para poder pronunciarse. Hasta que haya suficiente número de guías del quinto nivel, será elegido conjuntamente por los guías de cuarto y quinto nivel, que deberán ser en total por lo menos doce. Si sigue sin haber suficientes guías sumando ambos niveles, todos los guías de nivel tres también serían admitidos a votar.

El Guía de Guías será elegido entre los guías de cuarto y quinto nivel, y podrá ser reelegido al término de su mandato de siete años.

Esta modificación también indica la modificación del cuarto de los nuevos mandamientos, que se encuentran en dicho capítulo del mismo mensaje. El donativo anual, igual al menos a un centésimo de los ingresos, deberá hacerse a la Fundación Raeliana, que costeará las necesidades del Guía de Guías para permitirle consagrar todo su tiempo a su misión, que es la difusión de los Mensajes.

Las presentes modificaciones del Segundo Mensaje son aceptadas por nuestros creadores, que comprenden lo bien fundadas que están estas nuevas disposiciones sugeridas por Raël a fin de dar al Movimiento más eficacia y acelerar la difusión.

CAPITULO I

PREGUNTAS MÁS FRECUENTES

Este capítulo contiene las preguntas más frecuentes, formuladas por los periodistas que han entrevistado a Raël en radio y televisión durante diversas emisiones en el mundo entero y en las cuales ha participado, así como las respuestas que dio a las mismas.

CONTRADICCIONES APARENTES ENTRE EL PRIMER Y EL SEGUNDO MENSAJE

Pregunta 1:

La primera contradicción que aparece en los mensajes primero y segundo, se encuentra desde el principio del diálogo que se estableció entre el Eloha y usted. En el capítulo "El Encuentro" del Primer Mensaje, cuando usted le pregunta si sería posible ir a su planeta, le responde: "No. En primer lugar, no podría vivir allí. La atmósfera es muy diferente de la de ustedes y, además, usted no está adiestrado para soportar el viaje". Pero, sin embargo, en el segundo encuentro del 7 de octubre del 31 (1975), usted fue llevado en una de sus máquinas y pasó cerca de veinticuatro horas en el Planeta de los Eternos.

También podemos observar que, en el primer contacto, la máquina apareció muy progresivamente; al principio, con una luz roja intermitente a unas decenas de metros de altura que descendía suavemente; luego, una vez que la máquina estaba a una altura lo suficientemente baja como para que su parte superior fuera visible, con una violenta luz blanca intermitente en su cúspide; en cambio, en el contacto realizado para la entrega del Segundo Mensaje, la máquina apareció instantáneamente detrás de los matorrales de Roc Plat, sin absolutamente ninguna luz intermitente y a ras

del suelo. Asimismo, después de que esta le devolvio nuevamente, desapareció instantáneamente después de que usted descendiera, como si se hubiera desintegrado.

Otra contradicción: En el primer contacto, el Eloha tenía el rostro rodeado de una especie de halo, y él le explicó a usted más tarde que era una escafandra compuesta de ondas. Pero en el encuentro más reciente, no había nada alrededor de su rostro. Esta contradicción queda reforzada además por lo que dice usted en el capítulo "Moisés" del Primer Mensaje: "...Pero mi rostro no podrás verlo, porque nadie puede verme y seguir con vida" (Exodo XXXIII, 20), y esta cita bíblica se explica así: "Si el hombre llegara a nuestro planeta, vería a los creadores sin escafandra, pero moriría puesto que la atmósfera no es adecuada para él". ¿Cómo explica usted estas contradicciones?

Respuesta de Raël:

La explicación de estas aparentes contradicciones es muy sencilla y puede resumirse en una palabra: Psicología.

Cuando se decide venir a tomar contacto con un ser vivo de un planeta primitivo, aunque dicho ser fuera creado para cumplir una misión muy precisa, es necesario tomar ciertas precauciones para no dañar de manera irreversible su psiquismo.

Ver aparecer en el cielo una máquina equipada con luces intermitentes, no es traumatizante para un hombre que vive en los países científicamente evolucionados de nuestra época. Está más o menos habituado a ver en la televisión satélites y cohetes, y ya ha visto en la realidad aviones o helicópteros desde su infancia y entiende más o menos cómo funcionan. La mejor manera de aparecésele sin asustarlo demasiado, es acercarse a él progresivamente con una máquina equipada con luces intermitentes, igual a las máquinas voladoras que él sabe que están equipadas de ellas. Encontrará esto casi normal y sólo le sorprenderá la ausencia de ruido en un aparato aparentemente metálico y, por tanto, muy pesado. Después, el ser que se le aparecerá deberá tener una vestimenta que se aproxime a lo

que él considera como la vestimenta de todo piloto de máquinas voladoras y de todo cosmonauta. La escafandra alrededor de su rostro le tranquilizará al recordarle a los pilotos de las máquinas voladoras terrestres que él conoce relativamente bien. Así conseguiremos el objetivo deseado: No perturbar al contactado mostrándole técnicas que los habitantes de la Tierra no sean capaces de utilizar, a fin de que comprenda por sí mismo que eso que ha descubierto es extraterrestre.

En el segundo pasaje, la aparición de la máquina fue brutal; los Elohim utilizan su tecnología sin camuflaje, ante un testigo que ellos sabían que estaba suficientemente preparado psíquicamente como para no traumatizarse por ella.

Si ellos se me hubieran aparecido así, brutalmente, desde el primer encuentro, en esa época en que no esperaba nada, el choque habría sido demasiado importante y mi equilibrio psíquico se habría perturbado demasiado. A pesar de todas sus precauciones, el choque nervioso me ocasionó un principio de úlcera de estómago que tardó varios meses en curarse. El mensaje era "dulce en mi boca, pero amargo en mi vientre"... Aunque hubiera sido mucho peor si no hubieran tomado esas precauciones de acercamiento.

Hasta nuestra época, nuestros creadores sólo aparecían tratando de impresionar al máximo a sus criaturas, que eran incapaces de comprender quienes eran esos seres venidos del cielo. Su principal preocupación era hacer que los hombres creyeran en ellos, aunque no comprendieran nada. Ahora que hemos llegado a la Era del Apocalipsis -que significa, recordémoslo, "La Era de la Revelación"-, es decir, la era en la que todo se puede comprender, y no el "fin del mundo", como se nos quiere hacer creer y como ustedes pueden comprobar en cualquier diccionario, ellos han decidido aparecerse, tratando de ser comprendidos y reconocidos como nuestros creadores, esos de quienes se habla en todos los escritos religiosos de la Tierra, incluyendo a la Biblia, en la cual son llamados Elohim. Ellos dictaron esta Biblia a los primeros hombres precisamente para ser reconocidos ahora, después de que hayan transcurrido milenios y de que el conocimiento humano haya progresado lo suficiente como para que

miremos a aquellos que vienen del cielo sin arrodillarnos para rezar, gritando ¡¡Milagro!!...

Por último, no hay que olvidar que los Elohim habían decidido ponerme a prueba antes de darme la totalidad del mensaje; así pues, ellos actuaron muy progresivamente.

Ante mi insistencia de desear hacer un viaje en su nave, ellos, para cortar en seco cualquier nueva petición, me respondieron que me sería imposible; como cuando le decimos a un niño que si bebe alcohol, dejará de crecer. Y ellos añadieron el ejemplo del versículo del Éxodo, que se dirigía a los primitivos que había que mantener apartados; a esos primitivos sobre todo. que debían creer sin tratar de comprender.

DATACIÓN DE LA OBRA DE LOS ELOHIM

Pregunta 2:

Los Elohim dicen que crearon la vida en la Tierra hace veinticinco mil años. ¿Cómo se explica que encontremos huellas u osamentas de animales prehistóricos con una antigüedad de varios cientos de miles de años?

Respuesta:

Los Elohim explican claramente que ellos no han fabricado nuestro planeta. Cuando ellos decidieron continuar sus experimentos de creación de vida en laboratorio, buscaron en el Universo un planeta que tuviera una atmósfera que les permitiera trabajar en ella. La Tierra fue seleccionada después de realizar muchos exámenes y análisis que resultaron positivos. Entonces llegaron a nuestro planeta y crearon todas las formas de vida que conocemos, incluyendo entre ellas la del hombre.

Eso no quiere decir que diez o veinte mil años antes de su llegada, no hubiera habido otras creaciones en la Tierra que hubieran sido destruidas por una catástrofe natural o artificial. Imagínese usted que mañana estalla

una guerra atómica; toda la vida sería destruida. Si dentro de diez mil años, vienen seres extraterrestres a crear nuevos organismos vivientes inteligentes, y después de una lenta progresión científica, esas criaturas descubren rastros de nuestra civilización destruida, ellos se verían tentados a negarse a creer que habrían sido creado por seres venidos del cielo, y pondrían como prueba la imposibilidad de tal explicación y el descubrimiento de huesos con más de veinticinco mil años de antigüedad, es decir, los nuestros, que les habríamos precedido y, por qué no, los de los mamuts que todavía encontramos hoy en día, y de los cuales podrían muy bien subsistir restos... Puesto que la vida que actualmente se encuentra en la Tierra no es la primera ni la última que será creada. Ha habido una infinidad de creaciones sobre nuestro planeta y una infinidad de destrucciones, la mayor parte de ellas debidas a la falta de sabiduría de aquellos que eran el equivalente a nuestra humanidad actual.

EL PUEBLO DE ISRAEL Y LOS JUDÍOS

Pregunta 3:

En el capítulo "El Génesis" del Primer Mensaje, está escrito que el pueblo de Israel fue, en uno de los concursos que organizaban los Elohim, el tipo humanoide mejor logrado en los aspectos de la inteligencia y del genio. Ahora bien, en el capítulo "Un anticipo del sabor del paraíso" del Segundo Mensaje (en la versión en español, los dos mensajes están contenidos en un solo libro), está escrito: "Los judíos son nuestros descendientes directos en la Tierra. Por esta razón, les está reservado un destino particular. Ellos son los descendientes de los hijos de los Elohim y de las hijas de los hombres, y en el Génesis se habla de ello". ¿Esto no es contradictorio?

Respuesta:

El pueblo que fue elegido como el más perfecto por nuestros creadores, los Elohim, fue el pueblo de Israel, que fue el pueblo creado en el laboratorio situado en ese lugar de nuestro planeta. Quizá fuera

precisamente porque ese pueblo era el más logrado, la razón por la cual los hijos de Elohim se dejaron tentar por sus hijas y tuvieron hijos, de los cuales desciende efectivamente el pueblo judío. Fue así como la raza que poblaba la Tierra de Israel se convirtió en el pueblo judío.

EL MOVIMIENTO Raeliano y el Dinero

Pregunta 4:

En el capítulo "Los errores de la Iglesia" del Primer Mensaje está escrito: "Nadie puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mamón (dinero)." (Mateo, VI, 24) y "No os amontonéis tesoros en la tierra" (Mateo, VI, 19), y El Vaticano es atacado vigorosamente por sus riquezas, mientras que el Movimiento Raeliano pide dinero a sus miembros, ¿No es eso volver a caer en el error del Vaticano?

Respuesta:

No podemos comparar a aquellos que viven en el lujo y la opulencia mientras recomiendan a sus fieles vivir pobremente, y que utilizan el dinero de los pobres para mantener una miríada de obispos y cardenales para aumentar sin cesar sus inversiones inmobiliarias, para mantener un palacio de otra época con guardias armados con lanzas; no debemos comparar a esos usurpadores romanos con un movimiento que no tiene ni tendrá jamás un clero pagado; que no tiene ni tendrá jamás tres cuartas partes de las casas e inmuebles de una capital donde la gente tiene problemas de alojamiento, como es el caso de Roma, negándose a alojar a cualquiera a fin de no ver sus inversiones depreciarse; que no tiene ni tendrá jamás un palacio principesco que se viene abajo de tanto oro y plata. Efectivamente, nosotros necesitamos mucho dinero, pero para atender objetivos muy precisos:

1º Traducir los mensajes de los Elohim a todos los idiomas y darlos a

conocer a todos los pueblos de la Tierra; 2º Construir la embajada en donde los Elohim vendrán a tomar contacto oficial con los hombres, embajada que no será ni un palacio principesco, ni una catedral, sino una simple casa que disponga de las comodidades a las que tiene derecho cualquier hombre en nuestros días, y de la inmunidad diplomática a la que tiene derecho en sus embajadas el menor Estado de la Tierra.

Al final, si por fortuna logramos reunir más dinero del que necesitamos para realizar los dos objetivos que acabo de citar, muy rápidamente y antes de haber difundido el mensaje por todo el planeta, utilizaremos el dinero sobrante para construir cerca de la embajada un centro de investigación donde reuniríamos a todos los científicos que desearan trabajar en la creación de la vida en laboratorio -haciendo posible de este modo que el hombre se iguale a sus creadores-, y de robots biológicos que permitan la eliminación del trabajo y, por tanto, del dinero, así como también una escuela reservada a los genios y superdotados.

Los investigadores podrían trabajar libremente, lejos de las cadenas de laboratorios, de los monopolios multinacionales explotadores y de la asfixia de los genios por los organismos del Estado. Ellos tendrían así la oportunidad de trabajar sin el temor de ver cómo sus descubrimientos caen en manos de los poderes político-militares que tratan de utilizarlos para hacer armas cada vez más mortíferas.

NADA ES CONSTANTE Ni EN EL TIEMPO NI EN EL ESPACIO

Pregunta 5:

En la página 99 del Primer Mensaje, está escrito que el Planeta de los Elohim está situado a poco menos de un año luz, o sea, de la distancia que puede recorrer la luz en un año, o lo que es lo mismo, a nueve billones de kilómetros, ya que la luz se desplaza aproximadamente a trescientos mil kilómetros por segundo. Los científicos actuales de la Tierra dicen que la estrella más próxima, aparte de nuestro sol, está situada alrededor de cuatro años luz ¿Cómo se explica esta diferencia?

Respuesta:

Los Elohim no quieren de ningún modo que sepamos dónde se ubica su planeta (les comprendemos, dada la obstinación destructiva de los hombres, aún cuando el nivel de conocimientos en la Tierra es todavía muy primitivo...) Todo esto será revelado exactamente cuando ellos vengan oficialmente a la Embajada que debemos construir para recibirlos. Mientras tanto, sólo podemos hacernos preguntas nosotros mismos. Algunos científicos, miembros de nuestro Movimiento, han emitido la hipótesis de que la distancia entre su planeta y el nuestro sería de cuatro años luz, considerando que la luz se desplazara siguiendo una curvatura muy pronunciada, pero que no sería más que un año luz si dejara de seguir la curvatura de las ondas luminosas y fuera en línea recta. Esto es posible. Yo añadiría que la luz no se desplaza a la misma velocidad en todos los estratos del Universo, porque nada es constante, ni en el espacio, ni en el tiempo. Esto es uno de los errores más importantes de los científicos actuales: que, a partir de una observación hecha en un tiempo reducido, sacan conclusiones que aplican a los milenios pasados o venideros; o en un espacio reducido, para sacar conclusiones sobre el espacio infinito. El hombre siempre ha cometido el error de juzgar con relación a sus conocimientos. La Tierra era necesariamente plana para aquellos que se basaban en la línea del horizonte...

Esto también es válido para las dataciones que el hombre efectúa basándose en los métodos del carbono 14, y también para los que se basan en la radiactividad: el argón potasio, el uranio-plomo-torio, o cualquier otro método de ese estilo. Además, existe una obra muy interesante que hace un desarrollo muy serio de todo esto para los científicos interesados. Hablo del libro "Evolución o Creación" (Ver bibliografía al final de la obra). En resumen, el error en que incurren estos métodos de datación es el de partir del principio de que el comportamiento atómico actual siempre ha sido el mismo, y partiendo de esto, hacer un cálculo con bases falsas, puesto que nada es constante en el Universo, ni en el espacio, ni en el tiempo. Para dar una imagen de este error, podemos poner el ejemplo de un hombre de 25 años al que le medimos su crecimiento durante un año,

es decir, alrededor de un milímetro para algunos sujetos. Partiendo de esto, consideraríamos que la edad de ese hombre sería mil setecientos cincuenta años, porque mide un metro y setenta y cinco centímetros... Olvidamos que el crecimiento de este hombre joven jamás ha sido constante: el primer año creció más de quinientos milímetros (desde su concepción), entre el cuarto y quinto año solamente sesenta milímetros, entre el séptimo y octavo año sólo treinta milímetros, pero entre los catorce y quince años, ¡nuevamente ochenta milímetros!.. Como pueden ver, no hay ningún dato constante y todo intento de definir la edad de un sujeto partiendo de una observación parcial de su crecimiento sería un fracaso total... Podemos observar también, que si partimos de los sesenta centímetros del primer año de crecimiento para estimar la altura del sujeto a los veintiún años, a razón de tal crecimiento por año, podríamos predecir que ese individuo mediría doce metros y sesenta centímetros a los veintiún años...

Pregunta 6:

En la página 28 del Primer Mensaje, está escrito que los Elohim crearon el continente original hace veinticinco mil años, del cual se separaron fragmentos que se alejaron y que formaron los continentes que conocemos actualmente, los cuales continúan a la deriva. El continente americano continúa separándose de Europa algunos centímetros por año según algunos científicos, o un metro según otros. Sea como sea, aunque se tratara de un metro, en veinticinco mil años obtendríamos veinticinco mil metros, o sea, veinticinco kilómetros, pero América del Norte está a varios miles de kilómetros de la costa europea ¿Cómo se explica esto?

Respuesta:

La respuesta a esta pregunta es exactamente la misma que para la anterior. Para el crecimiento de un ser humano, la relación entre el crecimiento del primer año y la del año veintiuno es de seiscientos a uno, y en lo concerniente al alejamiento de los continentes, es miles de veces mayor. También en este otro caso, nada es constante, ni en el tiempo, ni en el espacio. Actualmente, los continentes quizá se separen algunos

centímetros por año, pero al principio ese alejamiento era de varios cientos de kilómetros por año. Recientemente, hubo un terremoto cerca de la península arábiga y tuvimos la sorpresa de comprobar cómo se había creado una falla que separó a dos regiones en más de un metro, ¡En una sola noche! Y, sin embargo, estamos en un período de la historia de la Tierra de relativa calma; en veinticinco milenios, ha transcurrido un tiempo suficiente como para que los efectos de "la tormenta" de la creación del continente original se hayan difuminado. En el infinito del tiempo y del espacio, nada es constante, ni en la materia, ni en la energía.

TRANSMISIÓN DEL PLANO CELULAR Y HUESO FRONTAL

Pregunta 7:

Se les pide a todos aquellos que reconocen a Raël como el enviado de nuestros creadores, los Elohim y así pues, como el último de los Profetas, que se hagan efectuar la transmisión de su Plano Celular por él o por un guía habilitado por él para oficiarlo, a fin de que el código genético de cada Raeliano sea preservado para permitir una eventual recreación en el Planeta de los Eternos y, por otra parte, se le pide a cada raeliano que tome disposiciones testamentarias para que su hueso frontal sea enviado después de su muerte al Guía de Guías ¿Para qué sirve esto último, puesto que la Transmisión del Plan Celular ya se ha realizado?

Respuesta:

La Transmisión del Plan Celular es un reconocimiento de los Elohim como nuestros creadores, efectuada por cada raeliano en vida, mientras que la conservación del hueso frontal es un reconocimiento de los Elohim como nuestros creadores, efectuado en la muerte. El conjunto constituye un reconocimiento "En la vida y en la Muerte". El Plano Celular o Código Genético de cada individuo está registrado en la inmensa computadora que, desde nuestra concepción, contabiliza todas nuestras acciones durante nuestra vida, es decir, desde el encuentro del óvulo con el espermatozoide, momento en el que se crea un nuevo código genético, o sea, un nuevo

individuo. Este Plano Celular continuará siendo registrado durante toda su existencia y calificado al final de su vida, en función del comportamiento que haya tenido, para saber si tendrá derecho a la vida eterna en el planeta donde los Elohim aceptan entre ellos a los hombres más conscientes.

Pregunta 8:

¿Qué sucede en caso de que un raeliano muera en accidente y su cuerpo quede totalmente destruido?

Respuesta:

Si el raeliano en cuestión ha tomado disposiciones testamentarias pidiendo que su hueso frontal sea enviado al Guía de Guías, no hay ningún problema, ya que esto ha sido registrado por la computadora que vigila a cada uno de nosotros durante toda nuestra existencia. De la misma manera, no hay ningún problema para los raelianos que mueran sin que las autoridades respeten su última voluntad, negándose a efectuar la antedicha extracción del hueso frontal. Lo importante es que cada raeliano haga su testamento en el sentido solicitado. Cuando haya millones de raelianos, los gobiernos se verán completamente obligados a hacer que se respeten sus últimas voluntades. Las últimas voluntades de los primeros cristianos tampoco fueron respetadas durante todo el tiempo que fueron minoría. El Raelismo será la Religión predominante en el mundo del tercer milenio. Entonces, las últimas voluntades de los raelianos serán respetadas.

Pregunta 9:

La mayoría de las personas mueren viejas. ¿Serán recreadas viejas y tendrán en ese caso que vivir eternamente viejas?

Respuesta:

Evidentemente, no. Un hombre que tenga la oportunidad de ser

recreado para vivir eternamente en el Planeta de los Eternos, es recreado joven, con un cuerpo en plena posesión de sus fuerzas y facultades. En cada recreación, será recreado de la misma manera, eternamente.

Pregunta 10:

Está escrito que solo aquellos que le sigan a usted serán salvados. Si un hombre lleva una vida orientada hacia la felicidad y el pleno desarrollo de la Humanidad, pero jamás oyó hablar de los Mensajes de los Elohim, ¿tiene alguna posibilidad de ser salvado?

Respuesta:

Este hombre está entre los justos y será salvado. Esa parte de los mensajes concierne sólo a aquellos que se han enterado de su contenido. Entre ellos, sólo aquellos que hayan decidido seguir las directrices dadas por nuestros creadores serán salvados. Pero si hay hombres en la Tierra que viven buscando, ante todo, hacer progresar a la Humanidad o ayudar a su prójimo al máximo de sus posibilidades, y que mueran sin haberse enterado del mensaje de nuestros padres, estarán entre los justos y serán salvados. Será más perdonado aquel que no conoce los mensajes y que actúa positivamente, que aquel que los conoce. Porque este último no tiene ninguna excusa por no haber cambiado su conducta o por no haber puesto todavía más atención en sus actos.

¿LA TIERRA ES UN ÁTOMO DEL DEDO DE DIOS?

Pregunta 11:

El mensaje explica que nuestro planeta es sólo un átomo de un átomo de un ser gigantesco del cual somos una parte, del mismo modo que hay vida inteligente en los átomos de los átomos que nos componen. Pero, ese gran ser, del cual la Tierra no es más que un átomo de un átomo y del cual no somos más que una parte ¿No puede ser considerado como Dios?

Respuesta:

Todo depende de lo que entendamos por la palabra "Dios". Si pensamos en el infinito, sí; pero solamente en parte, porque este ser gigantesco del cual no somos más que una parte, vive también en un planeta que es un átomo de un ser gigantesco, y así sucesivamente hasta el infinito. Si entendemos por "Dios" un ser que tiene poder sobre nosotros, de ninguna manera. Porque Dios no existe. El ser infinitamente grande del cual la Tierra no es más que un átomo, no tiene ningún poder sobre nosotros, porque no hay que olvidar que para él el tiempo transcurre mucho más despacio. En el tiempo en que él piensa algo, han transcurrido para nosotros algunos milenios. En el tiempo en que los seres que viven sobre uno de los átomos de nuestros átomos piensan algo, ha transcurrido para nosotros una mil-millonésima de mil-millonésima de segundo. Ese ser infinitamente pequeño podría pensar que nosotros somos Dios, y también cometería el mismo error que nosotros cometemos si tomamos al ser que constituimos como algo divino. Dado que el Universo es infinito, no puede tener un centro, lo cual excluye la posibilidad de que exista un Dios todopoderoso y omnipresente.

El infinito en sí mismo es omnipresente, y nosotros somos una parte de él y él es una parte de nosotros, pero no tiene ningún poder sobre nosotros y se ríe "infinitamente" de nuestras decisiones y de nuestros comportamientos. Por último, nada nos dice que el gran ser del cual no somos más que los parásitos de una partícula sea un hombre, o quizá un perro o una lombriz. Lo único que han podido demostrar los Elohim, es que es algo vivo.

EL ARCA DE NOÉ: UNA NAVE ESPACIAL

Pregunta 12:

En los mensajes, se dice que el Arca de Noé era una nave espacial. Ahora bien, hace algunos años, se encontraron en un glaciar del Monte

Ararat, los restos de un barco que algunos afirmaron que eran restos provenientes del Arca de Noé, que, por tanto, sería un navío ¿Cómo explicar esto?

Respuesta:

Los trozos de madera que se encontraron fueron recientemente analizados, y se cayó en la cuenta de que sólo tenían una antigüedad de 700 años, lo que situaría a este "Arca de Noé" en aproximadamente el año mil doscientos. Aún admitiendo que los sistemas de datación actuales tengan enormes errores y, por tanto, se multiplique la antigüedad por tres, obtenemos alrededor de dos mil años, lo que colocaría al Diluvio al principio de la era cristiana, lo cual sigue sin encajar.

En última instancia, aunque encontráramos algún día los restos de un barco de madera de unos cinco mil años de antigüedad, lo que correspondería al período del "Diluvio" real, eso no probaría, sin embargo, que el arca de Noé fuera un barco de madera. Sin ninguna duda, encontraremos cerca del monte Ararat trozos de barcos de madera que daten de la época del verdadero diluvio, porque en el momento en que Noé construyó su nave espacial destinada a salvar a algunos hombres de la destrucción, había en los puertos de su país barcos con cascos de madera que fueron arrastrados por enormes maremotos después de las enormes explosiones encargadas de destruir toda la vida sobre la Tierra. Del mismo modo que actualmente podemos encontrar en Florida, no lejos de los más modernos cohetes americanos que llevaron cosmonautas a la Luna, magníficos botes de vela con cascos de madera y magníficos yates pertenecientes a los multimillonarios americanos. En caso de guerra atómica, algunas explosiones podrían desencadenar enormes maremotos que arrastrarían a esos navíos como pajillas a las montañas más próximas. Los posibles supervivientes, al encontrar restos de esos barcos algunos siglos más tarde, podrían pensar que debió haber habido un enorme diluvio que los llevara allí... y ya que algunos escritos informan que hubo hombres que fueron salvados de ese diluvio y preservados a bordo de una nave, ellos estarían seguros de que se trataba de la nave en cuestión.

Hay un punto muy importante que permite comprender bien que el Diluvio no fue el resultado de una lluvia continua como generalmente se representa, sino el fruto de un cataclismo colosal, que convulsionó completamente la superficie de la Tierra de una manera muy brutal. Si se hubiese tratado de una lluvia ininterrumpida, se habrían salvado todos los barcos, y todos los marinos y navegantes de la época habrían sobrevivido sin el menor problema. Ahora bien, está escrito que solo aquellos que estaban en la nave de Noé sobrevivieron, lo que es normal porque era la única nave... ¡espacial!

LA VIDA DESPUÉS DE LA VIDA O LA ILUSIÓN Y LA REALIDAD

Pregunta 13:

Recientemente se ha publicado un libro que recoge los testimonios de personas que cayeron en estado de coma, pero que pudieron volver a la vida, y la mayoría de ellos hacen más o menos los mismos relatos de las visiones que tuvieron cuando estuvieron cerca de la muerte: visiones de personas armoniosas, vestidas con hábitos blancos y cantando, visiones de personas desaparecidas, etc. Usted dice que después de la muerte no hay nada, a no ser que los Elohim intervengan para recrear a quienes mueren. ¿Cómo explica usted esta concordancia de testimonios? ¿No probaría esto la existencia del alma?

Respuesta:

Todo lo que pasa dentro del cerebro humano, no es más que el fruto de reacciones electroquímicas. Ya se trate del amor, del odio, del placer, del sufrimiento, de la imaginación o de cualquier otro estado de la mente, sentimiento o enfermedad; en todos los casos, el proceso se fundamenta en reacciones químicas que se producen en el interior del cerebro como consecuencia de mensajes eléctricos; éstas pueden ser visuales, auditivas, y basarse en la memoria o en una interpretación de nuevos hechos gracias a los elementos que tenemos en la memoria.

Cuando un ser respira muy fuerte y rápidamente, muy pronto se siente embriagado; y si se manda hacer lo mismo a cien personas, sus testimonios coincidirán. Si hacemos a esas cien personas correr un kilómetro, al terminar estarían todas sin aliento.

A un fenómeno determinado corresponde una determinada reacción física, que será la misma para todos.

Cuando un individuo cae en coma, la sangre irriga su cerebro de un modo determinado, y las células de su cerebro se oxigenan de un modo determinado, y estos hechos químicos producen determinadas reacciones que son más o menos las mismas para todos. Si se pone ácido en una piedra caliza, siempre hará espuma. Si se golpea en la cabeza a cien personas lo suficientemente fuerte como para que caigan en coma, todas ellas tendrán la impresión de haber visto lo mismo. En realidad, ellos no harán más que describir lo que su cerebro retuvo en la memoria, resultado de las reacciones químicas que sufrió. Es algo así como cuando se sueña. A nadie se le ocurriría decir que, como soñó que era perseguido por un toro de diez metros de altura que escupía llamas, y encontró a diez personas que tuvieron el mismo sueño, eso es la prueba de que existen toros de diez metros de altura que escupen fuego... Más o menos todos hemos soñado que podemos volar simplemente dándonos un pequeño empujoncito con la punta de los pies, pero a nadie se le ocurre decir que realmente esto es suficiente para dar un paseo con las golondrinas o que esto sea posible porque millones de personas también lo han soñado... No hay que tomar los sueños por realidades, aunque debemos esforzarnos científicamente para poder realizarlos técnicamente; por ejemplo, construyendo aparatos que algún día realmente nos permitan llegar a volar.

Por otro lado, no es sorprendente que todas las personas que han estado en coma se acuerden que durante ese estado se sentían bien y no deseaban "regresar a su cuerpo". Sería más justo decir que en realidad no tenían ganas de volver a tomar conciencia de su cuerpo, del mismo modo que cuando tenemos un sueño muy agradable, tratamos de volver a dormirnos para recuperar la dicha que tuvimos, por ejemplo, en compañía de un ser del sexo opuesto.

El hecho de que todos los excomatosos describan más o menos lo mismo, bien demuestra que se trata en realidad de reacciones químicas idénticas que se producen en los cerebros humanos, idénticas también en sus reacciones a los fenómenos eléctricos. Si implantáramos electrodos en mil cerebros humanos exactamente en el mismo lugar y les enviásemos un impulso eléctrico, todos ellos experimentarían lo mismo y tendrían las mismas visiones. Eso es exactamente lo que también ocurre en el momento de la muerte.

Si bien algunos privilegiados tienen derecho a la recreación en el Planeta de los Eternos después de la muerte, eso se produce cuando su muerte es real y total, y nada de eso ocurre durante el tiempo en que un ser esta vivo, aunque esté en estado de coma.

EL NIVEL DE EVOLUCIÓN CIENTÍFICA DE LOS ELOHIM

Pregunta 14:

No parece haber un desfase temporal de civilizaciones tan grande como para que los Elohim tengan veinticinco mil años de avance sobre nosotros. Uno tiene la impresión de que lo que ellos hacen, nosotros necesitaremos menos tiempo para lograrlo ¿Cómo se explica esto?

Respuesta:

Para contar lo que vi, utilicé palabras que los hombres actuales pudiesen comprender, poniéndome psicológicamente al alcance de la gran mayoría de aquellos que viven en los países tecnológicamente desarrollados. En realidad, la capacidad y el nivel tecnológico de los Elohim es inimaginable. Lo que nosotros hacemos a finales de este siglo XX de la era cristiana, les parecería milagroso a los europeos de hace solamente un centenar de años, y a los indios del Amazonas que viven actualmente en sus bosques. Pero lo que pueden hacer nuestros creadores parecería igualmente milagroso a nuestros científicos mas avanzados, si llegasen a mostrárselo. En circunstancias normales no lo harán, ya que no quieren

volver a situarnos en un contexto de incomprensión que desembocaría fatalmente en una revaloración del tipo de creencias que engendran las religiones primitivas. Ellos desean que, ante todo, continuemos tratando de comprender por nosotros mismos la materia y las fuerzas que nos rodean.

De la misma manera que al principio se me aparecieron inicialmente con luces intermitentes y una escafandra, a fin de no desorientarme demasiado, siendo sin embargo capaces -como lo hicieron en el encuentro de Roc Plat- de aparecerse instantáneamente a ras del suelo, ellos podrían mostrar a los hombres proezas técnicas que ni los científicos más imaginativos podrían comprender.

Por ejemplo, son capaces de hacer lo que nosotros todavía hacemos con mucha dificultad con las partículas de lo infinitamente pequeño, como los electrones y los neutrones, con las partículas infinitamente grandes, que son los planetas, e incluso con los sistemas solares completos. Quiero decir que son capaces de modificar la trayectoria de los planetas de ciertos sistemas solares e incluso de desplazar sistemas solares completos, utilizando ondas que nosotros aún no conocemos.

Volviendo a lo que está descrito en los dos primeros mensajes, hay que reconocer, sin embargo, que entre el nivel de nuestra ciencia terrestre actual y el dominio de la recreación científica que permitirá la vida eterna, por no tomar más que un ejemplo, hay un paso que nuestros científicos tardarán bastante tiempo en dar, aunque esto no sea totalmente inconcebible para los de mente más abierta.

NI DIOS, NI ALMA, SINO ELOHIM Y CÓDIGO GENÉTICO

Pregunta 15:

En los mensajes está escrito que Dios no existe; que al ser el Universo infinito, no puede tener centro; y que no existe el alma, en parte por las mismas razones. Pero ¿no podría considerarse que los Elohim reemplazan a Dios en la mente de muchos raelianos y que la posibilidad de ser

recreados en el Planeta de los Eternos reemplaza la noción del "alma" al permitir precisamente tener acceso al "paraíso"?

Respuesta:

Efectivamente, al ser infinito el Universo, no existe un "Dios", ya que por definición, el infinito no puede tener centro porque ciertamente es infinito. Conviene diferenciar entre aquellos en cuya mente "Dios" es un concepto que en realidad significa el infinito, y así pues, algo eterno, omnipresente e impalpable, pero que no tiene ningún poder sobre los individuos que somos, de aquellos que ocultan tras el término "Dios" a un ser de barba blanca, sentado sobre una nube y que creó a los hombres a su imagen.

En realidad, desde el principio ha habido una amalgama entre dos conceptos, entre dos cosas totalmente diferentes que hemos englobado bajo una misma denominación, la cual yo calificaría como "fuera de control"... Los Elohim explicaron a los primeros hombres que, por una parte, existe el infinito, presente en todo, eterno, del que nosotros somos una parte y el cual es una parte de nosotros, y por otro lado existen ellos, los Elohim, que nos crearon a su imagen.

Poco a poco, hemos atribuido a los Elohim las propiedades del infinito, lo que es en parte cierto ya que ellos son eternos; y al infinito, el poder de manifestarse enviándonos mensajeros celestes, nuestros creadores, lo que también es cierto en parte, ya que los Elohim son en cierto modo el instrumento del infinito en su creación de seres inteligentes a su semejanza. Pero el infinito no nos observa directamente de modo permanente y no tiene en sí mismo ninguna conciencia de nuestros actos individuales. El hecho de que la Humanidad se adentre en la Edad de Oro o se autodestruya, no tiene ninguna importancia para el infinito, no más que la que tiene para nosotros la molécula de nuestro dedo que dejamos en una tela cuando la acariciamos. Con relación al infinito, es natural que haya una selección a todos los niveles, tanto para el hombre o el perro, como para la Tierra, en relación con la cual ellos no son más que un átomo del cráneo o de la uña, o como para el sol que la alumbra, o los miles de

millones de planetas habitados que hay en la uña de nuestro pulgar.

Aquellos que piensan, tal como enseñan la mayor parte de las religiones orientales, que "Dios" es el infinito, tienen razón en la medida en que se trate claramente en sus cabezas de un concepto sin identidad y que no tenga ninguna conciencia de nuestra propia existencia, ni de cualquier otra cosa en otros sitios.

Aquellos para los que "Dios" son nuestros creadores, los Elohim, no se equivocan tampoco en la medida en que no los consideren seres a quienes hay que venerar de rodillas o tumbados boca abajo, sino como nuestros hermanos mayores del infinito, a los que hay que amar como nosotros desearíamos ser amados por aquellos que crearemos algún día.

En cuanto al "alma", es un concepto del cual es necesario recuperar su raíz etimológica para comprenderlo bien. La palabra "alma" viene del latín "anima" que significa "soplo de vida" o "lo que anima". Podríamos analizar la composición exacta del cuerpo humano y después mezclar todo el conjunto de compuestos químicos, pero con ello no obtendríamos un ser vivo. Faltaría algo que fuera capaz de hacer que esa materia se uniera, se articulara y se organizara según un plano bien definido. Podríamos tomar todo lo que constituye la casa que nos gustaría tener: diez toneladas de piedra, una tonelada de cemento, cien kilos de pintura, dos lavabos, una bañera, etc., y hacer un montón con todo ello, pero así no obtendríamos una casa. Faltaría lo más importante: el plano. Sucede exactamente lo mismo con el hombre: es necesario un plano. Y ese plano es el código genético que hace que, ensamblando una ínfima cantidad de materia de manera que se forme una primera célula que contenga un plano celular, podamos considerar que el hombre está prácticamente terminado. Esa primera célula se servirá de la materia que le hemos dado de alimento para dividirse en dos, después en cuatro, después en ocho células y así sucesivamente, siguiendo un plano preciso, hasta que todas las informaciones contenidas en el "pliego de condiciones" genético, hayan sido ejecutadas.

Ese código genético, lo posee cada ser vivo y difiere según las especies

-y, más aún, según los individuos en el seno de una misma especie- en algunos detalles como el color de los ojos, del cabello, el carácter, etc. Incluso la Biblia dice muy claramente que cada ser vivo posee un "alma" y no solamente los hombres: "Sólo dejaréis de comer la carne con su alma, es decir, con su sangre, y yo os prometo reclamar vuestra propia sangre: la reclamaré a todo animal, al hombre: a todos y a cada uno reclamaré el alma humana" (Génesis IX, 4 y 5)

"Porque la vida de la carne está en la sangre" (Levítico XVII, 11)

Así pues, no existe un alma etérea que se eche a volar graciosamente desde el cuerpo después de la muerte, sino el código genético, que es la personalidad de cada uno. Y es gracias a ese código genético que los Elohim recrean a aquellos que lo merecen por los actos que realizaron durante su existencia en la Tierra, a fin de darles la vida eterna en su planeta.

No existe Dios, sino que existen nuestros creadores los Elohim, a los que queremos recibir como se merecen y en quienes tenemos fe, es decir, confianza, y no hay un alma autónoma que se eche a volar del cuerpo después de la muerte, sino un código genético que permite tener acceso a la vida eterna.

LA RELIGIÓN DEL INFINITO

Pregunta 16:

El Movimiento Raeliano es una religión atea que tiene por objetivo difundir en la Tierra los mensajes de desmistificación dados por los Elohim y construir una embajada, donde ellos tendrán contacto con los gobiernos terrestres. Imaginemos que los hombres dan prueba de su sabiduría y logran evitar la autodestrucción, que los mensajes se han difundido en todas las lenguas, que la Embajada ha sido edificada y que los Elohim vienen a ella. ¿Para qué servirá entonces la Religión Raeliana y cuál sería su meta?

Respuesta:

Si todo eso se produce, y estoy convencido de que así sucederá, aunque sólo haya un 1% de posibilidades de que los hombres escojan el camino de la sabiduría, la religión de los hombres se convertirá en la misma que la de los Elohim: El infinito. Y la razón de vivir de los guías raelianos se convertirá en la enseñanza de las técnicas que permiten vivir en armonía con el infinito, lo que está descrito brevemente en las "llaves" del Segundo Mensaje y en la meditación sensual; en una palabra, todo lo que permita a los hombres elevar su nivel de conciencia y afinar la percepción de los intercambios y reacciones electroquímicas que se producen en su cerebro.

La religión del infinito es la religión de lo absoluto y es necesariamente eterna. El hecho de que seres que tienen veinticinco mil años de adelanto sobre nosotros sean fieles a esta religión, es la prueba de que es la religión absoluta y eterna de toda especie viva que adquiere un nivel de conciencia universal, es decir, infinita.

Los cursos de despertar que organizamos regularmente, constituyen un acercamiento a esta Religión del Infinito mediante la meditación sensual.

EL FUTURO DE LAS RELIGIONES TRADICIONALES

Pregunta 17:

Si los Elohim llegan a la Embajada con Moisés, Jesús, Buda, Mahoma y todos los grandes profetas que viven en el Planeta de los Eternos, ¿Qué sucederá entonces con las religiones actuales?

Respuesta:

La mayoría se incorporarán al Movimiento Raeliano, o al menos en lo que concierne a los practicantes fieles a las escrituras de esas religiones, y suficientemente inteligentes y abiertos como para comprender. Desgraciadamente, una parte importante de los fanáticos de corto

entendimiento, guiados por los hombres pertenecientes a los cleros de esas religiones y temerosos de perder su fuente de ingresos, se opondrán a esa unión general. Ellos argumentarán que los Elohim son usurpadores o son enviados por el "Diablo", y frente a su propio Cristo, comenzarán a crucificarle alegremente, del mismo modo que las personas de la Inquisición hubiesen quemado por brujo a Jesús en su propio nombre si él hubiese tenido la desgracia de caer en sus manos en aquella época.

Recientemente tuve la ocasión de desayunar con uno de los responsables de la comunidad judía de Montreal. Durante la comida, le pregunté que haría si Moisés en persona le ordenara hoy actuar de manera distinta a como está escrito en el Antiguo Testamento. Él me respondió: "Yo continuaría aplicando lo que está escrito en la Biblia". Mucha gente es así, y este es uno de los problemas a los que se enfrentan los Elohim para ser reconocidos por los hombres. Ellos tienen que ser más fuertes que las creencias que han engendrado.

Si mañana los Elohim aterrizaran en alguna parte del mundo, y explicaran a los gobernantes que fueran a recibirlos y a los medios de comunicación que no existe ni Dios ni el alma, y presentaran a Jesús en carne y hueso, ¿Creen ustedes que el Vaticano pondría fácilmente su fortuna a su disposición? Por supuesto que no, porque el sistema ha podido más que los objetivos fundamentales de la Iglesia Católica.

Todas las religiosas son las esposas de Jesús, pero ¿Se pondrían a su disposición si él regresara? Ser las esposas de un ser que no existe materialmente y creer que está vivo en alguna parte, pero molestarse mucho si él regresara realmente, éste es el problema de las religiosas.

Como dijo un gran pensador, no es necesario hacer cambiar de opinión a las personas de hoy, simplemente van muriendo y son reemplazadas por otras más evolucionadas y que tienen una opinión diferente. El tiempo corre a nuestro favor.

Sin duda alguna, siempre quedará un pequeño núcleo de fanáticos de cortas miras, pero ellos se extinguirán por sí solos, como se extinguieron

los fanáticos de las religiones precristianas que martirizaron a los primeros cristianos, desapareciendo también totalmente con ellos las creencias que portaban.

El problema se plantearía únicamente si los Elohim llegaran a la Tierra antes de que las creencias primitivas actuales también hubieran desaparecido por completo.

RAELISMO Y GENIOCRACIA

Pregunta 18:

Usted publicó un libro titulado "La Geniocracia", a partir del cual se ha estructurado un movimiento político, el "Movimiento por la Geniocracia Mundial". ¿No está usted tratando de utilizar un movimiento religioso para imponer una doctrina política?

Respuesta:

Numerosos raelianos habían estado particularmente interesados en el capítulo del Primer Mensaje que explicaba cuál era la organización política del Planeta de los Elohim, y me habían pedido que desarrollara esta idea en un manifiesto que sirviera para crear un movimiento político que predicara esta ideología. Dado que los Elohim desean que nosotros favorezcamos la implantación de la Geniocracia en la Tierra, pero a la vez dejando a los hombres la libertad de encontrar algo mejor, si lo encuentran. Yo acepté escribir este manifiesto. Después, algunos raelianos, particularmente los más interesados en la Geniocracia, crearon el partido en cuestión, e incluso presentaron un candidato a las elecciones sólo algunos meses después de su aparición.

Personalmente, mi posición es muy clara en todos los países donde la Geniocracia está avanzando. Antes que nada, yo estoy en la Tierra para cumplir mi misión, que consiste en difundir los mensajes de nuestros creadores y construir la embajada que ellos piden. Las personas que se

ocupan de la Geniocracia saben que yo consagro todo mi tiempo a esta misión y que, aunque deseo que obtengan buenos resultados, no me siento involucrado en su problema. Yo mismo pedí a todos los guías que habían iniciado esos movimientos políticos que encontraran lo más pronto posible personas capaces de reemplazarlos que no fueran raelianos, a fin de que dichos guías pudieran consagrarse a eso que, a mis ojos, es lo más importante: su trabajo como guías.

Esto no impide que si en las elecciones hay candidatos geniócratas, siempre aconseje a los raelianos votar por ellos. Es evidente que uno puede ser raeliano y geniócrata, del mismo modo que uno puede ser demócrata y cristiano. Uno puede tener una religión y una opinión política determinadas, pero uno no está obligado a militar en el partido geniócrata cuando es raeliano; al contrario, como estoy convencido de que uno sólo puede hacer bien una cosa a la vez, yo recomiendo constantemente a los raelianos que no se ocupen de manera activa en la Geniocracia y dejen eso a los no-raelianos.

Cuando uno trabaja ocho horas al día y consagra todo su tiempo libre a la difusión, cada minuto de difusión es precioso. Y ni hablar de sacrificar un solo minuto del tiempo que consagramos a difundir la palabra de nuestros creadores por ayudar a un movimiento político. Hay que elegir, y un partido político no tiene más peso que los mensajes de los Elohim. Yo puse en camino un tren -el de la Geniocracia-, y ahora cuento con no-raelianos para conducirlo. Quizá se convierta en algo enorme y contribuya a salvar a la Humanidad, o quizá los hombres se salven sin la Geniocracia, aunque la apliquen más tarde; lo que es seguro es que la Embajada será construida pronto, ese es mi único deseo y mi única preocupación, y esa debe ser la única preocupación y el único deseo de los verdaderos raelianos. Edificar la embajada de nuestros creadores y recibirlos en compañía de los antiguos mensajeros: Moisés, Jesús, Mahoma, Buda, etc. Esta es la prioridad de prioridades y mi razón de estar en la Tierra. Y en ésta debe convertirse también la razón de vivir de aquellos que quieren ayudarme.

¿QUIÉN CREÓ AL CREADOR DE LOS CREADORES?

Pregunta 19:

Los Elohim nos han creado, y otros extraterrestres los crearon a ellos; pero, ¿Quién creó a los creadores de los Elohim?

Respuesta:

Para el hombre, es más fácil concebir el infinito en el espacio que el infinito en el tiempo. Cuando uno alcanza una apertura mental suficiente, puede comprender que, en el espacio, la Tierra es una partícula del átomo de un átomo de la mano de un ser gigantesco, el cual contempla un cielo donde brillan estrellas que componen la mano, el vientre o el pie de un ser todavía más gigantesco que se encuentra bajo un cielo, etc. etc. y así hasta el infinito. Lo mismo sucede para lo infinitamente pequeño: en los átomos de los átomos de nuestra mano, hay seres inteligentes para quienes esas partículas son planetas y estrellas, y esos seres están compuestos de átomos donde las partículas son estrellas y planetas en los cuales hay seres vivos inteligentes, etc. y así también hasta el infinito.

Para el hombre, esto es más difícil de concebir lo que se refiere al tiempo, porque el hombre nace un día, vive un cierto número de años y muere, y a él le gustaría mucho que todo en el Universo fuera igual que él, limitado en el tiempo. Para el hombre que no ha despertado, la idea de que algo en el Universo pudiese ser eterno le resulta insoportable, aunque se trate del Universo mismo; los científicos actuales no escapan a esta regla, y dicen que el Universo mide tantos kilómetros y que tiene una antigüedad de tantos millones de años. Lo que se puede medir, es lo que percibimos del Universo, ya sea en el espacio o en el tiempo.

Todo es eterno, ya sea bajo la forma de materia o de energía, y nosotros mismos estamos compuestos de materia eterna.

Los Elohim fueron creados por otros seres venidos de otro planeta, los

cuales han sido creados por otros seres venidos de otro planeta, y así sucesivamente hasta el infinito.

Buscar el principio del Universo en el tiempo es tan estúpido, como buscarlo en el espacio.

Retomemos el ejemplo de los seres que viven en una de las partículas de un átomo de nuestra mano y para quienes esta partícula es un planeta. En lo que concierne al espacio, los científicos de este planeta microscópico, situado por ejemplo, en el centro de la médula del hueso de la primera falange de nuestro dedo índice, primero dirán que las otras partículas que ellos pueden observar a simple vista, giran alrededor del centro del mundo, es decir, su planeta, la partícula en la que ellos se encuentran. Porque, para ellos, primero será evidente que su planeta es el centro del Universo; después progresarán lo suficiente como para que un día un genio pueda afirmar que su sol no se desplaza alrededor de su planeta y que las estrellas no giran alrededor de su pequeño mundo, y que en realidad es su planeta el que gira sobre sí mismo en un cielo inmóvil, dando vueltas al mismo tiempo, alrededor de su sol. Este científico, sin ninguna duda, será quemado en la hoguera por hereje por los brujos inquisidores del planeta, pero llegaría un día en que, gracias a los instrumentos de observación cada vez más perfeccionados, se darían cuenta de que tenía razón.

Entonces, los doctos sabios de esa época medirán el Universo con toda modestia, diciendo que se extiende desde la estrella-partícula más lejana, situada en un extremo del cielo, a la estrella-partícula más lejana situada al otro extremo. Pero, en realidad, eso no representaría más que una mil millonésima de mil millonésima parte de la región de nuestro dedo, donde ellos se encuentran. Pero como ellos no podrían ver más allá, deducirían que el Universo se termina allí, donde ellos no ven nada más.

Después, las técnicas de observación progresarían aún más y comenzarían a darse cuenta de que hay otras galaxias y de que hay montones de galaxias. No importa, eso demostraría simplemente que el Universo era mayor de lo que habían podido imaginarse, pero seguiría

midiendo tantos sobre tantos miles de millones de kilómetros o de años luz, un poco más que antaño, posiblemente diez o cien veces más, pero algo mediría. Así es como nos encontramos en nuestro avance en nuestro planeta Tierra.

Pero volvamos al pequeño planeta situado en nuestro dedo. La ciencia continuaría progresando cada vez más y los habitantes de nuestra falange se lanzarían a las exploraciones espaciales cada vez más audaces. Y llegarían así hasta el límite del hueso, del cual su planeta es un átomo de un átomo, pudiendo asegurar así que el Universo mide tanto sobre tanto. La prueba: más allá no existe nada más que sea observable. Pero, poco más tarde, conseguirían atravesar la inmensidad que separa el hueso de nuestra falange del músculo y su Universo aumentaría aún más en dimensión. Después, ellos mejorarían aún más sus naves espaciales, y llegarían a la capa de piel que recubre nuestro dedo. Allí se terminó, su universo mide a nuestra escala un centímetro y medio; a su escala, tantos años luz.

Les faltaría profundizar sus exploraciones espaciales en el resto de nuestro cuerpo, siguiendo ciertas corrientes donde las estrellas se desplazan misteriosamente a velocidades inimaginables, gigantescos corredores de los que trazarían sus mapas que les permitirían partir y regresar a su planeta, y de los que ellos no sabrían que son nuestros vasos sanguíneos. Su universo sería medido, delimitado, tendría tanto de alto, tanto de largo y tanto de profundo. Cantidades enormes de años luz a su escala, un metro setenta y cinco para nosotros. Ellos todavía no tendrían conciencia de que nuestros pies reposan sobre el suelo de un planeta, ofreciendo una cantidad de galaxias que ninguno de sus cerebros limitados, que quieren poner límites a todo, habrían podido imaginar. La cantidad de átomos que contiene la Tierra es inconmensurable en comparación con los que contiene nuestro cuerpo.

Después, necesitarán tomar conciencia de que hay otros "hombres - universo" como nosotros, que caminan sobre este planeta, y de que existen otras estrellas en el cielo, otras galaxias y así sucesivamente, hasta el infinito. Pero sólo algunos sabios que hubiesen alcanzado un nivel de conciencia superior -que los pusiera en armonía con el infinito-, podrían

enseñar eso a sus discípulos en una época en la que, para los científicos oficiales, su universo no medirá mas que algunas mil millonésimas de mil millonésimas de un milímetro del hueso de nuestro dedo que podían observar desde el interior.

Con la concepción del infinito en el tiempo, sucede exactamente igual. Los científicos de ese minimundo podrían medir la edad de su universo midiendo la edad de la molécula, en la cual su planeta sería el átomo de un átomo, y el Universo tendría esa edad; después ellos se darían cuenta de que es más importante la edad de la célula en la que estaba la molécula que ellos tomaban como la totalidad del Universo, después descubrirían que es mucho más importante aún la edad del miembro, en la que la célula no es más que una parte, y que mucho más importante es la edad del ser del cual ese miembro no es más que una parte, y así sucesivamente, hasta el infinito.

¿PARA QUÉ SIRVE VIVIR?

Pregunta 20:

¿Para qué sirve vivir?

Respuesta:

Como dicen los mensajes, siempre hay que juzgar con relación a cuatro niveles. Con relación al infinito, no sirve para nada. Nuestra vida, la de toda la Humanidad entera, no es nada con relación al infinito. Si nosotros muriésemos o si toda la Humanidad entera desapareciera, eso no cambiaría nada el infinito del espacio y del tiempo. El gran ser del cual somos los parásitos de una partícula de un átomo, continuaría existiendo sin darse cuenta de nada y, además, para él, la historia entera de la Humanidad, desde su creación, no habrá durado más que una mil millonésima de segundo. Los seres que viven en los átomos de los átomos de nuestra mano continuarían existiendo como si nada, aunque el átomo donde se ubica su universo se deshiciera en la tierra o en las corrientes de la sangre que fluye

por nuestro dedo, si por ejemplo, éste fuera arrancado por una explosión. Y aunque dicha gota de sangre, para constituir nuevas células en su crecimiento, fuera tragada por un gusano que conservara el átomo donde se encuentra su universo, eso no afectaría en nada a los seres que viven en ese pequeño mundo, no más que a los seres que viven en los átomos que constituyen las células de sus dedos.

		Hacia lo infinitamente grande
		Sistema Solar
		Planeta
		Hombre
		Célula
		Molécula
		Átomo
		Universo (Partícula)
		Galaxia
		Sistema Solar
		Planeta (Tierra)
		Hombre (Nosotros)
		Célula
		Molécula
		Átomo
		Partícula (Universo)
		Galaxia
		Sistema Solar
		Planeta
		Hombre
		Célula
		Hacia lo infinitamente pequeño

Con relación a los Elohim, nuestra vida es, por el contrario, muy importante; porque nosotros somos sus hijos y debemos demostrarles que

estamos orgullosos de tener el privilegio de haber sido creados a su imagen, es decir, capaces de tomar conciencia del infinito y de llegar a crear, algún día, igualmente, seres hechos a nuestra imagen.

Con relación a la sociedad humana, nuestra vida también es muy importante, dado que somos el resultado de una larga línea de supervivientes que han escapado a las epidemias y a las guerras, y que han hecho de nosotros el fruto de una larga selección natural. Debemos contribuir a que la Humanidad alcance la Edad de Oro que tanto merece y en la cual está a punto de entrar. Nosotros somos las células de ese gran cuerpo que es la Humanidad, y desde el mismo momento del nacimiento de esta Humanidad, cada célula, es decir, cada uno de nosotros, es muy importante y tiene un papel que desempeñar.

Por último, con relación a nosotros mismos, nuestra vida tiene la importancia que nosotros le asignemos. Si reconocemos a los Elohim como nuestros creadores y queremos contribuir a que toda la Humanidad conozca sus mensajes para hacer posible que los hombres se adentren en la Edad de Oro, esto nos dará el placer de contribuir a esta obra inmensa, y será un placer vivir para ello.

Retomando la pregunta planteada, vivir sirve para tener el placer de vivir, ya sea para el placer de difundir los mensajes de nuestros creadores, de contribuir a la entrada en la Edad de Oro o para darse placer uno mismo poniéndose en armonía con el infinito o mediante cualquier otro medio.

¿QUÉ ES EL PLACER?

Pregunta 21:

¿Qué es el placer?

Respuesta :

El placer es la reacción de un organismo ante un acto que produce en él

reacciones químicas agradables.

Un bebé que mama del seno de su madre, experimenta placer porque se calma su hambre y porque la reacción química que produce la leche en las papilas de su lengua le procura una sensación agradable. Todos nuestros sentidos están hechos para darnos placer, y la meditación sensual se basa en el perfeccionamiento de la percepción del placer provocado por las reacciones químicas transmitidas por nuestros sentidos.

Todo lo que hacemos durante nuestra vida, lo hacemos porque nos produce placer. No existe un solo acto en toda nuestra existencia que no hagamos por placer. La persona que paga sus impuestos, los paga porque le produce placer no ir a prisión si se negara a pagarlos. La mujer que se tira bajo las ruedas de un automóvil para salvar a su hijo, lo hace por el placer de ver a su hijo sobrevivir, aunque ella resulte herida, y el militar que se arroja bajo las balas del enemigo para salvar a su batallón, lo hace porque le produce placer morir por sus camaradas. Esto alcanza su máximo cometido en los pilotos suicidas o kamikazes japoneses.

Evidentemente, hay que diferenciar los placeres directos, como la satisfacción inmediata de la sensualidad, de los placeres indirectos, como la opción de los comportamientos de los que acabamos de hablar, que se producen como reacción a intervenciones exteriores, pero que no conducen a un desarrollo consciente de los medios de percepción del entorno.

Sólo el placer consciente y obtenido con el deseo de mejorar la calidad de percepción, favorece la apertura.

Nosotros estamos unidos al infinito por nuestros sentidos. Un ser que no pudiese ver, ni oír, ni sentir, ni tocar ni saborear, sería un ser totalmente muerto, aunque su corazón latiera. Por otra parte, no tendría conciencia ni de sí mismo ni de su entorno y no tendría, por tanto, inteligencia alguna.

Por otra parte, es importante hacer notar que aquellos que se ven privados de alguno de sus sentidos, desarrollan los otros mejor que las

demás personas. Los ciegos, por ejemplo, pueden escuchar sonidos que se nos escapan a los demás o leer con la punta de los dedos.

Se ha demostrado científicamente que el centro del placer se encuentra en el cerebro, e incluso se ha realizado el experimento de conectar esta parte del cerebro a electrodos, con la finalidad de enviarle pequeñas descargas eléctricas. Los sujetos sometidos a este experimento, dijeron que lo que sentían se aproximaba al orgasmo, a la satisfacción de haber descubierto algo, o a una cita honorífica en una asamblea, todo al mismo tiempo. En estudios complementarios, se ha comprobado asimismo que ese centro del placer es estimulado por el orgasmo sexual, o cuando un investigador hace un descubrimiento, cuando un artista realiza una obra maestra o un militar recibe una condecoración.

En otro experimento se demostró, además, que los artistas aumentaban su creatividad cuando eran excitados sexualmente mientras creaban. Esto no puede ser más lógico. El placer aumenta la creatividad porque despierta todos nuestros sentidos, y un creador debe estar unido al infinito para traer al mundo una obra armoniosa.

Así pues, debemos orientar nuestra existencia hacia una mejora de la calidad de percepción del placer, aumentando la sensibilidad de nuestros sentidos. Esto tendrá por efecto, además del simple hecho de disfrutar más, el desarrollo de nuestra capacidad de explotar la totalidad de nuestro potencial de creatividad y así beneficiar a toda la Humanidad con nuestras creaciones, mejorando así el nivel de conciencia general.

Esto es lo que se enseña en los cursos del despertar que organizamos para los raelianos. Mejorando el nivel de conciencia de los individuos, mejoramos también el nivel de conciencia de la Humanidad y aumentamos las posibilidades de entrar en la Edad de Oro.

Para cambiar la sociedad, primero es necesario cambiar a los individuos que la componen. La violencia siempre es engendrada por seres que son infelices. Mejorando la felicidad de los individuos, contribuimos a reducir el potencial de violencia humana. Por otra parte, la violencia es

normalmente engendrada por individuos que se creen desgraciados e infelices, y todo el arte de los políticos se basa en reforzar ese sentimiento a fin de derrocar a los hombres que están en el poder para luego ocupar su puesto. Pero después, estos últimos harán lo mismo y con los mismos fines, manteniendo así un sentimiento de insatisfacción que puede desembocar, algún día, como resultado de derrocamientos sucesivos, en el sentimiento general de que la causa de la insatisfacción se encuentra en otro país. Es así como se desencadenan las guerras.

Si cada individuo toma conciencia del infinito de acuerdo a sus posibilidades, desarrollando su sensualidad, la sociedad entera se transformaría. Esto debe comenzar por la toma de conciencia de seres más despiertos que el promedio, los cuales, cuando hayan alcanzado un cierto nivel, se convertirán en guías para su entorno y ayudarán a los demás a desarrollarse plenamente, los cuales a su vez, despertarán a otros y así sucesivamente. De esta forma, de manera imperceptible, el nivel de conciencia de la Humanidad se elevará en su conjunto hasta llegar a un punto en que sea imposible el estallido de un conflicto mundial, lo que sería fatal. Este proceso ya se ha iniciado gracias a las miles de pequeñas manifestaciones no violentas, realizadas en todo el mundo por estudiantes e intelectuales a favor de la paz o del desarme unilateral de tal o cual país, y amplificadas por ese sistema nervioso central de la Humanidad que es la televisión.

En cada instante, cada individuo contribuye al despertar o a la extinción de la conciencia planetaria. No debemos temer el hecho de influir a los demás, pues estamos aquí para eso. Pero nosotros, en cada instante, debemos orientar todos nuestros esfuerzos hacia cada frase pronunciada para que nuestras palabras y nuestro comportamiento tengan una influencia positiva en el curso de la Historia de la Humanidad.

Jamás debemos tratar de convencer a los demás, porque un individuo que se da cuenta de que tratamos de convencerlo, tiende a reforzar su posición. Pero si descubrimos lo que une, dentro de la filosofía de los demás a la nuestra, podemos hacer hincapié en ese punto en común, y a partir de ahí, hacerle descubrir a nuestro interlocutor una nueva vía que él

tendrá la impresión de haber encontrado completamente por sí mismo.

Es estúpido decir que no queremos influir a nadie, limitándonos a seguir nuestro camino y dejando a los demás que sigan el suyo. El mismo hecho de no tratar de influir a los demás les influye mucho más que el hecho de tomar partido por algo fanáticamente. La gente desconfía cada vez más del fanatismo, sea del tipo que sea, y tienen razón. Es un principio de sabiduría.

Hay en la Tierra personas que buscan la verdad y que la muestran, y personas que buscan la verdad y la ocultan, pero no hay personas que no la busquen.

Además, hay personas que hacen como si no la hubieran encontrado y no la muestran, a menudo preocupados por mantener las tradiciones, y personas que verdaderamente la han encontrado y la muestran: los raelianos.

Los que buscan la verdad y la muestran, son aquellos que nos interesan en primer lugar, porque son sinceros y abiertos, generalmente muy inteligentes y relativamente armoniosos; en todo caso, lo suficiente como para estar preparados para aceptar una nueva visión del mundo sin temor a que ese cambio los traumatice hasta el punto de desequilibrarlos. Ellos constituyen la gran mayoría de los raelianos actuales: los pioneros.

Los que buscan la verdad y la ocultan nos interesan igualmente, pero ellos no se unirán a nosotros hasta que hayan vencido su temor a la opinión de los demás.

Los que hacen como si no la hubieran encontrado, y no la muestran, vendrán a nosotros cuando comprendan que nada es constante en el Universo y que, por tanto, es estúpido querer preservar las tradiciones que ahora ya no se corresponden con nada. Adoran las costumbres y se burlan completamente de lo que realmente podría ser su "Dios".

Todas estas personas lo hacen por placer. Los últimos mencionados

experimentan placer al pensar que sus hijos harán sus oraciones exactamente igual que ellos, y enseñarán a sus hijos a hacerlas de la misma manera. La escuela les enseñará que el hombre desciende del mono; no importa, hay que respetar la enseñanza de la escuela, porque es una tradición, y lo que dice el cura, porque es otra tradición. No tenemos que plantearnos la razón del por qué las dos enseñanzas son diferentes. Esta es la posición de los adoradores de la tradición. Aquellos que son cristianos volverían a crucificar a Jesús si él les pidiera que dejaran de ir a misa los domingos o que no bautizaran a sus hijos antes de que fueran adultos.

Aquellos que buscan la verdad, pero la ocultan, obtienen placer al pensar que lo que piensan que ellos son, es más importante que lo que verdaderamente son. Estos no crucificarían a Jesús, incluso estarían en contra de eso en el fondo de sí mismos, pero no dirían nada y no intervendrían. No quieren verse implicados en nada, aunque fuera por defender lo que para ellos es la verdad.

Cuando todos los hombres disfruten su sensualidad completamente, ya no habrá ningún riesgo de que ocurra una guerra mundial. En la raíz de la violencia, siempre hay seres sensualmente insatisfechos. Por eso, debemos aprender a disfrutar con todos nuestros sentidos y contribuir a que descubran su sensualidad aquellos que nos rodean. Esto empieza con los hijos. No es suficiente enseñarles "cómo funciona", que es lo que hace la educación sexual, sino que es necesario enseñarles "cómo servirse de ello para obtener y dar placer". Es necesario reemplazar la educación sexual por una educación sensual.

El placer siempre contribuye al pleno desarrollo personal; el placer directo evidentemente, no el placer del soldado que se sacrifica por sus camaradas. El placer directo es aquel que desarrolla en nosotros los medios para armonizarnos con el infinito, para sentirnos en él.

Nuestro ser no es nada más que una acumulación de átomos organizados según un plano -el código genético, y que se comunica sin cesar con su entorno mediante una infinidad de reacciones químicas, de las cuales tomamos conciencia o no. Elevar el nivel de conciencia, consiste en

sentir en uno mismo el mayor número posible de esas reacciones químicas a fin de situarse mejor en el infinito y ser más armonioso. Cuando nos sentimos unidos al Universo Infinito, Eterno, ya no podemos ser desgraciados. Descubrimos el placer de ser.

¿QUÉ ES LA MUERTE?

Pregunta 22:

¿Qué es la muerte?

Respuesta:

La muerte, con relación al infinito, no es nada. La materia de la cual estamos hechos es eterna. Estamos hechos de eternidad. Antes de estar en nosotros, las partículas infinitamente pequeñas que componen nuestra nariz ya existían, algunas estaban en el bistec que comió nuestra madre mientras finalizábamos nuestro crecimiento en su vientre, y vinieron, a través de su cuerpo, a fijarse en nuestra cara; otras estaban en la fruta que comimos ayer y llegaron a nuestro vientre, después a nuestra sangre, que las llevó también a nuestra nariz. Y lo mismo sucede con todas las partes de nuestro cuerpo. Después de nuestra muerte, sucederá exactamente igual. Esas partículas volverán a la tierra para volver a fijarse, algunas en los animales, otras en los vegetales, y otras, las más numerosas, se quedarán en la tierra: "Polvo eres y en polvo te convertirás".

En lo que se refiere al conjunto formado por esta acumulación de materia organizada que somos, la muerte es, por el contrario, un cataclismo final.

La muerte es el principio del proceso de dispersión de la materia que nos compone. Pero, para comprender mejor lo que es la muerte, es necesario, antes que nada, comprender bien lo que es la vida.

La vida no es más que la organización de lo desorganizado. Los Elohim

llegaron a la Tierra cuando no había vida. Allí no había mas que materia no organizada a nuestro nivel; al nivel que nosotros llamamos biológico.

Ellos tomaron esta materia, la "amasaron" -como dice la Biblia-, y la "modelaron" para hacer seres vivos. Se entiende que esto ocurre en el ámbito molecular y no en el de la alfarería, pues para un ser primitivo, el nivel molecular no existía. Para él, el creador tomó un poco de tierra e hizo al hombre. Es cierto, él tomó unos pocos componentes químicos que encontró en la tierra y los combinó científicamente, de tal manera que lo inanimado se animó.

Cada ser vivo presente actualmente en la Tierra fue creado por los Elohim a partir de un "ladrillo" base -una estructura molecular compuesta de átomos juiciosamente ensamblados-, y los actuales científicos terrestres han empezado a darse cuenta de que todos los seres vivos vegetales o animales, hombres o bestias, tienen en su base un componente similar: una especie de alfabeto en el que cada letra sería un átomo, y que compone el código genético de cada especie viviente. Para especies diferentes, el orden de las letras de este alfabeto es diferente, pero las letras del alfabeto siempre son las mismas. Así, a partir de un "ladrillo" básico relativamente simple, nuestros creadores han podido fabricar una cantidad enorme de "casas", diferentes en su aspecto, pero idénticas en cuanto a sus componentes. Y cuando esas especies se reproducen, no hacen más que "volver a producir" el código genético del primer ejemplar de su especie que fue fabricado por los Elohim.

Por tanto, la vida es la organización de lo desorganizado, mientras que la muerte es la desorganización de lo organizado.

La vida es una casa que se construye completamente por sí misma a partir de un plano, y que se auto-mantiene. La muerte es el fin de ese auto-mantenimiento, y el inicio de la dispersión de los materiales que componen la casa, llegándose finalmente a una destrucción del plano que llevaba en su interior.

Aquellos que hicieron el plano de esas casas, los Grandes Arquitectos

de nuestro Universo, han concebido un tipo capaz de convertirse algún día él mismo, a su vez, en arquitecto y de igualarse a su creador creando otros planos capaces de convertirse por sí mismos en casas. Este tipo de casa superior es el hombre, que pronto será capaz de crear sintéticamente nuevos códigos genéticos, es decir, nuevos planos, a partir de materia inanimada.

Porque el ser vivo fue creado con la capacidad de situarse en su entorno y percibirlo a través de sus detectores -sus sentidos.

El hombre no es más que una computadora biológica autoprogramable y autorreproducible. Nada diferencia al hombre de las computadoras tan sofisticadas que ahora somos capaces de fabricar, si es que no podemos hacer computadoras mucho más perfeccionadas y con muchas más prestaciones que un humano.

Las computadoras también pueden tener la capacidad de situarse con relación a su entorno. Recientemente, se ha fabricado una computadora equipada de ruedas y capaz de moverse ella sola entre obstáculos gracias a cámaras de televisión unidas a su cerebro. Ella "ve" exactamente igual que nosotros vemos gracias a nuestros ojos, y puede desplazarse en su entorno.

Una computadora no hace más que aquello para lo que fue programada. El hombre también, pero continuemos nuestra comparación entre el hombre y la computadora. En lo que se refiere al oído, es muy fácil dotar a la computadora de un micrófono por el cual esta escuchará los sonidos emitidos a su alrededor, como nosotros hacemos con nuestros oídos. Igualmente, es posible equiparla de un analizador de olores, que la informará sobre los perfumes que la rodean, como nosotros hacemos con nuestra nariz. También es fácil agregarle un analizador de sabores, que le indicará cuál es el sabor de algunas sustancias, del mismo modo que nosotros lo hacemos con nuestra boca. Y, por último, es posible equiparla con detectores capaces de informarle de la temperatura, la dureza o el peso de lo que le rodea, como lo hacemos nosotros con nuestras manos.

Más aún, podemos equipar esa computadora con órganos infinitamente

superiores a los nuestros.

Por ejemplo, en lo que concierne a la vista, podemos dotarla de cámaras focales múltiples, dotadas de "zoom" y capaces de ver claramente lo que pasa a varios kilómetros de distancia, o en posición macro para ver lo que sucede en objetos microscópicos, cosas que nosotros somos incapaces de hacer sin equiparnos con esas prótesis que son los prismáticos o los microscopios. Lo mismo sucede en lo que concierne al oído: nosotros sólo percibimos una pequeña franja de la escala de sonidos que existen a nuestro alrededor y que captan algunos animales como los perros. Podemos dotar a esa computadora de detectores de sonidos sensibles a los ultrasonidos o a los infrasonidos, o equiparla con micrófonos direccionales que le permitan escuchar lo que pasa a varios kilómetros en un punto preciso. Volviendo a lo de la vista, podemos también equiparla con cámaras sensibles a los rayos ultravioleta o infrarrojos, lo que le permitiría ver de noche, algo que nosotros no somos capaces de hacer con nuestra visión limitada. Para el olfato, podemos dotarla de analizadores de olores, capaces de transmitirle inmediatamente un análisis químico completo de los perfumes o gases del ambiente, algo que somos incapaces de hacer con nuestra nariz. Para el gusto, podemos también equiparla de analizadores de sabores capaces de efectuar un análisis químico detallado de una determinada sustancia. Para que pueda palpar, podemos equiparla de detectores capaces de analizar con precisión la temperatura, el peso o la dureza de los objetos o sustancias del entorno, para que diga "está caliente" o "es pesado", manipulando las cosas a temperaturas que están prohibidas a nuestra piel o que tienen un peso miles de veces superior a lo que nuestros débiles músculos pueden elevar.

Pero podemos ir aún más lejos, dotando a nuestra computadora de sentidos que el hombre no tiene o es incapaz de explotar.

Podemos, por ejemplo, equiparlo con un radar que le permita ubicarse aún sin visibilidad; de un sonar, un detector de rayos X, una brújula, un detector de gravedad, un sistema de comunicación por radio, etc., sentidos de los que nuestro cuerpo no está provisto y de los que únicamente podemos dotarnos a través de "prótesis" electrónicas que no podemos usar

al mismo tiempo y en el mismo lugar.

Veamos ahora el problema de la alimentación de energía del hombre-computadora y de la máquina.

Cuando el hombre necesita energía, dice: "tengo hambre", busca comida y come. Los científicos acaban de inventar una computadora equipada de baterías eléctricas que trabaja equipada de cámaras que le permiten desplazarse y ordenar pesadas cajas como un montacargas. Después, tan pronto como la carga de sus baterías es demasiado escasa como para continuar siendo eficaz durante suficiente tiempo, un controlador del nivel de electricidad existente en la reserva de sus baterías, le avisa que debe recargarlas. Inmediatamente se desplaza hacia la toma de corriente, ella misma se conecta hasta que la cantidad de energía almacenada sea suficiente, después se desconecta y nuevamente vuelve a trabajar. No existe diferencia alguna respecto al hombre que dice: "tengo hambre" y se dirige al restaurante a la hora de la comida, antes de volver al trabajo.

¿Qué hace un hombre cuando se lesiona? Interrumpe su trabajo, se cura y vuelve al trabajo. También podemos perfectamente programar una computadora para que se de auto manutención y se alimente ella sola. Si una de sus piezas está defectuosa, ella sola la desmontará y reemplazará por otra. Así, nuestra computadora será eterna y no conocerá, como el hombre, ese desenlace fatal que es la muerte.

El hombre es capaz de reproducirse, la computadora también; basta con programarla para ello. Si programamos una computadora para que construya réplicas de sí misma, que a su vez sean capaces de hacer lo mismo, obtendremos muy pronto una población enorme de computadoras. De ahí el interés en no programarlas únicamente para eso. En el hombre, lo que le estimula inconscientemente a reproducirse, se llama instinto de conservación de la especie. El hombre obtiene placer al acoplarse sin darse cuenta de que, al hacerlo, en realidad, obedece a un instinto de conservación de la especie. Si él no tuviera placer alguno al unirse, al acoplarse, no se reproduciría. Ha sido programado para ello, obedeciendo

así a su código genético, que ha previsto el placer como medio para hacer que se acople. Y los humanos que se acoplan después de haber tomado la precaución de utilizar medios anticonceptivos como la píldora, el dispositivo intrauterino (DIU) o los preservativos, dejan a su código genético con un palmo de narices de modo fantástico. Toman el placer sin que ello desemboque en un acto reproductivo y siendo conscientes de ello. El placer siempre contribuye al pleno desarrollo personal, pero la sobrepoblación es un peligro espantoso. Uno de los actos más fantásticos del hombre, es tomar conciencia de sí mismo y de la importancia de sus actos con respecto a toda la Humanidad.

Pero volvamos a la computadora: también puede ser programada para sentir placer al realizar ciertas acciones. Toda computadora que realice un acto para el cual fue programada, experimenta placer al hacerlo. Cuando nuestra computadora advierte que la electricidad que la queda es poca, piensa que "esto está mal" y corre a recargarse. Y cuando siente pasar la corriente por ella, se da cuenta de que "esto está bien" y experimenta placer con ello.

¿Qué es la programación de una computadora? Es poner en la memoria de la computadora información que va a regular el comportamiento de esa computadora. Si la programamos para contar, contará; si la programamos para dibujar, dibujará, y si la programamos para tocar música, tocará música. Pero no tocará música si la programamos para contar y viceversa, a menos que la hayamos programado para hacer ambas cosas.

¿Qué es la programación de un hombre? Por una parte, su código genético que contiene información relativa a su comportamiento, el material sensual del que dispone para comunicarse con su entorno, el material físico del que dispone para desplazarse, alimentarse o reproducirse, etc. Todo eso constituye lo innato, lo que cada uno más o menos tiene en función de su herencia al nacer. Y, por otra parte, está su educación, que le va a condicionar, aprendiendo una lengua para comunicarse con los demás, leyes para regular su comportamiento, valores "morales", una enseñanza, una concepción del mundo, una religión, etc., y otras tantas cosas que determinarán el comportamiento del individuo. Y

ese individuo tendrá la impresión de actuar por sí mismo, de evolucionar en un mundo donde los valores son aquellos que él ha elegido, cuando en realidad son aquellos que sus educadores le han impuesto, es decir, son ideas recibidas de quienes le han educado, o sea, programado. Eso es lo que llamamos la experiencia.

El hombre ordinario o inconsciente, es incapaz de hacer algo distinto de aquello para lo que ha sido programado de modo innato y en su experiencia, por su herencia y sus educadores. El hombre completo, es decir, el hombre que eleva suficientemente su nivel de conciencia para situarse en el infinito del espacio y del tiempo, se convierte en una computadora autoprogramable. Él puede cuestionar el programa que le ha sido impuesto por su educación sin haberle pedido su opinión, sin saberlo, inconscientemente, y reemplazarlo total o parcialmente por valores nuevos que le parezcan mejores respecto a criterios más elevados que los que motivaron su ambiente o su familia, éstos últimos generalmente destinados a condicionarle a fin de conservar las tradiciones unidas necesariamente al pasado, o sea, a tiempos donde el nivel de conciencia general era completamente primitivo respecto a la concepción del Universo y del lugar que el hombre ocupa en el mismo.

El hombre ordinario que quiere convertirse en un hombre completo, es decir, en un hombre que disfruta de un nivel de conciencia superior que le permita explotar un poco más del 10% del potencial de su cerebro (porcentaje que utiliza el promedio de hombres ordinarios u hombres parciales), debe lograr hacerse a sí mismo un "lavado de cerebro" en profundidad. Esta operación le va a permitir "desempacar" todo lo que tiene en la cabeza, analizarlo, volver a colocar en ella lo que le parece bien y deshacerse de todo aquello que le parece mal, guardar las ideas que son suyas y desprenderse de ideas recibidas, de ideas que ha recibido de otros, de su familia, de su entorno y de quienes han querido modelarlo a su conveniencia. Esto se aplica tanto a su comportamiento y a sus reacciones ante los acontecimientos del mundo donde vive a lo largo de todo el día, como a la manera en que se despierta, cómo se levanta, se lava, se viste, come, trabaja, se dirige a los demás, los escucha, desarrolla su sexualidad, etc., en fin, a todos y cada uno de los actos, por ínfimos e insignificantes

que parezcan. Convertirse en un hombre completo significa ser consciente de cada movimiento de las cejas y de los efectos que pueden tener sobre las personas que nos rodean.

Evidentemente, para ser eficaz, esta "gran limpieza" debe realizarse en compañía de alguien que ya haya franqueado esta frontera que lleva del país de los hombres parciales al Universo Infinito de los hombres completos; alguien que conozca los múltiples senderos que conducen a él y que se los indicará al nuevo viajero, no tratando de influirle para que tome una dirección en particular, sino guiándolo en el camino que él habrá elegido libremente.

La conciencia de los hombres es, generalmente, una casa que ha sido construida por otros conforme a criterios que jamás habían tratado de cuestionar, porque así se les había construido antes a ellos su casa y la de sus padres. El hombre completo destruye esta casa, traza planos adaptados a sus gustos y a su fantasía, recupera de las ruinas de la antigua construcción los materiales que le parecen reutilizables, y los combina con nuevos componentes, fabricando una nueva vivienda perfectamente adaptada a su verdadera personalidad. Los hombres tienen su casa de acuerdo a su nivel de conciencia. Siempre han tenido casas cuadradas o rectangulares, con techos de dos aguas, y continúan construyendo casas de ese tipo, o se instalan en antiguas construcciones construidas sobre la base de ese modelo. Todas son templos griegos, con muros verticales como columnas y un techo a dos aguas como la pirámide situada arriba de las columnas griegas, mientras que ahora las técnicas de construcción modernas permiten a cada uno fabricar una casa personalizada, adaptada a sus gustos, completamente redonda, en forma de bola, de huevo, de pirámide egipcia, de ave o de árbol, etc. Esas casas alineadas y todas parecidas, vendidas ahora en serie y formando abominables ciudades uniformes, son el reflejo exacto del nivel de conciencia de quienes las habitan. Y, sin embargo, paradójicamente, la vivienda es el ejemplo típico de la capacidad de auto-programación del hombre-computadora. El mirlo siempre hace su nido de la misma manera y lo hará siempre así. Ello forma parte de su programa genético y no lo puede cambiar. El hombre, en cambio, es capaz de adaptar sus condiciones de alojamiento a su entorno.

Puede construir templos griegos y pirámides, chozas de ramas e iglúes de hielo, chalets de madera y rascacielos de hormigón, catedrales de piedra o torres de vidrio y metal. Pero no hay que creer que esta particularidad que tiene el hombre de ser una computadora auto-programable, es lo que le diferencia de las máquinas - computadoras. Como hemos visto, las computadoras son capaces, igual que nosotros, de ser programadas para reproducirse por sí solas. Es perfectamente posible programar una computadora para que sea autoprogramable, es decir, para que sea capaz de vivir, de trabajar y reproducirse a partir de un programa base, y con la facultad de modificar ese programa en función de sus experiencias y de transmitir esas modificaciones a su descendencia, es decir, a las computadoras que fabricará después. Podríamos incluso proyectar una computadora "que despertase a la mente", capaz de modificar los programas de las computadoras que hayan sido fabricados antes que ella y, por tanto, no autoprogramables, para transmitirles esta ventaja...

El hombre está en vías de descubrir, mediante las máquinas, que no hay nada de misterioso en él, ni en cuanto a sus orígenes ni en cuanto a su comportamiento. Todo lo que el hombre es capaz de hacer, también una computadora es capaz de hacerlo y, lo que es más, mucho mejor. Esto es aplicable a todo lo que puede hacer un hombre, incluida la creación artística. Ya hay computadoras capaces de componer música, de dibujar, etc.

Por tanto, no podemos y no podremos jamás encontrar una capacidad humana de la cual no pudiésemos dotar a una computadora. Incluso el hecho de poder ponerse en armonía con el infinito, también se puede incluir en el programa de una computadora. Todo esto es maravilloso, porque el hombre puede al fin, sin la menor duda, verse a sí mismo como una máquina magnífica, y concentrarse completamente en alcanzar la felicidad y desarrollarse plenamente mediante la satisfacción de sus necesidades y las de todos sus semejantes, para construir un mundo donde todos los hombres sean felices sintiéndose infinitos y eternos.

LIBERTAD SEXUAL Y NO OBLIGACIÓN

Pregunta 23:

Los mensajes predicán una libertad sexual total. Pero una pareja que descubre los libros y quiere hacerse raeliana, ¿Está obligada a practicar el intercambio de parejas?

Respuesta:

No hay que confundir libertad y obligación. Una pareja de raelianos que se aman profundamente y que no les apetece, ni al uno ni al otro, tener experiencias con otros compañeros, deben permanecer juntos. Si su felicidad recíproca consiste en estar juntos y no ven la utilidad de vivir otra cosa, eso es perfecto. Cada uno debe hacer exactamente lo que quiera. La libertad sexual es también la libertad de estar satisfecho con un solo compañero, la libertad de permanecer unido tras haber encontrado a alguien que se corresponde exactamente con lo que buscamos en una pareja. Además, es frecuente, que una experiencia con otra persona haga apreciar más la compañía de una pareja y haga tomar más conciencia de sus cualidades. En la sexualidad, todo es posible y todo está permitido. Permitido, insisto, pero no obligatorio...

Desde la creación del Movimiento Raeliano, he visto estructurarse muchas parejas, y algunas parecen tener tal éxito que no entiendo muy bien lo que buscaban en otros sitios, más que la confirmación de que estaban hechos el uno para el otro. Algunos, por otro lado, están lo suficientemente despiertos como para comprender que la experiencia en sí misma no es necesaria.

Cuando uno es un hombre completo y consciente, no tiene necesidad de hacer algo para conocer el resultado. Se sabe, se siente. A menos, por supuesto, que se trate de contribuir al despertar de un discípulo o de vivir una experiencia que se piensa esencial para su progreso personal. Cada uno debe seguir su camino exactamente como lo entienda, evidentemente en la

medida en que se respeten tres reglas fundamentales: El respeto de los gustos y las decisiones de los demás dentro de la libre elección de sus compañeros, la conciencia permanente de que los demás no nos pertenecen y de que una persona no puede ser propietaria de ninguna otra, y la preocupación de buscar siempre, ante todo, la felicidad de aquellos que pretendemos amar.

Sobre estas bases, todo es posible, y numerosas parejas, tríos, cuartetos o más, de Raelianos viven una felicidad perfecta, ya sean homo, hetero o bisexuales.

RAELISMO Y HOMOSEXUALIDAD

Pregunta 24:

¿Cuál es la posición del Raelismo ante la homosexualidad?

Respuesta:

Es muy sencillo: Cada uno tiene el derecho de disponer de su cuerpo tal y como lo entienda. La homosexualidad no es un comportamiento normal o anormal. Cada uno debe tener una vida sexual en armonía con sus gustos y sus atracciones naturales. La diferenciación sexual de un individuo en el vientre de su madre, se hace notar muy tardíamente, y hay hombres muy hombres y hombres femeninos, mujeres muy viriles y mujeres muy femeninas, con todos los grados intermedios posibles e imaginables. Todo esto es genético, y reprocharle a un hombre el hecho de ser homosexual, es tan estúpido como reprocharle a un hombre el ser hombre o a un gato el ser gato. Por otro lado, hay muchos animales que son homosexuales, y no es raro presenciar en el campo, jugueteos de perros, bóvidos o aves de corral homosexuales. La homosexualidad es tan natural como lo es un perro o una gallina.

Lo que no es natural, es querer obligar a los demás a tener la misma sexualidad que uno mismo. Generalmente, esto es lo que hacen todos

aquellos que martirizan a las personas que no se les parecen a ellas mismas. Generalmente, son también los mismos que son racistas, tradicionalistas y militaristas. La agresividad contra los homosexuales es una forma de racismo. Proviene de personas que llevan una vida sexual miserable y que no pueden tolerar que otros tengan aspecto de haberse realizado plenamente viviendo de otra manera.

Las mismas personas que condenan la homosexualidad, perdonarían muy fácilmente a un hombre que hubiese violado a una mujer aunque esto sea un crimen abominable. Entre los guías Raelianos hay homosexuales y mujeres y hombres heterosexuales y bisexuales, y todos ellos están plenamente realizados, porque son conscientes de que se les ama tal como son y de que pueden desarrollarse plenamente viviendo con su cuerpo de la manera que ellos entiendan, dentro de una fraternidad que ninguna otra religión podría aportarles. ¿Cómo se puede continuar siendo católico romano, cuando el usurpador del Vaticano condena la homosexualidad y continúa negando a las mujeres la posibilidad de ser sacerdotes? Dos pruebas de racismo que contribuyen a que se haga ver la verdad a aquellos que tienen ojos.

DEÍSTAS Y EVOLUCIONISTAS: LOS FALSOS PROFETAS

Pregunta 25:

Está escrito que cuando llegara la Era del Apocalipsis, habría muchos falsos profetas ¿Quiénes son ellos?

Respuesta:

Esos falsos profetas son muy numerosos en nuestra época. No olvide cual es el significado del término "Profeta", su etimología. Significa, recordémoslo, "Aquel que revela".

Los falsos profetas actuales, los falsos reveladores son pues, en primer lugar, todos los que tratan de regresar al hombre a las creencias primitivas

de un dios inmaterial, impalpable pero todopoderoso, que vigila a cada uno de los hombres con la finalidad de reservarles un premio o un castigo; es decir, en un concepto que mezcla a la vez el infinito -efectivamente impalpable en su totalidad, puesto que es infinito en el espacio y es eterno, y puesto que no tiene ninguna conciencia de sí mismo y, por tanto, ningún poder sobre los hombres, ni en su totalidad, ni individualmente-, con los creadores, los Elohim, que son muy palpables y todopoderosos en este sector del infinito, pero que nos aman y nos permiten evolucionar libremente en nuestra progresión científica y espiritual.

La segunda categoría actual de los falsos profetas es la de todos aquellos, científicos o no, que atribuyen el origen de la vida en la Tierra y, por consiguiente, del hombre, a una sucesión de casualidades que se han ido produciendo a lo largo de lo que ellos llaman evolución. Como dijo Einstein, "No hay reloj sin relojero". Y todos aquellos que creen que descendemos del mono, como consecuencia de una lenta evolución debida al azar, creen que el maravilloso reloj que nosotros somos se hizo completamente sólo, por sí mismo, al azar. Esto sería como si tomáramos las piezas que componen un reloj y las sacudiéramos desordenadamente en un gran saco para tratar de obtener un ejemplar en perfecto estado de funcionamiento. Pueden intentarlo mil millones de veces si tienen ánimo para ello... Los evolucionistas también son falsos profetas, falsos reveladores, que alejan a la mayoría de las masas de la verdad, las cuales piensan que lo que viene de los grandes sacerdotes de bata blanca, que son ciertos científicos de corto entendimiento que componen la mayoría de los efectivos de la ciencia oficial, es necesariamente cierto; que voluntariamente alejan a esas masas mal informadas de la verdad y de nuestros creadores los Elohim. Trate de imaginar lo que nuestros creadores pueden pensar al ver cómo los hombres atribuyen su obra al azar...

EL SUICIDIO

Pregunta 26:

En el capítulo "El pleno desarrollo personal" del Segundo Mensaje (en

la versión en español los dos libros se encuentran en un solo tomo), está escrito que un ser que sufre demasiado tiene el derecho de suicidarse. ¿Eso significa que el suicidio es algo bueno?

Respuesta:

Todos nosotros somos juzgados en base a las acciones que realizamos durante nuestra vida. Aquel que tuvo una mayoría de acciones positivas, tendrá acceso a la vida eterna entre los Elohim.

Si un ser sufre demasiado físicamente y la ciencia humana es incapaz de aliviar su sufrimiento, él puede poner fin a sus días. Si tuvo una mayoría de acciones positivas durante su vida, tendrá acceso a la eternidad. En caso contrario, él no será recreado y para él será la nada. Si tuvo una mayoría de actos negativos, posiblemente podrá ser recreado para ser juzgado por aquellos a quienes hizo sufrir. Un ser que no sufre físicamente y que no está disminuido en sus capacidades físicas, no debe suicidarse, porque cada uno de nosotros estamos en la Tierra para llevar a cabo algo y, sobre todo, los raelianos.

Ellos son los portavoces de los Elohim y deben consagrar su vida a la difusión de los mensajes de nuestros creadores. Poner fin a su existencia, es una traición, es abandonar su puesto en pleno combate, ese combate para despertar a la Humanidad, y que le puede permitir sobrevivir y alcanzar la Edad de Oro. Los Elohim cuentan con cada uno de nosotros; cada raeliano es precioso para nuestros creadores. Repito, la única excepción es un sufrimiento físico demasiado grande que no pueda ser aliviado o una disminución en sus facultades que no le permita actuar eficazmente. Los demás (los raelianos) son todos mensajeros de nuestros padres que están en el cielo y deben vivir para evangelizar, es decir, para llevar a los demás la buena nueva.

CAPITULO II

NUEVAS REVELACIONES

El capítulo siguiente contiene las revelaciones que Raël no tenía derecho de anunciar antes de que hubiesen transcurrido tres años desde su viaje, en el transcurso del cual le fue transmitido el Segundo Mensaje.

Hoy, que estamos en el año 34 (1979), esas cosas pueden ser conocidas por todos.

EL DIABLO NO EXISTE, PERO YO ME ENCONTRÉ CON ÉL

No tiemblen preguntándose si una criatura cornuda con los pies hendidos espera, escondida, la oportunidad de picarles el trasero con un arpón... Así como no existe el "buen Dios" de barba blanca sentado sobre una nube y con un rayo en su mano derecha, esta criatura tampoco existe.

Para el común de los mortales, el diablo, Satán, Lucifer o el Demonio, todos ellos no son más que nombres diferentes para designar a una única y misma persona que encarna las fuerzas del mal, del mismo modo que para ellos "Apocalipsis" significa "Fin del Mundo"

Tratemos ahora de encontrar el verdadero significado de estos términos:

"Satán" es sin duda alguna, el más antiguo cronológicamente hablando. Cuando los Elohim crearon los primeros seres vivos completamente sintéticos en los laboratorios de su planeta de origen, una parte de la población de su mundo protestó contra esas manipulaciones genéticas, pues pensaban que eran peligrosas para su civilización. Temían que los científicos crearan un día monstruos que pudieran escaparse de sus laboratorios y ocasionar muertes entre la población. Hoy sabemos que eso desgraciadamente se produjo, y el movimiento que trataba de prohibir esos

trabajos de ingeniería genética triunfó, por lo que el gobierno del Planeta de los Elohim prohibió a los científicos proseguir con sus experimentos y les obligó a destruir todos sus trabajos.

El grupo que dirigió la lucha contra esas manipulaciones genéticas estaba dirigido por uno de los Elohim, llamado Satán.

Después, los científicos pudieron obtener la autorización para continuar sus experimentos en otro planeta. En los Evangelios (*Mateo XIII, 3-4*), encontramos la descripción, en una parábola, sobre esta obra de creación de vida en otros planetas por los Elohim.

"Salió un sembrador a sembrar. Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron."

Las aves eran en realidad los enviados de Satán, que pensaban que el primer planeta elegido por los científicos para continuar con sus experimentos de creación de vida en laboratorio estaba demasiado cerca de su mundo, y que si los seres creados eran por desgracia más inteligentes que sus creadores y se revelaban como violentos, eso sería peligroso para la población de su planeta. El gobierno les autorizó nuevamente a destruir el trabajo de los científicos.

"Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron enseguida por no tener hondura de tierra, pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron. Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron." (*Mateo XII, 5-7*).

Estos científicos debieron buscar otro planeta que se prestara a continuar con sus experimentos y, después de dos nuevos fracasos - debidos, el uno a la excesiva proximidad de un astro donde los rayos nocivos quemaron su creación, y el otro, a una vegetación invasora-, finalmente encontraron un planeta que reunía todos los elementos necesarios para que su creación fuera viable sin que ella presentara un peligro demasiado importante ante los ojos de la asociación presidida por Satán.

"Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta. El que tenga oídos, que oiga." (Mateo XII, 8-9).

Hoy sabemos que, durante esa época, los Elohim igualmente crearon vida en otros dos planetas de ahí la alusión a las "tres cosechas". Pero también sabemos que el Gobierno del Planeta de los Elohim permitió a los científicos venir a la Tierra para continuar sus experimentos con la condición de que no crearan seres a su imagen. El Primer Mensaje explica cómo decidieron ignorar esa prohibición, y cuál fue la reacción de sus dirigentes, que les prohibieron absolutamente revelar a los primeros hombres terrestres que habían fabricado cuál era su procedencia y quienes eran ellos, y exigiéndoles que los obligaran a temer a sus creadores, pidiéndoles que se hicieran pasar por seres sobrenaturales, y, en cierto modo, divinos.

Satán pensaba que no se podía esperar nada bueno de esas criaturas fabricadas en laboratorio, es decir, que del hombre sólo podía venir el mal.

Ahora comprendemos perfectamente cómo Satán no es más que uno de los Elohim, dirigente de una especie de partido político de su planeta, que se opone a la creación de seres artificiales a su imagen por parte de otros Elohim que pensaban que se podían crear seres positivos y no violentos.

Aquí es donde interviene Lucifer, nombre que etimológicamente quiere decir "El portador de la Luz". Lucifer es uno de los Elohim que crearon la vida en la Tierra y, por consiguiente, a los hombres. A la cabeza de un pequeño grupo de científicos que trabajaba en uno de sus laboratorios de ingeniería genética estudiando las reacciones de los primeros hombres sintetizados, él decidió, ante las extraordinarias aptitudes de su creación, ignorar de nuevo las directivas del gobierno de su planeta y revelar a esos seres creados que ellos no eran "dioses", sino hombres de carne y hueso como ellos, y venidos del cielo en máquinas voladoras fabricadas con materiales muy palpables. Esto sucedió porque Lucifer y los Elohim que le seguían, empezaron a amar a esos seres como si fueran sus propios hijos, y a quienes estudiaban a lo largo de todo el día y obligaban a venerarlos

como dioses. Ellos ya no podían soportar ver a esas criaturas, que les parecían estar tan logrados tanto física como psíquicamente, bellos e inteligentes, que se postrarán ante ellos como ante ídolos, y todo porque el gobierno de su planeta original, presidido por Yahvé, les había prohibido formalmente decirles la verdad, obligándoles a representar permanentemente la farsa de lo sobrenatural. Lucifer, "El portador de la luz", llevó entonces la luz a los hombres, revelándoles que sus creadores no eran dioses, sino hombres como ellos, actuando así en oposición a lo que exigía Satán, que pensaba que del hombre sólo se podía esperar el mal, y desobedeciendo las órdenes de Yahvé, el Presidente del Consejo de los Eternos, y gobernante del Planeta de los Elohim.

Ningún bicho cornudo a la vista en todo esto.

Yahvé condenó a los científicos que desobedecieron sus órdenes a vivir en la Tierra exiliados, o lo que es lo mismo, él condenó a la "Serpiente" a arrastrarse sobre la Tierra, tal como se describe poéticamente, y expulsó a los hombres del laboratorio, es decir, del "Paraíso Terrenal" donde eran alimentados y alojados sin realizar el menor esfuerzo.

Pero Satán, sin embargo, no se conformó con esto, porque lo que él deseaba, es que los seres que habían sido creados fueran destruidos totalmente, ya que los juzgaba como peligrosos a causa de su violencia. Con el transcurso de los años, Satán acumuló pruebas de la agresividad de los hombres, observando la manera en que se entretenían con las armas que les dieron los hijos de los Elohim exiliados del grupo de Lucifer. Estos últimos retozaron con las hijas de los hombres, que lograron hacerse con armas de los hijos de Elohim a cambio de sus encantos, con el pretexto falaz de dárselas a sus padres y hermanos para ayudarles a conseguir alimento cazando. Pero los hombres, en realidad, se apresuraron a librar abominables batallas con ese arsenal. Ante las pruebas de tales matanzas reunidas por Satán ante el consejo de los Eternos, Yahvé decidió hacer lo que pedía Satán, es decir, destruir totalmente la vida que fue creada en la Tierra, permitiendo al equipo de Lucifer volver al Planeta de los Elohim, y perdonándolos del exilio al que habían sido condenados.

Pero estos últimos se enteraron de que su fantástica creación iba a ser destruida. Ellos no podían admitir esto, convencidos de que entre los hombres había algunos que no eran violentos y que estaban, por el contrario, llenos de amor y fraternidad. Entre ellos se encontraba Noé, a quien ayudan a construir una nave espacial que le protegió de la destrucción, orbitando en alguna parte alrededor de nuestro planeta con algunos hombres y ciertas especies de animales de los cuales se conservó el código genético a fin de recrearlos después del cataclismo.

Es entonces cuando los Elohim se enteraron de que ellos mismos también habían sido creados de la misma manera que ellos crearon a los hombres, en laboratorio por seres llegados a su planeta desde otro mundo. En aquel momento decidieron que nunca más tratarían de destruir a la Humanidad, ayudando al equipo de Lucifer a reimplantar en la Tierra las formas de vida que habían sido preservadas en la "arca", y eso a pesar de Satán, que seguía en sus trece, convencido de que de los hombres no se podía esperar más que el mal. Pero Satán se doblegó ante la mayoría de aquellos que, detrás de Yahvé, pensaban lo contrario en el seno del Consejo de los Eternos. Yahvé comprendió por el mensaje que contenía la nave automática proveniente del mundo de los creadores de los Elohim, que si los hombres eran violentos, se autodestruirían cuando descubrieran las energías que les permitieran alcanzar un nivel de civilización interplanetaria.

Los Elohim decidieron entonces dejar que los hombres progresaran por sí mismos y elegir o hacer nacer entre ellos a seres que serían los encargados de dar nacimiento a las religiones, con el objetivo de conservar los rastros de la obra de nuestros creadores, a fin de que pudieran ser reconocidos como tales cuando llegara el tiempo, y de que los hombres que hubieran alcanzado un nivel suficiente de evolución científica lo pudieran comprender racionalmente. Pero antes de confiar estos mensajes tan importantes a esos hombres, era necesario asegurarse de que tales hombres eran fieles a sus creadores y de que no traicionarían lo que se les dijera. También le encargaron a Satán poner a prueba a los profetas.

¿Cómo probar la fidelidad de esos hombres? Es muy sencillo. Después

de que ellos fueran contactados por los mensajeros de los Elohim anunciándoles cuál había de ser su misión, Satán o uno de sus enviados contactaría a su vez con el futuro profeta, y le hablaría muy mal de los Elohim, calumniando a los creadores o tratando de hacer que el futuro mensajero renegara de sus padres o aceptara traicionarles a cambio de, por ejemplo, ventajas materiales. Ahora bien, ¿Cómo decimos "Calumniador" en griego? Muy sencillo: "¡diabolos!". Este es nuestro famoso diablo, pero sigue sin tener cuernos ni pezuñas...

Jesús, por ejemplo, durante su iniciación en el desierto, pasó cuarenta días careándose en ciertos momentos con el "diablo" para ver si renegaba o no de su padre.

"Entonces, Jesús fue llevado por el espíritu al desierto para ser tentado por el diablo" (Mateo, IV, 1)

Lo que, poniéndolo en claro, quiere decir:

"Entonces, Jesús fue llevado al desierto para ser tentado por el "Calumniador"

Las diversas pruebas impuestas por el "diablo" son descritas a continuación. En primer lugar, le pidió a Jesús que convirtiera las piedras en pan para demostrar que era hijo de Dios:

"Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Más él respondió "Está escrito: no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo, IV, 3 y 4).

Jesús respondió a Satán que el hecho de ser fiel a los Elohim es más importante que tener algo que comer, ya que el "Diablo" le dijo eso cuando estaba hambriento y después de haber ayunado durante mucho tiempo. Después, Jesús fue transportado hasta la cima del templo y Satán le dijo que saltara, ya que los ángeles de "Dios" amortiguarían su caída para que no se lastimara:

"Si eres hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito "A sus ángeles te encomendará y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna. Jesús le dijo "También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios" (Mateo IV, 6 y 7).

Jesús respondió al Diablo que no había sido puesto en la Tierra para poner a prueba inútilmente a sus creadores, demostrando así que él no les pediría intervenir en todo momento para ayudarlo.

"De nuevo lo lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice "Todo esto te daré si postrándote me adoras. Dícele entonces Jesús: Apártate Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto." Entonces el Diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían" (Mateo IV, 8 a 11)

Jesús muestra así su fidelidad a los Elohim, a quienes prefiere servir en vez de hacerse rico y poderoso. En este pasaje, hay que señalar que Jesús llama al calumniador por su nombre, puesto que le nombra Satán. Y habiendo tenido éxito en las pruebas, los "ángeles", es decir, los mensajeros de los Elohim, van hacia Jesús para terminar su iniciación.

Jesús no fue el único puesto a prueba por el "diablo". Job fue también probado por Satán, y el principio del Libro de Job es particularmente elocuente, pues indica muy claramente las buenas relaciones -incluso podríamos decir que muy fraternales- que mantienen Yahvé y Satán.

"Un día que los Hijos de Elohim fueron a presentarse ante Yahvé, apareció también entre ellos Satán. Dijo entonces Yahvé a Satán: "¿De dónde vienes?". Satán respondió a Yahvé "De dar vueltas por la tierra y pasearme por ella". Yahvé replicó a Satán "¿Te has fijado en mi siervo Job?" No hay nadie como él en la tierra: es un hombre íntegro y recto, temeroso de Elohim y apartado del mal". Respondió Satán a Yahvé "¿Te crees que Job teme a Elohim por nada? ¿No ves que lo has rodeado de protección a él, a su casa y a todas sus posesiones? Has bendecido sus actividades y sus rebaños se extienden por el país. Pero

trata de poner la mano en sus posesiones; te apuesto a que te maldice a la cara!". Contestó Yahvé a Satán: "De acuerdo. Métete con sus posesiones, pero no le pongas la mano encima", y Satán salió de la presencia de Yahvé" (*Job I, 1 a 12*).

Aquí podemos ver muy claramente cómo Yahvé está jerárquicamente por encima de Satán, pero que él lo autoriza en cierta manera a realizar su actividad de "opositor político", dejando a Job a su disposición a fin de que demuestre que puede hacer que un hombre que respeta profundamente y ama sinceramente a los Elohim, llegue a odiarlos si es afligido por la desgracia, la ruina o la enfermedad.

Efectivamente, Satán arruina totalmente a Job, pero este último continúa amando y respetando a los Elohim:

"Se levantó Job, rasgó su manto y se rapó la cabeza; después cayó en tierra en actitud humillada y dijo: "Desnudo salí del seno materno, desnudo volveré a él. Yahvé me lo ha dado y Yahvé me lo ha quitado; Bendito sea el nombre de Yahvé". A pesar de todo, Job, no pecó ni reprochó nada indigno a Dios" (*Job I, 20 a 22*)

Pero Satán no cede, y realiza otra petición al Presidente del Consejo de los Eternos:

"Un día que los hijos de Elohim fueron a presentarse ante Yahvé, apareció también entre ellos Satán. Dijo Yahvé a Satán: "¿De dónde vienes?" Respondió: "De dar vueltas por la tierra y pasearme por ella". Yahvé replicó a Satán "¿Te has fijado en mi siervo Job?" No hay nadie como él en la tierra: es un hombre íntegro y recto, temeroso de Elohim y apartado del mal. A pesar de todo, persevera en su integridad; y eso que me has incitado para que lo destruya sin motivo" Contestó Satán a Yahvé: ¡Piel por piel. El hombre da por su vida todo lo que tiene. Pero trata de ponerle la mano encima, dáselo en los huesos y en la carne; te apuesto a que te maldice a la cara". Respondió Yahvé a Satán: "Lo dejo en tus manos, pero respeta su vida" (*Job II, 1 a 6*)

Yahvé permitió entonces a Satán arruinar la salud de Job, a fin de ver si aún así seguía amando a sus creadores. Y Job continuó respetando a los Elohim. Simplemente, preguntó a Yahvé por qué lo hizo nacer sólo para afligirlo con tantas desgracias. Finalmente Yahvé intervino, le explicó brevemente lo que sucedió, y procuró hacerlo entrar en razón explicándole que se había equivocado al juzgar al experimentador lamentándose por existir, y devolvió a Job su salud y sus bienes en mayor cuantía que aquellos que tenía antes de ser arruinado.

Al final de la entrevista que tuve con Yahvé en la nave de enlace (Ver el libro "Los Extraterrestres me llevaron a su Planeta"), se ausentó unos instantes diciéndome que nos encontraríamos un poco más tarde. Uno de los otros dos Elohim me pidió que lo siguiera. Me condujo a una pequeña sala maravillosamente decorada, donde las paredes formaban como el interior de una pirámide circular, y esas paredes estaban recorridas por ondas luminosas y parecían cubiertas de olas multicolores. Todo ello se movía rítmicamente con una música hecha de vibraciones maravillosamente relajantes. Después de haberme instalado en un sillón confortable, recubierto de un forro de piel negra muy flexible, y que daba la impresión de que el asiento estaba vivo, me dijo:

"Debo advertirle que no existe sólo una tendencia entre los Elohim respecto al futuro de la Humanidad. Yahvé piensa que los hombres son buenos, y quiere dejarlos desarrollarse por sí mismos, convencido de que si son negativos, se autodestruirán. Yo y aquellos que me apoyan, que son muchos, pensamos que los hombres son malos y deseamos acelerar su autodestrucción. Nosotros le proponemos que nos ayude a acelerar esta catástrofe final, que no hará más que purificar el Universo, destruyéndose así a seres que son el fruto de un experimento fallido. Si usted continúa llevando a cabo la misión que le ha dado Yahvé, usted terminará siendo alguien muy pobre, tendrá que soportar los sarcasmos de todos y sufrirá, llegando quizás a ser encarcelado o asesinado por sus hermanos los hombres. Si usted acepta ayudarme en la aplicación de mi plan, que se basa en una activación de los diferentes racismos existentes en el hombre, con el fin de conseguir el estallido de una guerra mundial racial, se hará rápidamente rico y poderoso. Su papel consistirá en hacer publicar los

libros que le dictaré y que le permitirán estructurar diferentes movimientos espirituales y políticos que predicarán la destrucción de las razas árabes, amarillas y negras, que acaparan las riquezas y las materias primas, las cuales necesita y merece la raza blanca, puesto que es ella la que ha inventado las técnicas que permiten buscarlas y utilizarlas.

Desde el estallido de ese conflicto planetario, usted y todos aquellos que le hayan ayudado a realizarlo, serán salvados. Les pondremos a salvo llevándole a bordo de una de nuestras naves y luego les permitiremos regresar a la Tierra cuando todo haya sido destruido; entonces usted podrá hacer que se implante allí una nueva civilización que usted gobernará a su voluntad y con nuestro apoyo.

Mientras tanto, desde su regreso a la Tierra, será depositada en la cuenta de una fundación suiza encargada de ayudarle la suma que usted desee, mil millones, cinco mil millones, diez mil millones, o más si usted desea. Será usted quien fijará la suma, y si al cabo de algún tiempo necesita más, se harán nuevos ingresos inmediatamente.

Eso no es todo. Si acepta ayudarnos, usted y todos aquellos que elija tendrán la vida eterna.

Lo único que le pedimos, es hacer que los hombres destruyan esta espantosa civilización actual que es la suya. Para ello, será necesario que también les diga que se ha encontrado con un extraterrestre, pero que él les ha prevenido a ellos de que preparen una invasión de la Tierra. Nosotros les daremos pruebas de nuestra existencia y ninguna persona dudará de lo que usted diga. Así, los hombres aumentarán aún más su armamento para defenderse contra el cielo, lo que tendrá por efecto impedir a Yahvé que pueda acercárseles a ustedes para intentar evitar que se maten unos a otros, y aumentar aún más las reservas de armas nucleares y la agresividad terrestre.

Reflexione, por un lado le pedimos a usted que actúe:

- por una causa que de todos modos está perdida, puesto que, tarde o

temprano, los hombres harán estallar su planeta; sin darle pruebas para convencer a sus hermanos ni ninguna ayuda financiera, y dejándole sufrir la ironía, las preocupaciones judiciales y policiales que quizás le lleven a prisión, y eso sin contar con la posible acción de algún fanático que le asesine por decir que Dios no existe;

- y por otro lado, mi propuesta, que inmediatamente hará de usted el hombre rico y respetado que no hará más que acelerar un proceso ya de por sí irreversible.

Entonces, ¿Qué decide? ¿Quiere reflexionar algunos días antes de responderme?

Yo le respondí:

"Yo no estoy convencido en absoluto de que la Humanidad vaya a autodestruirse, aunque hubiera nueve posibilidades sobre diez de que eso fuera a ocurrir. Incluso aunque hubiera una posibilidad entre mil de poder llegar a ver cómo los hombres eliminan la violencia y escapan a la destrucción, yo pienso que valdría la pena intentarlo. Yo quiero creer que los hombres comprenderán antes de que sea demasiado tarde. Y aunque eso sucediera, Yahvé me ha dicho que aquellos que hubieran luchado para que la paz y la no-violencia triunfaran, serían salvados del cataclismo final y podrían repoblar la Tierra, tratando de hacer al fin un mundo fraternal. Su propuesta no trae nada mejor, excepto que, según su plan, serían salvados aquellos que hubieran contribuido a hacer estallar la violencia, y la civilización que implantarían después sobre la Tierra sólo podría ser a su vez violenta, por el carácter dominante de sus fundadores, a la vez directa, social y hereditariamente.

Después, el hecho de aterrorizar a los hombres diciéndoles que los extraterrestres invadirán la Tierra, efectivamente no podría más que hacer aumentar el temor y, por tanto, la agresividad en nuestro planeta. Es un hecho que si hubiera una posibilidad entre mil de evitar el desastre ante semejante intervención, después, sin ninguna duda, no habría más que la mitad. Uno de los factores más importantes que puede contribuir a una

disminución de la violencia entre los hombres, es indudablemente el hecho de abrirse al Universo y al infinito. Si todos los hombres miraran hacia el cielo con esperanza y fraternidad, se sentirían mucho más unidos los unos con los otros y pensarían menos en matarse entre ellos.

Por último, yo no deseo hacerme ni rico ni poderoso. Yo no quiero casi nada, sino sólo lo poco que me basta para ser muy feliz. La misión que llevo a cabo llena mi vida y me colma de felicidad. Me basta con que mis hijos tengan para comer y un techo bajo el que cobijarse, y todo eso lo tengo gracias al apoyo fiel de algunos de mis discípulos que quieren ayudarme a llevar la verdad a los hombres. Yo no puedo vivir en dos casas a la vez, ni conducir dos automóviles al mismo tiempo, y si yo fuera propietario de mi casa, ni dormiría mejor ni el fuego de la chimenea sería más caliente. En cuanto al cumplimiento de la misión que me ha confiado Yahvé, yo encuentro preferible que se realice gracias al esfuerzo colectivo de aquellos que quieren recibir a los Elohim, e indudablemente esa es la prueba más bella de amor que podemos dar a nuestros creadores."

- "¿Rechaza usted entonces mi propuesta? Me preguntó mi interlocutor.

- "Sí, por todas las razones que acabo de exponerle y que están fundamentalmente opuestas a la violencia."

- "¿Está usted seguro de que no lo lamentará? ¿No preferiría esperar un poco para reflexionar? - Repitió.

No cambiaré jamás de opinión, suceda lo que suceda. Aunque mi vida estuviera en peligro, yo preferiría continuar luchando para que el amor y la fraternidad reinen entre los hombres, y para que ellos den a sus creadores el recibimiento que se merecen.

En ese momento, la puerta de la habitación donde nos encontrábamos se abrió y Yahvé apareció acompañado de otro Elohá. Y me dijo:

Estoy muy feliz de que usted haya reaccionado así a las propuestas que se le acaban de hacer. Estaba seguro que así sería, pero Satán, nuestro

hermano, que acaba de ponerlo a prueba de ese modo, no está convencido de que cuando los hombres estén unidos y hayan eliminado el dinero y las armas, haya algo positivo que esperar de ellos. Mi segundo compañero, que como usted puede ver se regocija también de su comportamiento, es Lucifer, que es el primero que tuvo confianza en los hombres, antes incluso de que yo mismo comprendiera que no debíamos intervenir sino dejar al hombre pasar por sí mismo la prueba final de la solución al problema de la violencia.

Satán me dijo entonces que él no pensaba que hubiera más de una docena de hombres como yo en la Tierra. Su cara era igualmente muy fraternal, y añadió que no era esa su opinión, ya que sólo había raras excepciones de hombres por las que el hombre mereciera existir.

Después nos dirigimos hacia la nave más espaciosa que debía llevarme al Planeta de los Eternos para someterme a la continuación de mi iniciación, tal como se relata en el libro "Los Extraterrestres me llevaron a su Planeta".

MI PADRE QUE ESTÁ EN LOS CIELOS

Después de mi primer encuentro con el extraterrestre que yo aún no sabía que era Yahvé, el Presidente del Consejo de los Eternos, le pregunté que por qué me habían seleccionado a mí para ser su mensajero. Él me respondió que habían decidido "elegir" a alguien después de la explosión atómica que tuvo lugar el 6 de agosto de 1945 en Hiroshima. Y añadió: "Hemos venido observándolo desde su nacimiento, y aún antes" (Capítulo "El encuentro" del Primer Mensaje)

Al principio, esta respuesta me intrigó mucho, y durante los dos años que transcurrieron desde la recepción del Primer Mensaje hasta la recepción del segundo, me hice muchas preguntas al respecto.

Me fue necesario esperar volver a ver a Yahvé para que me las aclarase totalmente. Él me reveló la verdad respecto a mi origen mientras

estábamos en el Planeta de los Eternos, al final de su exposición que se menciona en el capítulo "Al pueblo de Israel" del Segundo Mensaje, dirigida más particularmente al pueblo de Israel.

Después de haber salido tranquilamente del laboratorio donde habían modificado mi mente en un extraño sillón-concha, me hizo ponerme nuevamente uno de esos cinturones con una gran hebilla que permite desplazarse por los aires siguiendo corrientes de ondas, y me encontré a una veintena de metros por encima de una vegetación exuberante. En unas decenas de segundos, nos aproximamos a un claro paradisíaco donde se encontraban algunos profetas con quienes había compartido el desayuno un poco antes. Algunos cientos de metros más abajo, pude ver inmensas y magníficas playas que bordeaban un mar de un azul, una profundidad y una belleza que ninguna cala del Mediterráneo podría igualar. Podríamos decir que del azul de una piscina californiana, pero extendiéndose hasta el horizonte, en algunas partes con grandes superficies rosas, otras verdes y, fijándome más, pude ver trazas de todos los colores, cada una más bella que la otra, como si el fondo del mar hubiese sido pintado en decenas de kilómetros. Yo pregunté que de dónde provenían esos extraordinarios tintes. Me respondieron que esas coloraciones del agua se debían a algas que ellos habían creado e implantado artísticamente a fin de que sus colores produjeran el efecto que yo había observado.

El cinturón me permitió descender suavemente en el pequeño claro, muy cerca de un grupo de una decena de profetas. Aquel que me había sido presentado como Jesús, vino a nuestro encuentro.

Con Yahvé, nos dirigimos a sentarnos en unos sillones tallados en la roca y recubiertos de ese maravilloso forro de piel negra que les daba la apariencia de estar vivos, y que estaban situados en una prominencia rocosa dominando el mar.

Él me preguntó entonces si durante los dos años transcurridos desde nuestros primeros encuentros no había habido una pregunta en particular que me hubiese preocupado más que las demás. Sin dudar yo le respondí que, efectivamente, yo me había preguntado qué habían querido decir ellos

cuando me habían explicado que me observaban "desde mi nacimiento e incluso antes". Yo le había dado miles de vueltas en mi cabeza a esta cuestión y me preguntaba si eso significaba que ellos habían seleccionado a mis padres antes de que me concibieran y los habían teledirigido para que me dieran a luz, o bien si ellos ya se conocían o incluso ya me habían concebido cuando fueron seleccionados, o si más bien fui yo el seleccionado cuando ellos ya habían creado el embrión.

Yahvé respondió a esta pregunta tan importante para mí, y su respuesta fue aún más extraordinaria de lo que hubiese podido imaginar. Repentinamente, dejó de tratarme de usted como él lo había hecho siempre cuando se dirigía a mí y dijo:

"Aquel que tú tomas por tu padre, no era tu padre. Fue después de la explosión atómica de Hiroshima cuando decidimos que había llegado el momento de enviar a la Tierra a un nuevo mensajero, el último profeta, y el primero que se dirigiera a los hombres pidiéndoles que comprendieran y no creyeran. Así pues, nosotros seleccionamos a una mujer, tal y como también lo hicimos en la época de Jesús. Llevamos a esta mujer a bordo de una de nuestras máquinas, donde fue inseminada, tal y como hicimos con la madre de Jesús. Después, fue liberada una vez que le borramos de su memoria todo rastro de lo sucedido.

Anteriormente, nos ocupamos de hacer que un hombre se encontrara con esta mujer, un hombre que tuviera los suficientes medios para que el niño que habría de nacer fuera educado decentemente. Era necesario que este hombre fuera de una religión diferente a la de la mujer, a fin de que el niño fuera educado sin ser fuertemente condicionado por una religión determinada: es aquel que has tomado por tu padre y que creías que era judío.

Tu verdadero padre también es el padre de Jesús, el cual, por tanto, es tu hermano, y ese padre lo tienes frente a ti ahora mismo. Aquel que has tomado como tu padre estaba, como José, encargado de satisfacer las necesidades de tu madre y las tuyas, hasta que tú fueras capaz de desenvolverte por ti mismo.

A partir de ahora podrás dirigirte a mí tratándome de tú, porque tú eres mi hijo y yo soy tu padre.

De todo ese viaje, aquel fue el momento más emotivo para mí, y pude ver en la mirada de Yahvé igualmente una emoción muy grande y llena de amor. Jesús también parecía experimentar los mismos sentimientos. Entonces, por primera vez, pude abrazar a mi padre y a mi hermano.

Después, él me pidió que no revelara ese lazo de parentesco a los hombres antes de que hubiesen transcurrido tres años. Por esta razón no hice alusión a ello hasta entonces.

De cualquier manera, eso es muy poco importante, porque es necesario no volver a caer en el error de los hombres que reconocieron a Jesús como un mensajero del cielo, ya que no es el mensajero lo importante, sino el mensaje. "Jesús vino para mostrarnos el camino a seguir y los hombres se quedaron con la mirada fija en su dedo".

Yo, Raël, les muestro también el camino a seguir, transmitiéndoles la información que me dio mi padre que "está en los cielos", pero lo importante es reconocer a los Elohim como nuestros padres y prepararles en la Tierra la embajada que ellos piden, y no prestar atención al mensajero. Sólo el mensaje es importante, y a través de él, el reconocimiento de los que lo envían, pero no el mensajero.

¡No miren mi dedo, sino la dirección que éste indica!

MENSAJE DE YAHVE A LOS HOMBRES DE LA TIERRA: EL APOCALIPSIS DEL CATACLISMO NUCLEAR FINAL

Yo Yahvé, por boca de mi profeta Raël, me dirijo a los hombres de la Tierra:

"Desgraciadamente, no hay más que una posibilidad entre cien de que

su humanidad no se autodestruya, y todo raeliano debe actuar como si los hombres fueran a tener finalmente la sabiduría de aprovechar esta pequeña posibilidad de escapar al cataclismo final para entrar en la Edad de Oro. Más aún, cada raeliano contribuye, con su trabajo de despertar de la mente, a dar fuerza a esta única e ínfima posibilidad de supervivencia y evitar que disminuya cada vez más.

Es imposible predecir el futuro, ya que es imposible viajar en el tiempo, pero es posible predecir el futuro de una entidad biológica, y la Humanidad en su totalidad puede ser considerada como una entidad biológica. Un científico que fecunda a una mujer primitiva, puede predecir el futuro de esta mujer, anunciándole que nueve meses más tarde dará a luz a un bebé, y aún más, diciéndole cuál será el sexo del bebé.

De la misma manera, nosotros que tenemos el hábito de crear vida en una infinidad de planetas, sabemos con precisión lo que sucede cuando una humanidad llega al nivel tecnológico de ustedes sin haber alcanzado un nivel de sabiduría equivalente.

Por esta razón, aunque no podemos predecir el futuro de los individuos, sí podemos, sin embargo, prever lo que debe sucederle normalmente a un organismo vivo en curso de gestación o a una humanidad en curso de evolución.

Cuando una primera célula es creada dentro del vientre de una madre, por el encuentro de un espermatozoide y un óvulo, ella posee en sí misma toda la información necesaria para crear a un ser completo dotado de una multitud de funciones. Y mientras más numerosas sean las células, más numerosas serán las funciones desarrolladas. El número de funciones es proporcional al número de células obtenidas por divisiones sucesivas, hasta obtener un bebé listo para nacer, por poseer un organismo que reúne los órganos útiles para la realización de todas las funciones que necesita.

Exactamente lo mismo sucede para la Humanidad, considerando a cada hombre como una célula del gran ser en gestación que es la Humanidad.

El número de funciones y de descubrimientos, y el nivel tecnológico de los hombres, es proporcional al número de humanos. Así pues, nosotros pudimos fácilmente prever que la Era del Apocalipsis llegaría cuando los hombres fueran capaces de hacer ver a los ciegos fabricando prótesis electrónicas, cuando fueran capaces de hacer llegar su voz más allá de los océanos fabricando satélites de telecomunicaciones, cuando fueran capaces de igualarse a aquellos que tomaban por "Dios" creando seres sintéticos en laboratorio, etc.

Todas estas predicciones se basan en realidad en un conocimiento profundo de la biología de las especies. Sabemos que en un feto se van a formar los ojos en tal mes de su crecimiento, su sexo en tal mes, etc., y para una especie viva en curso de desarrollo, sabemos que hará los descubrimientos que la permitan realizar tal o cual proeza científica al cabo de tantos siglos o milenios. Es exactamente igual.

Nosotros hemos dictado a nuestros antiguos mensajeros esos textos, a fin de que fueran reconocidos por los hombres cuando llegara el momento de aparecerse abiertamente ante ellos sin que ello creara nuevas religiones deístas, es decir, cuando ellos fueran capaces de comprender.

Entre esos textos, hemos dictado a Juan el Apocalipsis. Le hicimos ver en uno de nuestros aparatos -que son bastante semejantes a sus televisores, para que visualizara los acontecimientos que podrían suceder a los hombres cuando ellos hubiesen alcanzado la Era del Apocalipsis.

Desgraciadamente, el texto del Apocalipsis de Juan también ha sido muy recargado y bastante deformado por los copistas, que no podían ser más que deístas al ser primitivos.

Juan comienza su narración describiendo su encuentro con nosotros:

"Caí en espíritu el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, que decía:" (*Apocalipsis de Juan, I, 10*).

Él explica que cuando trataba de comunicarse telepáticamente con

nosotros, que es lo que llama "estar en espíritu" un domingo, que es nombrado "día señorial", escuchó una voz metálica "como de trompeta", esa que conocen bien ustedes que están acostumbrados de escuchar los sonidos producidos por los altavoces eléctricos.

Después, Juan se vuelve para ver lo que había detrás de él.

"Me volví a ver qué voz era la que me hablaba y al volverme, vi siete candeleros de oro, y en medio de los candeleros como a un Hijo de hombre, vestido de una túnica larga hasta el suelo, ceñida al talle con un ceñidor de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos, como la lana blanca, como la nieve; sus ojos como llamas de fuego; sus pies parecían de metal precioso acrisolado en el horno; su voz como voz de grandes aguas. Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro, como el sol cuando brilla con toda su fuerza. " (Apocalipsis de Juan, I, 12 al 16)

Él vio siete máquinas voladoras hechas de un metal dorado, "siete candeleros de oro", en medio de las cuales se encontraba un pequeño ser "como a un Hijo de hombre", revestido de una combinación que le ceñía todo entero, incluyendo los pies, y que llevaba un cinturón ancho, "Su cabeza y sus cabellos eran blancos, como la lana blanca, como la nieve; sus ojos como llama de fuego", el casco de su escafandra poseía dos pequeños proyectores que Juan tomaba por sus ojos, "sus pies parecían de metal precioso acrisolado en el horno", es decir, sus pies reposaban en gruesas plataformas aislantes en metal amarillo, y él habla de una voz potente "parecida a la voz de las grandes aguas". Tiene en su mano un aparato que incluye siete indicadores luminosos que le unían a las siete máquinas voladoras que estaban estacionadas a su alrededor. En cambio, la espada aguda de dos filos no es más que un detalle añadido después por los copistas para darle una apariencia amenazante y para reforzar su poder y, así pues, el "temor de Dios" de los primeros cristianos. El ser que se le aparece a Juan es uno de nosotros.

Juan, perturbado, cayó con la cara al suelo:

"Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Él puso su diestra sobre mí diciendo: "No temas, soy yo, el Primero y el Último, el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Infierno. Escribe pues lo que has visto, lo que ya es y lo que va a suceder más tarde" (*Apocalipsis I, 17 al 19*).

Le pedimos a Juan que se levantara, y le dijimos que debería escribir lo que iba a ver y lo que le iba a ser dictado, a fin de que los hombres pudiesen recuperar esos escritos llegado el momento. Le dijimos que nosotros éramos "el primero y el último"; es decir, los primeros sobre la Tierra y los últimos si los hombres se autodestruían cuando hubieran descubierto las energías que se lo hicieran posible. Le explicamos que aquel que le hablaba, había conocido la muerte y había sido recreado, gracias al proceso explicado en el Primer Mensaje y que nos permite vivir eternamente a través de varios cuerpos.

"Después tuve una visión. He aquí que una puerta estaba abierta en el cielo, y aquella voz que había oído antes, como voz de trompeta que hablara conmigo, me decía: "Sube acá, que te voy a enseñar lo que ha de suceder después. Al instante caí en éxtasis. Vi que un trono estaba erigido en el cielo, y Uno sentado en el trono" (*Apocalipsis IV, 1 y 2*)

Juan vio una "puerta abierta en el cielo", la puerta de una de nuestras máquinas voladoras se abre y él es conducido al interior de una de ellas por un rayo transportador, algo que es incompresible para él. Por ello dice "caí en éxtasis". Allí, ve a alguien sentado en un sillón, y a su alrededor, en otros tronos, otros personajes que están sentados, sumando veinticuatro en total.

Ese personaje era yo, Yahvé, y estaba rodeado de otros veinticuatro eternos que representan el Consejo de los Eternos que gobierna nuestro planeta.

Después, puse ante Juan el aparato para visualizar los pensamientos, y él pudo ver lo que sucedería normalmente a la Humanidad, y los riesgos que correría cuando llegase el tiempo.

"Miré y había un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor y para seguir venciendo" (*Apocalipsis de Juan VI, 2*).

Esto concierne al primero de los siete sellos o, más bien, de los siete capítulos de la Historia de la Humanidad. Se trata en realidad del Cristianismo, que triunfa en la Tierra y que permite que el antiguo testamento sea conocido por todos. Después se abre el segundo sello:

"Entonces salió otro caballo, rojo; al que lo montaba, se le concedió quitar de la tierra la paz para que se degollaran unos a otros; se le dio una espada grande" (*Apocalipsis, VI, 4*).

Este caballo rojo representa las guerras de religiones y las guerras en general, que vendrían a ser una de las principales causas de la demora en el incremento del número de humanos. Después viene el tercer sello:

"...Miré entonces y había un caballo negro, el que lo montaba tenía una balanza en la mano, y oí como una voz en medio de los cuatro Vivientes decía: "Un litro de trigo por denario, tres litros de cebada por denario. Pero no causes daño al aceite y al vino" (*Apocalipsis VI, 5 y 6*).

Ese caballo negro es el hambre, que representaría un número considerable de decesos antes de que los hombres la resuelvan completamente sobre la Tierra. Después viene el cuarto sello:

"Miré entonces y había un caballo verdoso; el que lo montaba se llamaba Muerte, y el Hados le seguía" (*Apocalipsis, VI, 8*).

El caballo verde son las grandes epidemias, la peste y muchas otras cosas que diezmarían también a la Humanidad. El quinto sello se rompió:

"Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los degollados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron. Se pusieron a gritar con fuerte voz: "¿Hasta cuándo,

Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra?". Entonces se le dio a cada uno un vestido blanco y se les dijo que esperasen todavía un poco, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a ser muertos como ellos" (*Apocalipsis, VI, 9 a 11*).

Esta escena representa lo que sucedió cuando los grandes profetas, que vivían eternamente en nuestra compañía en nuestro planeta, nos pidieron que permitiéramos a los hombres que habían actuado positivamente que fueran recreados antes de que el juicio final tuviera lugar, cuando nosotros queríamos conservar su código genético para reencarnarlos solamente una vez que la Humanidad hubiese terminado su evolución. Entonces nosotros permitimos a varios miles de terrícolas que recreamos, vivir enseguida entre nosotros.

Después, se abrió el sexto sello:

"Y seguí viendo. Cuando abrió el sexto sello, se produjo un violento terremoto; y el sol se puso negro como un paño de crin, y la Luna toda como sangre, y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera suelta sus higos verdes al ser sacudida por un viento fuerte; y el cielo fue retirado como un libro que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidos de sus asientos; y los reyes de la tierra, los magnates, los tribunos, los ricos, los poderosos, y todos, esclavos o libres, se ocultaron en las cuevas y en las peñas de los montes" (*Apocalipsis VI, 12 a 15*).

Este sexto sello representa el peligro final para la Humanidad, el mayor peligro, aquel que podría destruirla totalmente: la guerra atómica. El "violento terremoto" es la explosión propiamente dicha; el "sol negro" es el oscurecimiento del cielo por el champiñón y las cenizas que ustedes conocen bien ahora y que hacen que la Luna parezca más oscura; el "cielo que fue retirado" son las nubes que son expulsadas brutalmente por la columna de aire caliente que se desprende; en cuanto a los hombres que se ocultan en las rocas de las montañas, es la avalancha de las muchedumbres corriendo hacia los refugios antiatómicos.

Es de esta catástrofe final, si tuviera lugar, de la que serían salvados aquellos que sigan a nuestro profeta, es decir, aquellos que, habiéndose enterado de nuestros mensajes, se hubieran hecho efectuar la transmisión de su plan celular; aquellos que hubieren sido seleccionados por la gran computadora que sigue a todos los hombres desde su concepción hasta su muerte.

"Luego vi a otro ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro ángeles a quienes se había encomendado causar daño a la tierra y al mar: "No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios" (*Apocalipsis VII, 2 y 3*).

Aquellos que son sellados en la frente, son aquellos que se han hecho efectuar la Transmisión del Plan Celular, por contacto manual entre nuestro profeta y el hueso frontal, que contiene el código genético más puro y más fiel. El total de los que serán "sellados en la frente" será de aproximadamente ciento cuarenta y cuatro mil, y comprende a los que ya han sido recreados en nuestro planeta, a los que, sin haberse enterado de nuestro mensaje, han llevado una vida orientada hacia el progreso y el pleno desarrollo de la Humanidad, y a los que, habiendo leído los mensajes, hayan reconocido a Raël como nuestro mensajero.

Hasta que el total de esos hombres no fuera de alrededor de ciento cuarenta y cuatro mil, haremos que el cataclismo final se retrasara, a fin de que tuviéramos un número suficiente de humanos para volver a comenzar una nueva generación en la Tierra cuando ésta fuera de nuevo habitable.

Si el sexto sello representa el descubrimiento y las primeras utilizaciones de las armas atómicas, el séptimo sello representa el cataclismo final, la guerra atómica mundial que conduce a la destrucción de toda la vida de la Tierra.

Cuando la primera trompeta del séptimo sello suena:

"...Hubo entonces pedrisco y fuego mezclados con sangre, que fueron arrojados sobre la tierra: la tercera parte de la tierra quedó abrasada, la tercera parte de los árboles quedó abrasada, toda hierba verde quedó abrasada" (*Apocalipsis, VIII, 7*).

La tercera parte de la Tierra es abrasada por la radiactividad, y los árboles y la hierba verde ya no crecen.

"Tocó el segundo ángel... Entonces fue arrojado al mar algo como una enorme montaña ardiendo, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Perekó la tercera parte de las criaturas que tienen vida, y la tercera parte de las naves fue destruida" (*Apocalipsis, VIII, 8*)

La explosión atómica produce una enorme erupción de lava que se ha evacuado en los océanos y ha matado un tercio de los animales marinos y destruido un tercio de las navíos.

"Tocó el tercer Angel... Entonces cayó del cielo una estrella grande, ardiendo como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua. La estrella se llama Ajenjo. La tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y mucha gente murió por las aguas, que se habían vuelto amargas." (*Apocalipsis, VIII, 10 y 11*)

Las explosiones atómicas se suceden en respuesta a los primeros ataques, los misiles, las "grandes estrellas ardientes" caen por todos lados, y las aguas potables son en gran parte contaminadas y matan a muchos hombres que las beben.

"Tocó el cuarto Angel... Entonces fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la Luna y la tercera parte de las estrellas; quedó en sombra la tercera parte de ellos; el día perdió una tercera parte de su claridad y lo mismo la noche" (*Apocalipsis, VIII, 12*).

Las cenizas y el polvo levantados por las explosiones nucleares sucesivas son tantas que oscurecen el cielo, ocultan el Sol, la Luna y las estrellas, dando la impresión de que el día y la noche son más cortos.

"Tocó el quinto ángel... Entonces vi una estrella que había caído del cielo a la tierra. Se le dio la llave del pozo del abismo. Abrió el pozo del abismo y subió del pozo una humareda como la de un horno grande, y el sol y el aire se oscurecieron con la humareda del pozo" (*Apocalipsis, IX, 1 2*).

Descripción de la caída de un misil atómico y del champiñón que produce.

"De la humareda salieron langostas sobre la tierra y se les dio un poder como el que tienen los escorpiones de la tierra. Se les dijo que no causaran daño a la hierba de la tierra, ni a nada verde, ni a ningún árbol, sólo a los hombres que no llevaran en la frente el sello de Dios. Se les dio poder, no para matarlos, sino para atormentarlos durante cinco meses. El tormento que producen es como el del escorpión cuando pica a alguien. En aquellos días, buscarán los hombres la muerte y no la encontrarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos" (*Apocalipsis, IX, 3 a 6*).

Las langostas son los aviones cargados de bombas atómicas que van a caer sobre las grandes ciudades y a ocasionar a los hombres que no murieron por la explosión, sufrimientos espantosos debidos a la exposición a la radioactividad. Serán envenenados por las radiaciones como lo podrían ser por la picadura de un escorpión.

"La apariencia de estas langostas era parecida a caballos preparados para la guerra; sobre sus cabezas tenían como coronas que parecían de oro; sus rostros eran como rostros humanos; tenían cabellos como cabellos de mujer, y sus dientes eran como de León; tenían corazas como corazas de hierro y el ruido de sus alas como el estrépito de carros de muchos caballos que corren a la guerra; tienen colas parecidas a las de los escorpiones, con aguijones, y en sus colas, el poder de causar daño a los hombres durante cinco meses" (*Apocalipsis, IX, 7 a 10*)

Esas "langostas" metálicas, recubiertas de metal son para un primitivo,

como un caballo que parte para la guerra, tienen una cabina, en el interior de la cual Juan vio la cara de un hombre, "sus rostros eran como rostros humanos", y cuando volaban muy alto, en el cielo dejaban una estela blanca que Juan llama cabellos, sus "dientes" son los misiles colgados bajo sus alas, la "coraza de hierro" es el fuselaje; el ruido, es el de las toberas de los reactores que ustedes conocen bien. En cuanto al poder que está en las "colas de las langostas", son las radiaciones que los misiles enviados continuarán extendiendo en las poblaciones de los países atacados.

"Tocó el sexto angel... Entonces oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios" (Apocalipsis IX, 13).

Juan describe así los cuatro altavoces situados frente a mí cuando le hice presenciar todo esto.

"Así vi en la visión los caballos y a los que los montaban: tenían corazas de fuego, de jacinto y de azufre; las cabezas de los caballos como cabezas de león y de sus bocas salía fuego y humo y azufre. Y fue exterminada la tercera parte de los hombres por estas tres plagas: por el fuego, el humo y el azufre que salían de sus bocas. Porque el poder de los caballos está en su boca y en sus colas; pues sus colas, semejantes a serpientes, tienen cabezas y con ellas causan daño" (Apocalipsis IX, 17 a 19)

Es también la descripción de otros aviones, la "cabeza de los caballos" es en realidad la salida de los reactores, de donde salen llamas y humo, y las colas que tienen "cabezas y con ellas causan daño" son los misiles nucleares. Ustedes saben muy bien que hablamos de la "cabeza" de los misiles nucleares, ya sean buscadoras o no. Las explicaciones más detalladas posibles que le dimos a Juan dieron esta extraña descripción, y si ustedes realizan el experimento de explicar una sucesión parecida de escenas a un primitivo del Amazonas y le piden que escriba lo que ha visto, diría aproximadamente lo mismo, sobre todo si le piden a una decena de sus congéneres que vuelvan a copiar lo que él ha escrito sin su presencia.

"Apenas hicieron oír su voz los siete truenos, me disponía a escribir,

cuando oí una voz del cielo que decía: "Sella lo que han dicho los siete truenos y no lo escribas" (Apocalipsis X, 4)

Aquí, le dijimos claramente a Juan que Dios no existía, y que nosotros éramos hombres como él, pero como eso amenazaba con crear una confusión aún mayor entre los hombres, que necesitaban de tal "muletilla" hasta que se llegase a un nivel tecnológico suficiente, le pedimos que no escribiera eso que le habíamos explicado, recordándole que llegaría un día en el que todo esto podría ser comprendido por todos los hombres.

"...sino en los días en que se oiga la voz del séptimo ángel, cuando se ponga a tocar la trompeta, se habrá consumado el misterio de Dios, según lo habían anunciado como buena nueva a sus siervos los profetas" (Apocalipsis X, 7)

Le explicamos claramente que cuando llegara el tiempo, los hombres comprenderían que Dios no existe, y comprenderían que nosotros somos sus creadores.

"... El diablo ha bajado a vosotros con gran furor, sabiendo que le queda poco tiempo" (Apocalipsis XII, 12)

Esta prueba final para la Humanidad que constituye la elección entre la autodestrucción y el paso a la Edad de Oro, constituye la última oportunidad para Satán de probar que tenía razón al decir que la Humanidad era malvada. Si la Humanidad supera brillantemente esta prueba y llega a obtener un desarme total del planeta, los hombres, siendo no violentos, nos demostrarán que son dignos de recibir nuestro legado.

La "Bestia" que se describe más adelante, es simplemente la utilización de la energía nuclear con fines mortíferos.

"...Que el inteligente calcule la cifra de la Bestia; pues es la cifra de un hombre. Su cifra es 666" (Apocalipsis XIII, 18)

666 es el número de generaciones humanas que han existido sobre la

Tierra desde la creación de los primeros hombres en los laboratorios originales. Los primeros hombres fueron creados hace alrededor de trece mil años; y si multiplicamos la duración de una generación humana, estimada en veinte años, por 666, obtenemos un total de trece mil trescientos veinte años. La generación que nació al principio de la Era del Apocalipsis, en 1945 de la era Cristiana, era la 666 después de la creación en laboratorio del primer hombre por los Elohim.

Esta generación coincide justamente con la primera utilización con fines mortíferos de la energía nuclear el 6 de agosto de ese año 1945 en Hiroshima.

Una vez más, no había más que interpretar para comprender. Bastaba con leer lo que estaba escrito. 666 era efectivamente una "cifra de un hombre", un número de hombres que fueron paridos desde el principio, desde la creación, es decir, un número de generaciones.

"Se produjeron relámpagos, fragor, truenos y un violento terremoto, como no lo hubo desde que existen hombres sobre la Tierra" (Apocalipsis XVI, 18)

La sacudida debida a las explosiones atómicas es enorme, y se hace aún más fuerte si origina una reacción en cadena.

"Entonces todas las islas huyeron, y las montañas desaparecieron" (Apocalipsis XVI, 20)

Esta monstruosa explosión debida a la reacción en cadena, deja a la deriva brutalmente los continentes, engulle las islas y barre las montañas como pacas de paja.

"Y un gran pedrisco, con piedras de casi un talento de peso, cayó del cielo sobre los hombres" (Apocalipsis XVI, 21)

En las partes que no han sufrido la explosión, caen rocas del cielo a miles de kilómetros de distancia de los puntos de caída de las bombas.

"Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva -porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya" (Apocalipsis XXI, 1)

Juan pudo ver allí lo que uno podría ver desde una nave que se aleja de la Tierra. Uno tiene la impresión de que es la Tierra la que se aleja, cuando en realidad lo que lo hace es la nave en la que uno se encuentra. Luego, esa nave viaja a través de las estrellas, en un cielo que ya no es familiar para un habitante de la Tierra, "un cielo nuevo", y la nave se aproxima a otro planeta, "una tierra nueva".

"Y vi la ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo" (Apocalipsis XXI, 2)

Vista desde la nave, el primitivo tiene la impresión de que la ciudad sobre la que va a aterrizar la nave, "baja del cielo", cuando es muy evidente que en realidad es la máquina espacial la que se aproxima.

".. Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él Dios-con-ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado" (Apocalipsis XXI, 3 y 4)

Esto es la descripción del Planeta de los Eternos, donde todos los hombres que salvaríamos de la catástrofe vivirían con nosotros eternamente en espera de ser reimplantados en la Tierra cuando ésta fuera de nuevo habitable, para volver a crear una civilización pacífica.

Esto es lo que espera a la Humanidad si no logran que su nivel de sabiduría sea tan elevado como su nivel tecnológico.

Todo esto fue visto por un primitivo, puesto que Juan era un primitivo con respecto a nosotros, como Moisés lo era también, como también Jesús lo era, como todos nuestros profetas lo eran con respecto a nuestro nivel,

antes de que les diéramos una iniciación suficiente como para poder entrever lo que era un cierto dominio de la materia; como los científicos más evolucionados de ustedes lo son con respecto a lo que nosotros somos capaces de hacer actualmente, y como los indios del Amazonas lo son con respecto a los científicos de Cabo Cañaveral.

Eso es, por desgracia, lo que espera a los hombres con una probabilidad del 99%.

Usted, que nos reconoce como sus creadores y que reconoce a Raël como nuestro mensajero, debe, no obstante, luchar para que cualquier pequeña oportunidad de supervivencia sea aprovechada por los humanos, llevándoles nuestros mensajes. En ese caso, a pesar de todo, usted puede vivir tranquilo tratando de alcanzar su pleno desarrollo personal. Porque si usted está entre los justos que hacen lo máximo para hacer triunfar la no-violencia y la verdad, usted sabe que de cualquier manera lo salvaríamos del desastre. Luchen por el amor, la fraternidad y la inteligencia, pero no se desanimen si ven que la mayoría de los hombres continúan siendo violentos, agresivos y salvajes. O bien, eso terminará siendo de provecho poco a poco a los hombres, llevándoles a tener una conciencia planetaria, y todo el planeta entrará en la Edad de Oro, o bien todo saltará por los aires, y ustedes serían aquellos que salvaríamos para reconstruir todo.

Yo, Yahvé, el Alfa y el Omega, aquel que fue el primero en la Tierra y que será el último, dirijo este mensaje a los hombres de la Tierra por la boca de mi profeta Raël; a esos hombres que hemos creado, que hemos tratado de guiar hacia la Edad de Oro y que amamos como si fueran nuestros propios hijos.

Que la paz reine sobre la Tierra para los hombres de buena voluntad, para aquellos que tienen la voluntad de ser felices. Nuestro legado está listo. Ahora, basta con que el niño no muera al nacer.

¡Le toca ahora a usted!

CAPITULO III

UNA RELIGIÓN ATECIONES

ÁNGELES SIN ALAS

"Un ángel del cielo se puso en contacto conmigo. Me dijo que yo era el Mesías del Apocalipsis y que debía ir a evangelizar la Tierra, y que debía crear una Iglesia de la cual yo sería el Papa, el Pontífice y el Profeta de esta Religión Católica"

Leyendo estas líneas, aquellos que me conocen bien, se dirán: "Ya está, él ha perdido su bella racionalidad, la inmensidad de su labor le ha causado problemas psicológicos graves y ha traicionado la causa".

En efecto. Leyendo esta introducción, podemos entender en primer lugar: "Un ser con alas vino del cielo para ponerse en contacto conmigo, y me dijo que yo era un ser divino enviado para el fin del mundo, y que debía ir a predicar el evangelio sobre la Tierra y construir una Iglesia de piedra y hormigón, de la cual yo sería el Papa con una tiara y el Pontífice sentado sobre un trono, y el Profeta de esta Religión Católica -así pues, afiliada a Roma- que anunciara aquello que va a suceder en los siglos venideros".

Tratemos ahora de recuperar el sentido oculto de los términos de la frase en cuestión. Antes que nada, tal como hicimos para los términos "Elohim" y "Apocalipsis", hay que recuperar el sentido profundo de los términos, es decir, su etimología. Así, observamos cómo la etimología del término "etimología", es decir, su origen y significado, viene del griego "etumos", que significa "verdadero", y "logos", que significa "ciencia". La "Ciencia de lo verdadero", es decir, la "Ciencia de la Verdad", lo cual resulta de lo más natural para las personas que se reúnen alrededor del "Libro que dice la Verdad", que son, antes que nada, etimologistas.

"Elohim" fue injustamente traducido por "Dios", cuando significaba

"Aquellos que vinieron del cielo" en hebreo, y "Apocalypsis" fue traducido por "fin del mundo", cuando en realidad significa "revelación". Todo esto lo sabemos ahora perfectamente. Ahora tomemos, una por una, las palabras de esta introducción aparentemente mística.

Un "ángel del cielo entró en contacto conmigo". Tomemos un diccionario. "Angel" viene del griego "angelos", que significa "mensajero". Esto lo cambia todo. Ahora podemos decir que "un mensajero del cielo entró en contacto conmigo". Lo sobrenatural se hace comprensible.

Continuemos:

"Él me dijo que yo era el Mesías del Apocalipsis"

¿Qué significa Mesías? Viene del arameo "Meschîkha", que significa "Ungido por el Señor", o "consagrado o elegido por el Señor". Vayamos al término "Señor" para comprender mejor la definición de la palabra "Mesías". Descubrimos que "Señor" viene del latín "Senior", que significa "El de mayor edad". Según el vocabulario medieval, el "Señor" era una persona que reinaba sobre una provincia o sobre un feudo, y el "Dios" que nos hicieron creer que era eterno, sería necesariamente el más viejo, o sea, el "Señor" de la Tierra... La revolución que eliminó a los Señores, desgraciadamente salvó a la religión; por eso oímos hablar tanto de "Monseñor"... Así pues, "Mesías" significa "elegido por Dios", y como sabemos que la palabra "Dios" no es más que una mala traducción de Elohim, que significa "Aquellos que vinieron del cielo", podemos entonces decir que Mesías significa en definitiva "elegido por aquellos que vinieron del cielo". Como ya sabemos que "Apocalipsis" significa "Revelación" en griego, podemos escribir claramente: "Él me dijo que yo soy aquel que había sido elegido por los que vinieron del cielo para la revelación". Ahora todo queda claro.

"Y que debo ir a evangelizar la Tierra".

"Evangelio" viene del griego "euagelion", que significa "buena noticia".

Y podemos decir entonces "Y que debo partir a dar la buena noticia sobre la Tierra".

Luego encontramos: "Que debo crear una Iglesia". Iglesia viene del Griego "Ekklêsia", que significa "Asamblea".

Después está escrito: "Donde yo seré el Papa y el Pontífice". "Papa" viene del griego "pappas" que significa "Padre", y "Pontífice" viene del Latín "Pontifex" que tiene la misma raíz que "Pont", que significa algo que una los dos bordes de un río o dos puntos situados en la Tierra, o también... ¡Un planeta con otro planeta!

Entonces podemos leer en claro:

"Donde yo seré el Padre y el personaje que asegure la unión entre el Planeta de los Creadores y el de los hombres"

Por último encontraremos:

"Y el Profeta de esta Religión Católica". "Profeta" viene del Griego "Prophêtês", que significa "Aquel que Revela", y "Religión" viene del Latín "Religio", que quiere decir "lo que une", "enlace que une a los creadores y su creación", y "Católica" viene del Griego "Katholikos" que significa "Universal"

Al final, la frase viene a ser:

"Yo que estoy encargado de revelar el enlace universal que une a los hombres y a sus creadores".

En resumen, toda la frase dice:

"Un Mensajero del cielo contactó conmigo y me dijo que yo era aquel que había sido elegido por aquellos que vinieron del cielo para la revelación, y que debía ir a dar la buena noticia en la Tierra, y que debía crear una asamblea de la cual yo sería el Padre y el personaje que asegurase

la unión entre el Planeta de los Creadores y el de los hombres, yo, que estoy encargado de revelar el enlace universal que une a los hombres y a sus creadores". Y esta es una frase totalmente despojada de términos cargados de misticismo y comprensible racionalmente para cualquiera. No obstante, la frase puesta al principio de este capítulo quería decir exactamente lo mismo, pero la traducción en la mente de un místico primitivo de corto entendimiento luego nos dio muestras de hasta qué punto es fácil alejarse del sentido profundo de una cita cuando no se respeta el sentido preciso de los términos que se utilizan.

Así pues, es evidente que el Movimiento Raeliano es de hecho una religión, es decir, el enlace que une a los creadores de la Humanidad a la susodicha humanidad, aunque se trate de una religión atea, es decir, que no cree en la existencia de un dios. Ateo viene del griego "Athéos", que significa "que niega la existencia de toda divinidad".

Algunos dicen que lo que caracteriza a una religión es la práctica de un culto. ¿Qué es un culto? Este término viene del latín "cultus", que significa "homenaje rendido a Dios", o sea, al creador, y nosotros diríamos a los creadores, poniéndolo en plural al pensar en los Elohim. Ahora bien, el contacto telepático del domingo por la mañana a las once horas, la obligación de pensar al menos una vez al día en los Elohim (capítulo "Los Nuevos Mandamientos del Segundo Mensaje, la obligación de invitar al menos una vez al año al guía de su región a su mesa para hablar de los mensajes (misma obra, misma página), la reunión mensual en torno al guía regional y la reunión anual del 6 de agosto para festejar la entrada en la Era del Apocalipsis constituyen otros tantos homenajes rendidos a nuestros creadores, y pueden entonces ser calificados como ceremonias de culto, es decir, como un conjunto de manifestaciones destinadas a rendir homenaje a nuestros creadores en fechas regulares, solos o en grupo.

Por último, si bien el raeliano no cree en Dios, sin embargo, sí reconoce a Jesús como enviado de nuestros creadores, igual que a Moisés, Buda, Mahoma, Joseph Smith y todos los grandes profetas que han existido y esperan su regreso en compañía de los Elohim, tal y como así lo anuncian las escrituras. Porque el raeliano cree en el sentido profundo de las

escrituras, más particularmente del Génesis de la Biblia, pero también del Corán y de muchos otros libros religiosos. Todos esos escritos han sido desprovistos de misticismo por los mensajes de los Elohim y, en consecuencia, el raeliano evidentemente ignora las leyes humanas que han sido incorporadas a ellos por los hombres para respetar mejor las leyes y gobiernos puramente humanos.

Rendir homenaje a los Elohim, puede ser llamado "culto" y ¿por qué negarse a ello? El culto no es nada malo en sí mismo cuando emana de personas que no divinizan a nuestros creadores, sino que les aman sinceramente por el extraordinario acto de amor que llevaron a cabo al darnos la vida, dejándonos progresar por nosotros mismos hasta que nos igualemos a ellos.

No se trata de arrodillarse o de tumbarse boca abajo ante las estrellas, sino de mirar el cielo de pie y orgulloso de ser un hombre consciente del privilegio que tiene de vivir en nuestra época, donde podemos comprender y amar a nuestros creadores. Amarles por la fantástica posibilidad que ellos nos han dado de crear vida cuando nos llegue el turno, dominando a nuestro nivel, la materia en sus más ínfimas partículas. Elevar hacia las galaxias una frente llena de amor y de esperanza, la esperanza de encontrarnos algún día con aquellos a quienes debemos la existencia, y de ser capaces de comprender por qué estamos aquí y cuál es nuestra misión en el infinito del espacio y del tiempo.

Hasta el momento, la humanidad veneraba a los Creadores quienes han creado a cada hombre con la habilidad de comprender, ahora, el hombre debe comprender a los Creadores, para así, poder amarlos aun más.

Si los hombres utilizan negativamente la ciencia y crean un cataclismo nuclear fatal para la Humanidad, aquellos que hayan tratado de evitarlo, tratando de hacer que los hombres tomen conciencia de sus errores en nombre de los Elohim, serán salvados por nuestros creadores. Aquellos que tengan fe en nuestros padres serán recompensados por ellos, como lo son ya los grandes profetas que enviaron para instruir a los humanos, teniendo acceso a la vida eterna en el planeta donde viven para siempre. El

término "fe" viene del latín "fides", que significa "fe, confianza". Así pues, ya podemos dejar de creer sin antes comprender, teniendo confianza en los Elohim, teniendo fe en ellos, porque aquellos que tengan la inteligencia de tener fe en ellos serán recompensados en cualquier caso.

Tratando siempre de impedir que los hombres cometan lo irreparable, un raeliano tiene confianza en nuestros creadores los Elohim, porque sabe que ellos no le olvidarán si se produjera el cataclismo final.

LA IRRESPONSABILIDAD

Si hubiese existido algún diario de noticias en Jerusalén hace dos mil años, este habría hablado de desempleo, de la crisis de energía debido a la escasez de esclavos y de la escalada de precios debido a los exorbitantes impuestos romanos. Todo eso llenaría las primeras planas de todos los periódicos que hubiesen existido y sería el tema de todas las pláticas. Y algunos "científicos oficiales" o algunos editores con ganas de publicidad, habrían hablado en algunas líneas de ese falso profeta que decía ser el "Rey de los Judíos" y que las autoridades deberían arrestar sin tardanza, porque ello traería tras de sí una muchedumbre de seres crédulos, de tontos, abusándose así de la credulidad pública... Y "el iluminado" fue encarcelado, juzgado y condenado a muerte. Aquel que había consagrado su vida a hacer irradiar los mensajes de nuestros creadores, se encontraba crucificado entre dos ladrones. ¿Cuál era su crimen? El ejercicio ilegal de la verdad, reservado a los representantes de las religiones oficiales debidamente patentadas con al menos dos o tres siglos de antigüedad; de religiones con algún tipo de "denominación de origen".

"Pero los sumos sacerdotes y los ancianos persuadieron a la gente para que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús" (*Mateo XXVII, 20*)

Los principales sacerdotes de las religiones oficiales y la prensa convencen a las muchedumbres de que las religiones no son admisibles si no tienen miles de años de antigüedad, y de que el resto son sólo un montón

de sectas peligrosas.

Todos aquellos que se interponen entre la verdad y el hombre, y que le hacen creer en la religión de grandes sacerdotes profesionales de bata blanca, esos "científicos" que dicen que descendemos del mono, pero que bautizan a sus hijos y ponen una cruz sobre la tumba de sus padres; que le hacen creer en la religión y la tradición; esos que permiten que los valores fundamentales de su sociedad en putrefacción sobrevivan algunos años más; esos que defienden la familia ahogadora de temperamentos y pagadora de impuestos, esos que defienden la patria nodriza de hombres políticos dispuestos a todo con tal de continuar cobrando su salario, de militares que hacen lo mismo para cobrar sus sueldos de príncipes, de todos los bajos funcionarios no responsables de sus funciones que se hacen la ilusión de proteger a la sociedad cuando condenan, torturan o matan a alguien.

Esas son las religiones que aman aquellos que nos gobiernan, pero no las que podrían hacer vibrar a la juventud haciéndola descubrir la verdad y las que podrían dar deseos de cambiar las estructuras primitivas establecidas, para reemplazarlas por sistemas acordes con las tecnologías futuristas en las que vivimos.

No responsabilizar al hombre al máximo, esa es la preocupación principal de aquellos que imponen su voluntad sobre los hombres de la Tierra. Y ellos saben bien por qué. Ellos saben que un soldado no puede matar al que tiene enfrente si no está convencido de que es por algún motivo, y que ese soldado no podrá torturar a un prisionero si no tiene la impresión de que es por algo importante. Ellos saben que el ciudadano no aceptará pagar más impuestos sin reclamar si no es para ayudar a los agricultores víctimas de la sequía. El hombre está dispuesto a todo por algo importante. Y el arte de los dirigentes, es convencer al pueblo de que su patria es algo importante.

Un experimento muy enriquecedor ha sido realizado por científicos americanos: Por un lado, contrataron a actores que iban a simular ser participantes en un experimento sobre el potencial de violencia de los

hombres. Después, reclutaron por medio de anuncios, a personas que aceptaran participar en un experimento que permitiría conocer mejor la capacidad del cerebro humano. Estas personas serían colocadas, una por una, ante una consola en la cual había diferentes palancas que permitían enviar una descarga eléctrica al actor, el cual, situado detrás de un cristal, fingía recibir descargas de corriente eléctrica. Se suponía que las diferentes palancas enviaban una descarga de entre 15 y 450 voltios. Cada una de las treinta palancas, aumentaban 15 voltios, de izquierda a derecha sucesivamente, y también se indicaba si el choque eléctrico recibido era ligero, mediano, fuerte o muy fuerte. El actor veía ante sí bombillas que al encenderse le permitían conocer el voltaje que supuestamente recibía en la especie de silla eléctrica donde estaba atado. Así, él simulaba las reacciones de acuerdo al choque recibido. Para un choque ligero, daba simplemente una pequeña sacudida; para un choque mediano, se sobresaltaba más y gritaba ligeramente; después comenzaba a protestar diciendo que ya no quería continuar con el experimento; si los choques aumentaban aún más en intensidad, gritaba suplicando que lo desataran, y cuando los choques alcanzaban la intensidad máxima, o sea, 450 voltios, simulaba caer fulminado.

Esos choques eran producidos por el sujeto que había sido reclutado mediante anuncios, para dar a conocer a aquel -del cual él no sabía que era un actor- que había dado respuestas equivocadas a preguntas simples planteadas por un científico que dirigía el experimento. Este mismo científico animaba al que daba las descargas a continuar elevando el voltaje, sin preocuparse de las protestas del que las recibía, diciéndole que eso permitiría a la ciencia y, por lo tanto, a la Humanidad, progresar de una manera extraordinaria.

Este experimento, en el cual aquel que se creía el experimentador era, en realidad, el que estaba en observación, fue reproducido un gran número de veces a fin de obtener estadísticas que permitieran saber cuántos hombres llegarían a administrar una descarga suficiente como para matar, con el pretexto de hacer avanzar a la ciencia. Esto fue llevado a cabo en varios países con objeto de comparar los resultados.

Contrariamente a lo que pensaban los científicos que desarrollaron este experimento y los psicólogos consultados, no hubo una pequeña minoría de desequilibrados que llegaron a los 450 voltios, y no solo eso, sino que ¡El 60% de los sujetos escucharon al científico que les pedía que no tomaran en cuenta las quejas del electrocutado y continuaran enviando descargas, incluso aunque este último no emitiera ningún sonido, lo que también se contabilizaba como respuesta errónea!... Y así tres veces seguidas, después de lo cual, se cambiaba de electrocutado. Este experimento fue repetido en varios países europeos, donde el porcentaje de personas que llegaron a los 450 voltios rebasó el 70%. El récord absoluto estuvo en Alemania, con un 85% de responsables de homicidio por electrocución...

Las conclusiones del profesor Stanley Milgram, del Departamento de Psicología de la Universidad de Yale, fueron las siguientes:

"Cuando los individuos son sometidos a situaciones de control jerárquico, el mecanismo que normalmente asegura la regulación de sus decisiones individuales deja de funcionar, y su papel es tomado por el integrante del nivel superior..."

"La desaparición del sentido de la responsabilidad, es la principal consecuencia de la sumisión a la autoridad..."

"La mayoría de los sujetos sitúan su comportamiento dentro de un gran contexto de acciones útiles a la sociedad: La investigación de la verdad científica. Un laboratorio de psicología puede fácilmente aspirar a la legitimidad, al inspirar confianza en aquellos que invita a trabajar".

"Un acto como la electrocución de una víctima, que parece algo malo considerado aisladamente, toma un sentido completamente diferente cuando se realiza en este entorno".

"La moralidad no desaparece, pero su enfoque es totalmente diferente. La persona subordinada experimenta vergüenza u orgullo, según ejecute bien o mal los actos ordenados por la autoridad. El lenguaje ofrece un gran

número de términos para designar ese tipo de moral: Lealtad, sentido del deber, disciplina...".

"Sin duda la lección fundamental de nuestro estudio es la siguiente: Personas ordinarias, que simplemente hacen su trabajo y no tienen por su parte hostilidad particular hacia nadie, pueden convertirse en agentes de un terrible proceso destructor. Además, aún cuando los efectos destructores de su trabajo se hacen absolutamente evidentes o cuando se les ordena ejecutar acciones incompatibles con las normas básicas de la moral, relativamente pocas personas tienen recursos internos para resistirse a la autoridad".

"Es un fallo mortal que tenemos y que parece ser muy natural en la mayoría, y que a la larga, no deja a nuestra especie más que una oportunidad mediocre de supervivencia"

(Sumisión a la autoridad, S Milgram, París, 1974)

No puede estar más claro. Ahora comprendemos mejor por qué Jesús fue crucificado, y cómo es que millones de hombres murieron bajo las garras de la Inquisición, en guerras de religiones o civiles, o en las masacres del nazismo. Ahora comprendemos mejor cómo un honrado tendero o carnicero, pudieron convertirse en crucificadores, en quemadores de brujas o en soldados SS, enviando al horno crematorio a mujeres y niños. Todos ellos pensaban que actuaban por el bien de la Humanidad. Los primeros, deshaciéndose de un "iluminado" que deseaba trastocar sus tradiciones; los otros, tomando a aquellos que, viviendo diferentemente, eran sin duda alguna responsables de las malas cosechas o de las epidemias, e incluso de la crisis económica. El hecho de que ideas tan estúpidas hubiesen podido germinar dentro del cráneo de retrasados es perdonable, pero lo que no lo es, es que los gobernantes hayan podido utilizar a las multitudes empleando ideas tan monstruosas para motivarles y darles razones para actuar.

Los franceses responsables de las violentas incursiones contra los africanos del Norte de Argelia, actuaron según el mismo principio, y

obligaron a los oficiales a torturar a los Norteafricanos con el pretexto de obtener información "útil para la Patria". Aquel que torturaba, en cierto modo se "sacrificaba", actuando así con "coraje" en interés de su país...

HOMBRES DE LA TIERRA, permanezcan alertas y no realicen la menor acción sin antes preguntarse si no entra en contradicción con su sentido profundo de respeto de la persona humana. Rechacen toda jerarquía que sobrentienda una eliminación de su responsabilidad por los actos que ustedes mismos realicen.

No es por casualidad que todos los nazis que fueron juzgados se defendieran de buena fe diciendo que ellos no hicieron más que cumplir órdenes. El que lanzó la bomba sobre Hiroshima, tampoco hizo más que cumplir órdenes; y actualmente en Francia y en todas las grandes potencias del mundo hay hombres dispuestos a disparar misiles nucleares con muy buena intención, porque ellos no harían más que "cumplir órdenes"... ¡Ellos son responsables! En la Alemania nazi, millones de hombres torturaron a mujeres y niños porque ellos sólo ejecutaban órdenes y, de este modo, el único responsable sería Hitler.. ¡Que fácil! Cientos de misiles nucleares están preparados para ser lanzados desde el suelo francés sobre ciudades donde viven millones de mujeres y niños y, ¿El único responsable sería el Presidente de la República en caso de masacre? ¡NO! Cada hombre que tenga entre sus manos el poder de matar a otros, es personalmente responsable de la utilización que hace de él. Aquel que enciende el horno crematorio donde se sacrifican niños, es aún más responsable que el jefe que lo ordenó, y aquel que arroja una bomba sobre una ciudad, es más responsable que quien toma la decisión de hacerlo.

¡CADA HOMBRE ES ABSOLUTAMENTE RESPONSABLE DE SUS ACTOS y no puede, en ningún caso, escudarse tras el hecho de que actuó cumpliendo órdenes que le habían sido dadas!

Ustedes, los raelianos, si yo mismo mañana les pidiera que mataran a alguien para hacer avanzar a nuestro movimiento, ¡NO DEBEN HACERLO! Más aún, si un mismísimo ELOHA les pidiera matar a un hombre, no lo deben hacer; puesto que sería Satán tratando de demostrar a

los eternos que los hombres son esencialmente malos.

Todas sus acciones deben basarse en un respeto profundo POR la vida de los demás, de sus ideas y de sus gustos. Combatimos ideologías sin jamás utilizar acciones físicas violentas hacia quienes las defienden.

Despierten a aquellos que los rodean, habitúenles a este respeto profundo por los hombres y a rechazar la no-responsabilidad, donde el más peligroso difusor es el ejército. 85% en Alemania, 60% solamente en Estados Unidos... Ustedes deben actuar utilizando todas sus fuerzas para que mañana no haya más que un 10% de débiles que acepten realizar actos violentos ordenados por una jerarquía político-militar.

Aquellos que mataron a Jesús lo hicieron con toda serenidad. Ellos no eran responsables, y no hicieron más que cumplir órdenes. El mismo Poncio Pilatos se negó a asumir la responsabilidad de la muerte de Jesús. Él se "lavó las manos" y permitió que los fanáticos condicionados por los Rabinos -como los S.S.- le crucificaran. Si interrogáramos a todas esas personas, ninguna se sentiría responsable. Todas se lavarían las manos, como hicieron los romanos: los rabinos, porque ellos dirían que habían obedecido la ley y posiblemente a un jefe; los fanáticos, igualmente; en definitiva, quizá nos encontraríamos con un único responsable, cuando la auténtica responsable es toda la población que ha cometido el crimen: El crimen de no intervenir para impedir tal asesinato, la muerte de un inocente.

Aquellos que enviaron a los primeros cristianos a la fosa de los leones, tampoco hicieron más que cumplir órdenes; tampoco aquellos que quemaron a las brujas, igualmente aquellos que martirizaron a los protestantes, igual que todos los nazis de Auschwitz, que no hicieron más que ejecutar órdenes, como el piloto del bombardero que voló sobre Hiroshima o como los hombres que se encontraban en los comandos de helicópteros que arrasaron las ciudades vietnamitas.

Ustedes tienen que decidir a cada instante: Seguir siendo responsables de sus actos o convertirse en "irresponsables". Pero también los

"irresponsables" son, no obstante, responsables de sus actos, y deberán responder algún día, puesto que todos ellos son criminales contra la Humanidad.

Apréndanselo de memoria si hace falta, pero rechacen toda obediencia a una jerarquía que pretenda hacerlos realizar actos en los que no se les tenga como responsables. El ejército es el ejemplo más peligroso. Es mejor morir siendo responsable de nuestra negación a matar a alguien, que matar a otros y escudarse en el hecho de que sólo obedecemos órdenes. Aquel que cumple ordenes monstruosas, es más responsable que aquel que las da.

Ninguna causa justifica el sufrimiento del prójimo, sea cual fuere la causa. Si la supervivencia de la Humanidad dependiera del sufrimiento que se infligiera a un solo hombre, y ese solo hombre es no violento, sería mejor dejar perecer a toda la Humanidad; con más razón, si se trata de la supervivencia de la "patria", es decir, de una frontera trazada arbitrariamente sobre una Tierra que es de todos los hombres.

Sólo el respeto absoluto de este principio puede impedir el deslizamiento imperceptible hacia la no - responsabilidad de los individuos.

"Yo soy responsable de todo aquello que hago a los demás aunque me haya sido ordenado". Esta es la primera frase que debemos tener siempre en mente.

"Ninguna causa justifica el sufrimiento o la muerte de un ser no violento, y no se justificaría una excepción ni aunque la supervivencia de la Humanidad dependiera de ello". Es la segunda frase que debemos tener siempre en mente.

Es evidente que esto no contradice el recurso a la legítima defensa, expuesta en los mensajes, y que permite reducir a la impotencia, eventualmente por la fuerza, a alguien que trate de utilizar la violencia contra nosotros o contra aquellos a quienes amamos. Si un militar amenaza con destruir a la Humanidad con sus misiles, estaría completamente

justificado reducirlo a la impotencia, eventualmente mediante el uso de la fuerza e incluso ejecutándolo si no quedara otro remedio. A aquellos que amenazan a la Humanidad con la violencia, se les puede aplicar la violencia si es necesario, pero tratando simplemente de desarmarlos y reducirlos a la impotencia.

Además, existe un buen método para obligar a aquellos que tienen en sus manos el poder de aniquilar ciudades ejecutando las órdenes que les dan de lanzar misiles nucleares. Basta con tener una lista precisa de sus identidades a fin de que ellos sepan que en caso de utilización de esas armas, serán perseguidos personalmente de la misma manera que el que dio las órdenes. Si hubiésemos hecho eso con los criminales nazi, y hubiese existido tal lista antes de 1939 con disposiciones semejantes, sin ninguna duda ellos lo habrían pensado dos veces antes de torturar.

Los civiles no violentos deberían tener la posibilidad de colocar entre los militares a observadores neutrales, que se encargarían de revelar la identidad de todos aquellos que hubieran ejecutado misiones inhumanas con el pretexto de haber recibido una orden. Existe una policía de policías, pero no existe una policía de ejércitos que tenga libertad para ordenar todo lo que quiera, sabiendo que en tiempos de guerra un soldado que se niegue a cumplir una orden puede ser fusilado en el campo de batalla. Esos observadores, hasta que desaparezcan los ejércitos y las guerras, podrían oponerse a la ejecución de soldados que se nieguen a ejecutar órdenes calificadas como crímenes contra la Humanidad. La ONU podría imponer la presencia de esos observadores en todos los ejércitos del mundo, y ningún soldado podría ser ejecutado sin que su desobediencia a órdenes hubiera sido antes juzgada por un consejo de tales observadores a fin de determinar si la orden dada era constitutiva o no de Crimen contra la Humanidad.

Es así cómo muchos hombres son obligados a cumplir ordenes que ellos desaprueban: temen ser castigados si no obedecen. Prefieren matar inocentes o torturar antes que ser encarcelados o asesinados ellos mismos. ¡Rechacen doblegarse! Sean verdaderamente héroes de la Humanidad, prefiriendo ser encarcelados o sacrificados ustedes mismos, antes que

poner la mano sobre inocentes. Cuando ustedes hayan motivado a millones de personas a actuar de la misma manera, aquellos que dan las ordenes verán cómo un ejército de hombres se niega a llevar a cabo los crímenes que ellos ordenan, y llegará el tiempo en que aquellos que se atrevieron a dar tales ordenes, sean castigados, en espera de que ellos fuesen escuchados.

Los hombres han tenido energía suficiente como para rechazar el trabajo y sindicalizarse cuando los patrones eran todopoderosos para explotar el ganado humano, aunque varios fueron asesinados por las balas de los policías defensores del "orden" anterior a 1936. Es posible encontrar la misma energía para luchar contra la última forma de tiranía impuesta a los habitantes de la Tierra: El militarismo.

Todo esto que les digo molesta mucho a las personas que tienen poder y honores. Desgraciadamente para ellos, se han dado cuenta demasiado tarde de mi existencia. Yo estaba muy inquieto durante los dos primeros años de mi obra, pero ahora ya no lo estoy tanto. Si yo hubiese sido encarcelado al principio de mi acción, no habría podido llevar bien a cabo mi misión sobre la Tierra. Afortunadamente, los poderosos se rieron de ese joven melenudo que hablaba de platillos voladores y de marcianos con antenas rosadas...

Pero ahora que ellos comprenden que el contenido de los mensajes de nuestros creadores es revolucionario y cuestiona todo aquello que les ha servido para asegurar su poder: la religión, la política, los ejércitos, el trabajo, la familia, la patria, etc. etc., comienzan a tratar de impedirme actuar utilizando contra mí su "justicia", tal y como utilizaron la "justicia" contra mi hermano Jesús. Siempre ha habido una justicia que justifique las peores injusticias. Siempre ha habido tribunales de lo más oficiales para condenar a los primeros cristianos, para enviar a las brujas a la hoguera, a los judíos a los campos de exterminio o a los disidentes soviéticos a los hospitales psiquiátricos o a los campos de trabajo; a todas estas personas que molestan porque se niegan a entrar en filas.

Desgraciadamente para ellos, se han despertado demasiado tarde.

Aunque me encerraran en el fondo de una de sus celdas, ustedes son miles diseminados en varios países, y son otros tantos mensajeros de los Elohim. Yo no estoy solo, yo soy tres mil (la cifra se basa en la fecha de la edición del libro 1979: 3.000, en 2002: 55.000). Y yo entraría en la celda sonriendo y pensando en ustedes, que a través del mundo serán otros tantos Raël, trabajando juntos para que la embajada sea edificada y para que la Humanidad se adentre en la Edad de Oro.

Desde el fondo de mi celda, yo tendría la satisfacción de quien ha llevado a cabo aquello por lo que ha existido, y del que se da cuenta de que todo marcha incluso sin él, esperando la llegada del día en que mi padre que está en los cielos se diera cuenta de que yo ya no era muy útil en la Tierra y me permitiera reunirme con mis hermanos los profetas en el Planeta de los Eternos.

Simplemente con esta idea, yo deseo cantar a la gloria de nuestros padres y repetir esas palabras que los hombres siempre han repetido sin comprender: ¡Aleluya! ¡Aleluya!, que en hebreo significa: "¡Alabado sea Yahvé!". Sí, alabado sea Yahvé por haberme dado la fuerza para realizar mi misión hasta el final.

Ahora, yo les paso el relevo a ustedes mis hermanos raelianos, para que cumplan su misión y tomen la antorcha que les he entregado. Aunque no haya llegado todavía el momento del triunfo de la verdad, no está muy lejos, y ustedes tendrán la oportunidad de vivirlo. Está escrito que "Esta generación no pasará sin que todo sea revelado"; esto está dirigido a quienes tienen la oportunidad de vivir esta Era del Apocalipsis, en la cual hemos entrado desde 1945. ¡Esta generación es usted! Y, o usted conocerá la Edad de Oro en una Tierra que usted habrá contribuido a pacificar y a iluminar, o todo saltará por los aires y usted conocerá la Edad de Oro en compañía de aquellos que ya están en el Planeta de los Eternos.

Los Elohim cuentan con usted para hacer triunfar la luz. Mi última palabra será también una desmistificación etimológica: ¡Amén!, que en hebreo significa: ¡Que así sea!

Y usted, que descubre esta obra sin conocer los mensajes de nuestros creadores, apresúrese a leer los dos libros en los que están contenidos y únase a nosotros para ayudarnos a darlos a conocer a los hombres de la Tierra y para que construyamos juntos la residencia donde vendrán oficialmente a tener contacto con los gobernantes de nuestro planeta, esta Embajada, la Embajada Terrestre de los Elohim, donde ellos vendrán con sus antiguos mensajeros: Moisés, Jesús, Buda, Mahoma y algunos más, tal como lo anunciaban las Escrituras.

Después, escríbame. Yo responderé personalmente a su carta y le indicaré dónde y cuándo puede hacerse efectuar la transmisión de su plan celular, primer acto que demuestra su reconocimiento de los Elohim como nuestros creadores, la dirección del Guía de su región, y los lugares y fechas de los seminarios raelianos, que pueden hacer de usted un guía, es decir, un mensajero eficaz de nuestra religión atea del infinito, del pleno desarrollo personal y del amor de la Humanidad.

¡Tome su bolígrafo! ¡Deje de ser un espectador de su vida! Conviértase en actor en el escenario de ese diario triste, gris y resignado que es su vida, para iluminarla con los mil colores tornasolados de la conciencia absoluta.

Tome papel en qué escribir y, simple y llanamente, con sus palabras de todos los días, dígame si el haber descubierto la verdad le ha conmovido. No deje decaer este impulso que siente aumentar en usted, diciéndose: "Bueno, no está mal, pero yo que soy tan poca cosa, ¿qué puedo cambiar?" o "¿Qué dirán los vecinos?" etc. ¡No regrese al cascarón frágil que la sociedad le ha puesto sobre sus espaldas! Ha comenzado a sacar la cabeza y eso le parece maravilloso, pero usted tiene temor de que eso no sea más que una ilusión y de que después ese placer pasajero le dé muchos problemas. ¡Eso es falso! Esta fantástica emoción que usted ha sentido, vívala hasta el final. Se adentrará en un mundo donde encontrará cientos de personas que, como usted, en una noche, de un tirón, descubrieron los mensajes y dudaron antes de involucrarse en su difusión. Ellos le ayudarán explicándole su progresión, y usted se encontrará a usted mismo en sus palabras, divirtiéndose incluso con sus angustias, y lleno de alegría de poder hablar libremente y sin temor de las reacciones irónicas, con

personas de las que ustedes, de entrada, tienen la seguridad de que tienen la misma concepción del Universo. Esta concepción que hoy tiene usted y de la que no se atreve a hablar a ninguna persona por temor a ser ridiculizado.

Pierre, uno de nuestros Guías, dijo una vez: "Uno no se convierte en raeliano, uno descubre que lo era al descubrir los mensajes"

**MOVIMIENTOS Raelianos DE HABLA HISPANA
DEL CONTINENTE AMERICANO
WWW.RAEL.ORG
E-mail: latinoamerica@rael.org**

**COMUNIDADES LATINAS DE ESPANA
CANADA**

Case postale 86 - Succursale Youville
Montreal (QC) H2P 2V2
E-mail: latinoamerica@rael.org

Movimiento Raeliano de España
Apartado de correos No. 19113
08080 Barcelona, España
E-mail: rael_espana@hotmail.com

**COMUNIDADES LATINAS DE MÉXICO
ESTADOS UNIDOS**

P.O. Box 4123
Walnut Creek CA, 94596 USA
E-mail: latinoamerica@rael.org

Movimiento Raeliano de México
Apartado Postal 57-002
06501 Mexico, D.F.
E-mail: raelianomex@avantel.net

BRASIL

Movimento Raeliano do Brasil
Caixa Postal 9044
cep 22272-970
Rio de Janeiro -RJ
Brasil
E-mail: raelbrasil@starmedia.com

PANAMA

Movimiento Raeliano de Panamá
Apartado de correo N°57
Bocono Estado Trujillo Venezuela
E-mail: Latinoamérica@rael.org

CHILE

Curiñanca No. 1020 paradero 7 de la
Gran Avenida
Comuna de San Miguel
Santiago de Chile (Región Metropolitana).
E-mail: pilar_ureta@hotmail.com

PUERTO RICO

Movimiento Raeliano de Puerto Rico
14 Pacific Pl. Apt. No. 3
San Juan Puerto Rico, 00911 USA
E-mail: rerosado22@aol.com

COLOMBIA

Movimiento Raeliano de Colombia
AA 17207 BOGOTA
E-Mail: raelcolombia@andinet.net

VENEZUELA

Movimiento Raeliano de Venezuela
Apartado de correos No. 57
Bocono Estado Trujillo
CP. 01010 Venezuela
E-mail: olc71165@yahoo.com

ECUADOR

Ciudadela Albatros, Manzana 8, Villa 7
Calle N y Gaviotas, Piso 1ro.
Guayaquil Ecuador
E-mail: cbcol70@hotmail.com

CAPITULO VI

COMENTARIOS Y TESTIMONIOS DE RAE LIANOS

EL RAE LIISMO A LA LUZ DE LA CIENCIA

Por Marcel Terrusse

Ingeniero Químico

Guía Raeliano

I. OSCURANTISMO EVOLUCIONISTA Y MITO NEO-DARWINIANO

La mayoría de la gente se ha enterado en la escuela de la evolución. Ellos han sufrido la influencia de esta teoría estudiando historia, ciencia, filosofía e incluso religión. A este respecto, Jean Rostand ha manifestado lo siguiente: "Estamos impregnados, saturados de la idea transformista... hemos aprendido todo eso en las escuelas. Hemos repetido automáticamente que la vida evolucionó y que los seres se transforman unos en otros". Este adoctrinamiento, generación tras generación, terminó por influir inevitablemente en la mente de los hombres, hasta tal punto que, hoy día, raro es el estudiante que tiene un punto de vista contrario.

Cuando los científicos, los profesores y los eclesiásticos más conocidos afirman que la evolución es un hecho, y dan a entender que sólo los ignorantes se negarían a creer en ella, ¿Cómo iban a atreverse los profanos a contradecirlos?

Esto es particularmente cierto para alguien que se plantea cursar una carrera científica.

Afortunadamente, algunas mentes particularmente clarividentes, se rebelan contra tal estado de cosas, y en su libro "La Evolución" (1960), el eminente biólogo Jean Rostand escribió: "¡Por supuesto que es eso lo que

quieren los neo-darwinianos, que desde ahora el problema de la evolución esté resuelto!

Las mutaciones que conocemos y a las que queremos hacer responsables de la construcción del mundo viviente son, en general, carencias orgánicas, deficiencias (pérdida de pigmentos, pérdida del apéndice, etc.), o duplicaciones de órganos preexistentes. En cualquier caso, no aportan jamás nada verdaderamente nuevo u original al plano orgánico, nada que nos impulse a pensar que sean los cimientos de un nuevo órgano o el principio de una nueva función.

"No, decididamente yo no puedo animarme a pensar que esos "lapsus" de la herencia pudieran, aún con el concurso de la selección natural y aún teniendo a favor los inmensos períodos de que dispuso la evolución de la vida, construir todo el mundo viviente, con sus riquezas, sus delicadezas estructurales y sus asombrosas adaptaciones."

En el curso de las últimas décadas se han realizado numerosas pruebas para determinar el mecanismo de las mutaciones.

Hemos estudiado más particularmente el caso de la mosca del vinagre llamada *Drosophila Melanogaster*. Esos trabajos fueron realizados entre otros por H.J. Muller, Premio Nobel en 1946, quien dijo: "Es tan poco frecuente que una mutación sea saludable, que podemos considerarlas todas como nocivas".

La mayoría de las mutaciones, tanto las provocadas en los laboratorios como las que aparecen en la población, producen deterioros en la viabilidad, enfermedades hereditarias y monstruosidades.

El plano cromosómico de los organismos vivos es extremadamente complejo, y toda modificación aleatoria provocará inevitablemente una desorganización.

Por métodos experimentales, se produjeron pollos con el cuello pelón e incluso totalmente sin plumas, e insectos en los que el color de los ojos, las

alas, los miembros posteriores u otros órganos fueron más o menos modificados. Pero, en el entorno natural, ninguno de esos mutantes habría resultado favorecido por esas modificaciones.

Un accidente no aporta nunca mejoras, sino daños. ¿No podemos pretender mejorar la precisión de un cronómetro arrojándolo al suelo, o aumentar la complejidad de una computadora golpeándola con una llave inglesa! Y el factor tiempo no cambia nada: lo que era imposible ayer, también lo es hoy.

Los animales que experimentan mutaciones siguen perteneciendo siempre a la especie primitiva. Las innumerables mutaciones provocadas en la *Drosophila* nunca produjeron algo diferente a la de sus ancestros. Las mutaciones hicieron variar la talla, la morfología o el color de las moscas, pero ninguna mutación o serie de mutaciones ha hecho aparecer nunca un organismo verdaderamente nuevo.

Las células vivas están compuestas de moléculas extremadamente complejas, que a su vez están compuestas de numerosos y diferentes átomos. ¿Es posible que esos átomos, inicialmente diseminados, hayan podido reagruparse y ensamblarse espontáneamente? No, porque la materia inanimada no trata de mejorarse a sí misma. Esta tiende, por el contrario, a un estado de neutralización o de estabilidad. Y no sirve de nada invocar la ayuda de enormes períodos de tiempo. El tiempo produce la descomposición y la desintegración. Esta tendencia es por otra parte enunciada en una ley termodinámica que define la función de la "entropía". Este término designa la tendencia que tiene toda estructura orgánica a degradarse en una estructura menos organizada. No existe jamás una ganancia de orden sin la intervención de una fuerza exterior. La materia inanimada, desprovista de movimiento y de energía, permanece indefinidamente inerte sin la intervención de una fuerza exterior dirigida y organizada. La teoría evolucionista está en contradicción con la ley de la entropía.

No se aplicaron, y continúan sin ser aplicados métodos verdaderamente científicos para construir las teorías de la evolución. Los hechos no

apuntan a las conclusiones preconcebidas en la mente de los evolucionistas, y esos hechos deberían hacer que aprendieran a emitir juicios basándose sólo en pruebas sólidas, y verter conclusiones honestas y deducciones sólo cuando no estén fundadas en el egocentrismo, las argucias, la búsqueda de la gloria o del ascenso, o sobre nociones preconcebidas. La vida en la Tierra no es el fruto de la casualidad o de la necesidad, sino el resultado de una intervención exterior, es decir, de la intervención de los Elohim, nuestros creadores.

II. HIPÓTESIS PARA UNA NUEVA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

La CIA, Central de Inteligencia de los Estados Unidos, confió al Instituto Hudson la realización de un estudio sobre la distribución de los recursos de carbón, petróleo y gas natural en el mundo.

El profesor Richard Nehring, director del estudio, llegó a una confirmación que constituye un enigma para él y los geólogos.

Al final del período geológico del triásico, en la época en que los continentes no estaban aún separados como lo están ahora, existía una especie de anillo petrolífero.

Después de la deriva de los continentes, este anillo petrolífero se fragmentó en diferentes partes que constituyen actualmente la mayoría de los grandes yacimientos mundiales: yacimientos del ártico y de Alaska, arenas asfálticas de Alberta, pizarras bituminosas de Colorado, México, Venezuela, aceites pesados del Orinoco, Nigeria, Sur del Sahara, Libia, Arabia, Irán y Siberia Occidental.

Esta distribución circular es muy sorprendente para el profesor Nebring...

Actualmente, pensamos que el petróleo es el resultado de la descomposición de organismos vivientes como plantas, animales, etc. en

un medio reductor y con ausencia de aire. En este proceso de descomposición, las grasas y las proteínas son transformadas por bacterias anaeróbicas (que viven en ausencia de aire). Esta explicación sugiere que debió haber un sepultamiento inmediato para que las bacterias aeróbicas (que viven en presencia de aire) no descompusieran esos materiales.

Por otro lado, los materiales constitutivos del combustible son vegetales, particularmente helechos arborescentes. También en este caso, tuvo que haber un sepultamiento instantáneo, ya que en el bosque, un árbol muerto caído al suelo, se transforma en humus en el transcurso de unos meses. El examen de los yacimientos muestra un amontonamiento y una acumulación sobre alturas considerables (dos mil metros en el Norte de Francia) y sobre impresionantes superficies (dieciocho mil kilómetros cuadrados en los Apalaches en los Estados Unidos). El volumen de materia brutalmente enterrada es enorme. Ninguna teoría actual explica de manera satisfactoria cómo pudieron producirse tales eventos.

Nosotros, los Raelianos, tenemos la llave de este enigma.

Los Elohim, cuando decidieron destruir los laboratorios y las bases que habían construido en la Tierra, así como el conjunto de su creación, debieron utilizar medios de destrucción de una potencia tal que nuestras bombas actuales a su lado no serían más que petardos infantiles.

El continente original donde habían construido sus bases y que había sido cubierto en el transcurso de siglos por bosques habitados por todos los animales de la creación, no resistió ese cataclismo.

La superficie del suelo fue arrollada por las ondas de choque de las explosiones; los bosques y los animales, y la capa superficial de tierra fue decapada, sepultando bajo toneladas de tierra a innumerables formas de vida vegetal, animal y también a los hombres...

Así fue cómo la materia orgánica fue brutalmente enterrada, sufriendo después la lenta transformación en combustible y en petróleo...

Y ese inmenso anillo, que tanto intriga a Nehring, es hoy la capa de materia expulsada por el más formidable bombardeo que haya sufrido la Humanidad...

El continente original no resistió el ataque y se fragmentó bajo el efecto de las ondas de choque...

Después del evento, las placas continentales se separaron violentamente y, resbalando sobre su plataforma de magma viscoso, partieron en diferentes direcciones; al principio muy rápidamente y, con el transcurso de los años, su deslizamiento disminuyó su velocidad, hasta llegar a ser hoy de sólo unos cuantos centímetros por año... La velocidad de separación de los continentes que medimos, es actualmente una "velocidad residual" que tiende a disminuir con el tiempo.

Por otra parte, durante los miles de años que separaron la creación del continente original por los Elohim del período del Diluvio y las destrucciones, la erosión hizo su obra, y se acumularon sedimentos en el fondo de los océanos, particularmente en los bordes del talud continental; eran sedimentos ricos en restos de animales y vegetales de todo tipo, conchas, etc.

Las placas norte y sudamericana, al deslizarse hacia el oeste, soltaron los sedimentos oceánicos, que se acumularon en el borde de la placa continental, y que, por último, se elevaron para formar la Cordillera de los Andes y las Montañas Rocosas.

A su vez, el subcontinente indio se separó de África, deslizándose hacia el Noreste y atrapando entre él y la masa asiática, la masa formidable de materiales que constituye actualmente la cadena del Himalaya.

El continente antártico, derivando hacia el sur, se cubrió de un espeso manto de hielo, aprisionando hasta nuestros días vestigios de vegetación tropical.

Australia, unida inicialmente a África y al subcontinente indio, partió

hacia el Este, acumulando sobre su superficie sedimentos que forman hoy en día la Cordillera Australiana..

Esos cataclismos fueron titánicos, y esas convulsiones provocaron grandes cambios climáticos y geológicos, aniquilando innumerables formas de vida y sepultándolas bajo estratos de lodo congelado, arena, limo y tierra.

En algunas áreas, el cambio violento de temperatura engulló animales y plantas de zonas tropicales en una ganga de lodo congelado que los conservó hasta nuestros días. Y periódicamente vemos emerger de sus sepulcros de hielo, mamuts y todo tipo de animales del Gran Norte Siberiano...

Solo un pequeñísimo número de hombres fue protegido en el "arca" durante el diluvio. A su regreso, ellos encontraron los continentes completamente asolados e irreconocibles por las destrucciones. Los trastornos geológicos habían sido enormes, en muchos lugares el suelo había sido expulsado, y las fallas en la plataforma continental ocasionaban fenómenos volcánicos.

En su desplazamiento sobre un suelo difícilmente reconocible, observaron que, allí donde se encontraba anteriormente la Tierra en un inmenso continente, ahora estaba el mar.

En su mente y en la de sus descendientes, tal recuerdo se deformó poco a poco y así nació el mito de los continentes desaparecidos...

La idea de la desaparición del continente de Mu o de la Atlántida proviene de ese recuerdo deformado por el tiempo y la transmisión oral de que en tiempos lejanos, allí donde hoy encontramos agua, hubo un continente...

Pero el continente no se hundió en el mar.. Se alejó...

No todas las especies fueron recreadas después del diluvio; algunas

consideradas como monstruosas o perjudiciales para mantener el equilibrio ecológico, no fueron reimplantadas; ese fue el caso de todos los grandes reptiles, dinosaurios y otros saurios espantosos.

Esto explica la instantánea y simultánea desaparición de esos animales antediluvianos...

Después del diluvio, los Elohim cohabitaron con los hombres de la Tierra. Los rastros de su presencia que podemos encontrar diseminados en las cuatro esquinas de la Tierra, son postdiluvianos.

Aprendamos a abrir los ojos, tenemos todo a nuestro alrededor para comprender.

Estamos en la era del Apocalipsis, tiempo en el que podemos confiar de nuevo en volver a encontrarnos con nuestros creadores, los Elohim.

III. EL BAUTISMO RAELIANO A LA LUZ DE LA CIENCIA

Sabemos actualmente que los estudios espectrales, es decir, el estudio de la relación entre la materia y la energía, nos permiten acceder a todo un conjunto de información y de precisiones sobre la estructura y la constitución de las moléculas.

La materia, que parece continua vista al nivel de nuestros sentidos, posee una estructura discontinua en cada uno de sus estados: sólido, líquido y gaseoso. Esta está esencialmente constituida por moléculas que resultan ser, a su vez, conjuntos de átomos.

El átomo es semejante a un sistema planetario en miniatura, constituido por un núcleo cargado positivamente y alrededor del cual gravitan electrones capaces de girar al mismo tiempo sobre ellos mismos, tal como hace la Tierra en su movimiento alrededor del Sol. El movimiento de los electrones se describe por medio de cuatro números llamados números cuánticos (principal, secundario, magnético y spin). La mecánica

ondulatoria asocia una onda a toda vibración en movimiento, de la cual la ley de propagación está enunciada en la ecuación de Shroedinger.

Un átomo es capaz de emitir o absorber sólo radiaciones de frecuencias bien determinadas, lo que se traduce en la aparición de un espectro de rayos separados unos de otros. Existe una correspondencia entre las energías de un átomo en sus diferentes estados y las frecuencias de radiaciones que es capaz de emitir o absorber.

Cada átomo puede entonces ser caracterizado por su espectro atómico. La resonancia magnética nuclear es también capaz de proporcionar precisiones muy detalladas sobre la naturaleza de los enlaces entre los átomos en el interior de la molécula.

De igual modo, los átomos presentes en una molécula, son capaces de vibrar unos en relación con otros. Si la molécula sólo contiene dos átomos, no hay más que una vibración fundamental posible, siguiendo la línea recta que une los dos centros de gravedad de ambos núcleos. La vibración sería entonces lineal. Las moléculas que contienen más de dos átomos tienen un mayor número de vibraciones fundamentales.

Los átomos son igualmente capaces de girar alrededor de sus ejes. Las energías de vibración y rotación sólo pueden variar de manera discontinua.

El paso de un nivel de energía a otro se hace por absorción o por emisión de energía.

Las transformaciones de la materia son inseparables de los intercambios de energía. La manifestación de esos intercambios de energía puede ser medida y registrada. Obtenemos entonces "espectros" específicos de esas transformaciones: espectro molecular de rotación y vibración electrónica.

Todas las moléculas de nuestro cuerpo vibran y emiten un conjunto de vibraciones que, al principio, se presentan como una enorme disonancia.

El cuerpo humano es un emisor de ondas eléctricas y electromagnéticas.

Actualmente, nuestra tecnología todavía no nos permite comprender tales fenómenos en un conjunto tan complejo como el cuerpo humano, y nuestros métodos de análisis no están lo suficientemente perfeccionados como para separar una emisión proveniente de una molécula en particular y disociarla del "ruido de fondo".

Pero con el tiempo...

Recuerden que Hertz no descubrió las ondas que llevan su nombre hasta los años veinte. La resonancia magnética nuclear sólo es conocida desde 1946; entonces, ¿Dónde estaremos dentro de cincuenta años, o dentro de cien años, o dentro de mil?. No olvidemos que los Elohim nos aventajan en veinticinco mil años.

Pero de momento, ya comprendemos el principio del bautismo y de la transmisión del plan celular, y esta ceremonia se explica científicamente.

Cada individuo tiene un plan cromosómico o celular que le es específico. Esta estructura vibra y tiene un espectro de emisión electromagnético.

Un guía iniciado "identificado" puede servir de intermediario entre el nuevo raeliano y la base espacial encargada de la vigilancia de los hombres.

El guía moja sus manos a fin de establecer un buen contacto eléctrico y realizar una perfecta transmisión.

El bautismo raeliano indica a los Elohim que el nuevo raeliano ha tomado conciencia de los mensajes y se adhiere totalmente a ellos.

Es una ceremonia de "reconocimiento".

IMPRESIONES DE UN "SACERDOTE"

Por Victor Le Gendre

Guía Regional del Este de Quebec

Ex - Sacerdote Católico Romano

Me enteré de los mensajes que los extraterrestres (Elohim) transmitieron a Claude Vorilhon "Raël", cuando efectuaba un viaje en Europa como turista. Ya había recorrido Francia, España, Italia y Suiza, desde el 10 de junio de 1976, cuando logré echar mano del Primer Mensaje, "El Libro que Dice la Verdad", el 30 de junio, y algunos días más tarde, el 2 de julio, del Segundo Mensaje: "Los Extraterrestres me Llevaron a su Planeta"; primero en Ginebra y después, en Clermont-Ferrand.

Cuáles eran los sentimientos que experimentaba con la lectura de esos dos mensajes, sería difícil de explicar con palabras. Sorpresa mezclada de admiración y temor, un choque ¡y una alegría!... Eso es poco. Estaba como transportado de alegría, a un estado de bienestar o de euforia indescriptible, en una paz profunda, con una mirada nueva, no, una mirada ¡sobre todo renovada!. Si la palabra resentimiento no tuviera ese matiz peyorativo, la utilizaría para expresar los diversos sentimientos que yo vivía intensamente.

Apenas dos días antes de mi regreso a Europa, había hecho una visita a uno de mis amigos músicos, el cual me había pedido que le procurara un libro, "El Libro que dice la Verdad", imposible de encontrar en una librería por no conocer la editorial (el segundo mensaje era totalmente desconocido entonces). El me había hecho escuchar una grabación de la entrevista realizada en Europa con un periodista de Radio-Canadá Internacional; emisión transmitida por las ondas de Radio-Canadá varias veces en el transcurso de la temporada 1975-76. Yo sólo conocía vagamente ese mensaje. Para complacer a mi amigo, le prometí conseguirle ese libro.

Antes de que su espera fuera plenamente recompensada a mi regreso el

10 de julio siguiente, ¡fui yo quien fue recompensado por encima de todas mis expectativas! Fue como si hubiera descubierto una perla preciosa sin haber hecho una búsqueda previa ¡No la conocía!.

Quiero hablar del contenido de ese mensaje. No fue sino hasta mi -regreso cuando me puse a buscar "inteligentemente", por así decirlo, un poco "al azar", lecturas, para comprender su contenido: primero en los escritos bíblicos que por supuesto yo había estudiado durante mis estudios teológicos y de catequesis; en la Kabala en particular, que no conocía en absoluto salvo el poco de hebreo que había aprendido en teología; en la historia de las religiones y en la del cristianismo especialmente; en fin, en el campo de la ciencia. Me formé una opinión, mi propia opinión al respecto.

¿Qué es lo que más me llamó la atención de esos mensajes, lo que más me impresionó? Aquí enumero, sin demasiados comentarios, los puntos principales, con la idea de trazar una síntesis de mis impresiones, que merecerían ser más ampliamente descritas:

- En la Biblia original, escrita en hebreo, se habla de los Elohim, que significa literalmente "Aquellos que vinieron del cielo" término injustamente traducido en las Biblias comunes por el término Dios. Así pues, no es un dios o un ser sobrenatural, inmaterial o todopoderoso, sino Elohim, presente constantemente en la Biblia y que, entre otras cosas, crearon en laboratorio la vida, incluyendo en ella a nuestra humanidad, a partir de productos químicos inertes asociados al ADN.

- Presencia constante de los Elohim o extraterrestres en diferentes épocas para diferentes civilizaciones: Estamos lejos de esa concepción limitada que decía que "no se debe mezclar la Biblia con los extraterrestres."

- No hay un alma que salga volando graciosamente después de la muerte, sino, en realidad, el plan celular, que está en el principio del ser vivo.

- El título del Primer Mensaje, que se encuentra anunciado en Ezequiel II, 9-10; en Apocalipsis V, 1; y en Daniel X, 21, "Pero te revelaré lo que está escrito en el Libro de la Verdad", y Daniel, XII,4 "Y tú Daniel, guarda estas palabras hasta el momento final. Muchos lo consultarán y aumentarán su saber"

- La noción del infinito - lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño - y la apertura de nuestra mente hacia el infinito: ahí reside la verdad.

- La evolución por casualidad, según una sucesión de casualidades, es un mito; por el contrario, la evolución reside, ante todo, en la mente de los creadores.

- Una persona no puede pertenecer a otra; no somos propiedad de nadie, de ahí las repercusiones en las relaciones de trabajo, el matrimonio, las relaciones humanas, etc.

- La afirmación y el desarrollo del objetivo propiamente humano que cada uno es llamado a seguir en su vida: pensar, crear y desarrollarse plenamente.

- Cómo amarse a sí mismo para amar verdaderamente a los demás.

- Las soluciones propuestas a los grandes problemas que acosan a la Humanidad; entre otras, la democracia selectiva o geniocracia que aplicaría el humanitarismo: el genio es la materia prima de la Humanidad, el proceso a seguir para tener un gobierno mundial geniócrata; la fabricación de robots que eliminarían el trabajo manual; la instauración de una moneda mundial, en espera de su eliminación; la instauración de un segundo idioma único, conservando cada región del mundo su lengua materna; la abolición del servicio militar y la puesta al servicio de la paz por los militares de carrera. No podemos continuar buscando al mismo tiempo la "paz" y la "seguridad", tal como nos invitaba Pablo de Tarso (1 Ts, 5, 2s.).

- El encuentro perfecto entre la ciencia y la religión: los dos coinciden

perfectamente en nuestra época, la Era del Apocalipsis o de la Revelación. Todos los escritos religiosos, particularmente la Biblia, prevén esta era en la que estamos y la llegada del último de los profetas antes de que "el agua se haya derramado", es decir, antes de la llegada oficial de nuestros creadores para entregar a la Humanidad su legado científico. Todos los escritos religiosos, particularmente la Biblia, anuncian que los profetas - cerca de una cuarentena - regresarán al final de los tiempos, al final del mundo de la Iglesia en compañía de nuestros creadores, los Elohim.

Por otra parte, cuando cerré los dos libros de los mensajes después de haberlos leído, sentí en mí muy vivamente esa hipocresía de los cristianos -entre otros- que sólo rezan con los labios, mientras que el precepto del amor al prójimo es constantemente acallado. Sentí esa dominación temporal y espiritual de la Iglesia, gracias al dinero y las riquezas acumuladas, dominación mantenida y alentada por los poderes políticos que no ven en ella más que sus propias ventajas; sentí esa mistificación que no hace más que adormecer a las personas; estamos lejos de la vigilancia que Jesús recomendaba para leer bien las señales de los tiempos y reconocerlas cuando se presentaran, pero es el culto a la tradición y los hábitos seculares lo que han vuelto ciega a la gente. Recuerdo estas palabras del Libro de Eclesiastés 7,10: "No digas: ¿Cómo es posible que el pasado sea mejor que el presente? Pues no es de sabios preguntar sobre ello" ¡Sentí esa culpabilización de las conciencias, acentuada por la idea de que el hombre es pecador, de que es imperfecto!... ¡mantenida por la idea de que el placer sexual e incluso el sensual es despreciable!

Establecí el vínculo entre los signos de los tiempos, anunciados en los escritos religiosos, y nuestra época que los ve realizarse. Esta época, la nuestra, es la Era del Apocalipsis o de la Revelación, la Era en la que todo puede ser comprendido. Ahora es cuando los signos de los tiempos revelan el misterio original a la luz de los progresos científicos. Quien quiera que haga una investigación, particularmente en la Biblia y confronte las predicciones de la Biblia con los logros de nuestra era científica, no hará más que descubrir, comprobar y comprender lo que es "la fundación de la Tierra" y "lo que ha estado oculto desde la fundación del mundo". Permítanme enumerar algunos de esos signos con su realización: El

hombre se igualará a los Elohim (creación de la vida), los sordos oyen, los ciegos ven, los lisiados recobran el uso de sus miembros (prótesis electrónicas), el hombre hace llegar su voz a las cuatro esquinas de la Tierra (la era de las telecomunicaciones y la radiofonía), la curación de las personas envenenadas (contravenenos, sueros y vacunas), curación de enfermedades por imposición de las manos (desarrollo de la cirugía), reducción de la mortandad infantil y prolongación de la vida, el pueblo de David recupera su país (creación del Estado de Israel), numerosos signos en el cielo (ovnis), millares de falsos profetas sumen a los hombres en el fanatismo, el oscurantismo y el misticismo (sectas y religiones), etc.

Aunque la Iglesia Católica haya dejado de considerarme como "sacerdote" al adherirme al Movimiento Raeliano Internacional, yo continúo siéndolo. Se me ha confiado una misión fantástica, la de difundir los mensajes al mayor número de personas posible; soy y sigo siendo "sacerdote" porque, como Raël, soy a mi vez el mensajero de aquellos en quienes siempre he creído (Los Elohim), pero comprendiendo verdaderamente, por fin, cual fue su obra al crear a los hombres y enviar a Jesús. Yo soy y sigo siendo "sacerdote", estando despierto, es decir, habiendo despertado mi mente, yo me convertí en "despertador de mentes", y ya no adormecedor de conciencias; soy y sigo siendo "sacerdote", es decir, guía para la Humanidad en el camino de la paz y el amor universales.

SI, SOY RAELIANO

Por Marcel Terrusse

Ingeniero Químico

Guía Raeliano

Sí, yo soy raeliano, un discípulo de la religión del infinito del tiempo y del espacio, un hijo de la Tierra que ha encontrado el rastro de nuestros padres en las estrellas y que trata de hacer tomar conciencia al resto de la Humanidad en esta historia fabulosa que es la nuestra.

Desgraciadamente, yo creo que uno no se hace Raeliano: uno se da cuenta que lo es. Un día, uno encuentra los mensajes y encuentra el eco de sus propios pensamientos y de sus propias preocupaciones.

Un día u otro, presos del vértigo ante el abismo insondable del tiempo y el espacio, todos hemos tratado de disipar el misterio de nuestros orígenes y la incertidumbre de nuestro futuro. Los Mensajes han respondido para mí a esta preocupación.

Por supuesto que para alguien que ha recibido una formación técnica y científica, algunos pasajes de los mensajes no le parecen muy "ortodoxos", es decir, le parecen poco conformes a la enseñanza tradicional. Pero apliquemos los consejos de Montaigne: "Hagamos pasar todo por un filtro, y no alojemos nada en nuestra mente simplemente por autoridad o reconocimiento".

Si tratamos de hacer pasar por la criba del análisis crítico todos los elementos de los mensajes, muy pronto tomamos conciencia de que se trata de un monumento extremadamente sólido.

Yo siempre tuve la intuición de que existía un vínculo entre todas las historias más o menos fabulosas que nos llegan desde tiempos antiguos, y

que había en cada una de ellas algunas pepitas de oro escondidas en un fárrago de cuentos...

Me puse a buscar al hilo de Ariadna, y tuve la confirmación de que los contactos con los Elohim habían existido siempre. Encontramos el rastro en los mitos y recuerdos de las civilizaciones antiguas.

- Mitología griega que nos habla de toda una serie de dioses, semidioses y gigantes de las primeras épocas.

- Mahabarata, epopeya mítica de la India, con sus dos partes: Los Vedas y el Ramayana.

- El Gilgamesh, epopeya sumerio-babilónica

- El Kujiki de Japón, que se refiere a lo que paso en el origen.

- El Popol Vuh y la crónica de Akakor, en América Latina.

- Y más cerca de nosotros, el libro de Enoch, la Kabala y la Biblia.

- Pueden observarse rastros físicos en la planicie de Nazca (grabados), en Baalbeck, y por supuesto, en Tiahuanaco, la Isla de Pascua y muchos otros lugares del mundo.

Tenemos a nuestra disposición todas las piezas del rompecabezas para reconstruir la historia de nuestros orígenes.

Sin duda alguna, la lectura de los Mensajes me llevó a preguntarme sobre la aparente contradicción que pudiera haber entre ciertos hechos citados y los conocimientos admitidos. Pues bien, parece ser que, en realidad, eso que consideramos como experiencias científicas, se basa en hipótesis frágiles y discutibles, y encuentro contradicciones insuperables en la enseñanza científica actual.

Por mi parte, yo siempre pensé que todos los fenómenos de la

naturaleza susceptibles de ser aprendidos en el Universo, son coherentes, y que todos dependen de manera más o menos compleja los unos de los otros.

El desarrollo de una herramienta matemática cada vez más abstracta, ha orientado a la Física hacia una vía extrañamente lógica, pero fuera de las realidades materiales. Es así como Einstein puso como postulado que la velocidad de la luz constituía un límite infranqueable para todas las velocidades en el Universo, cometiendo el error monumental de plantear por principio que el espacio en sí mismo era uniformemente vacío e idéntico en todo punto del cosmos, fuera de las estrellas y los planetas.

Más allá de las nubes que rodean nuestro planeta, la densidad de las moléculas gaseosas disminuye progresivamente con la altitud hasta alcanzar lo que llamamos vacío.

Ahora bien, el "vacío" interestelar es recorrido por ondas de todo tipo de naturaleza: rayos gamma, rayos X, luz infrarroja, ondas de radio, etc. Y toda ondulación implica la existencia de un medio que ondula, es decir, los espacios interestelares no están vacíos, como parecía sólo en apariencia, sino llenos de una sustancia capaz de ondular: un medio subcuántico, compuesto de partículas infinitesimales respecto al tamaño de los átomos que conocemos.

La ondulación implica el movimiento, y el movimiento, la energía. En un siglo donde planteamos la equivalencia de la masa y la energía como verdad primaria, no es lógico negar la existencia de una masa en los espacios interestelares e intergalácticos.

El espacio es heterogéneo y las propiedades locales de ese espacio dependen del gradiente energético en el punto considerado. La Tierra y el Sistema Solar se bañan en un medio energético difuso compuesto de partículas subcuánticas, del cual la presión es responsable de eso que llamamos las fuerzas de atracción.

El espacio gravitatorio es semejante a una atmósfera gaseosa análoga a

la atmósfera aérea.

La velocidad de propagación de las ondas está en función de la densidad local de la energía y no de la constante relativista, por lo que todas las distancias cósmicas debían ser recalculadas.

Todas las distancias en años luz calculadas por los métodos tradicionales están sobrevaloradas. Las estrellas que nos rodean están mucho más cerca de lo que creemos.

El desarrollo de teorías que desean sujetar las dimensiones del espacio al tiempo es aberrante. El factor tiempo que inmoviliza todas las formulaciones de la física es un elemento arbitrario.

"El tiempo en sí mismo no existe. La noción que tenemos de él, es subjetiva y deriva de nuestra propia organización biológica y mental. Nosotros la proyectamos al mundo exterior y extraemos de ella la ilusión irresistible de un tiempo absoluto universal".

"El tiempo científico es una convención, y se basa en medidas físicas susceptibles de ser coordinadas bajo formas diferentes, en un sentido arbitrario".

Nuestra concepción del cosmos se encuentra fundamentalmente falseada y nuestros conceptos filosóficos también.

A mi alrededor, encuentro por todas partes las confirmaciones de los Mensajes. Basta con abrir los ojos para comprender que nosotros mismos estamos muy cerca de repetir esta historia fabulosa que fue la llegada de los Elohim a la Tierra y la creación científica de la vida en los laboratorios.

Sin duda, mi formación de químico me familiarizó con las relaciones existentes entre los elementos químicos y las estructuras bioquímicas que participan en los mecanismos de la vida. Pero, para una mente curiosa, también la lectura, incluso rápida, de revistas de difusión científica, permite entrever los objetivos hacia los cuales se orienta la investigación

bioquímica y médica.

Tomen conciencia de que hemos sintetizado genes ensamblando nucleótidos, de que han sido implantados segmentos de moléculas de ADN en el interior de cromosomas bacterianos; de que la transferencia de material genético de un organismo a otro se nos hace familiar...

Examinen la orientación de los trabajos de los últimos premios Nobel...

El conocimiento de las estructuras moleculares y de los mecanismos que controlan, desemboca en la posibilidad de regeneración de los tejidos y la sustitución de órganos, en la creación de especies animales nuevas, y al final, en la síntesis de humanoides a nuestra imagen... y el círculo se cerrará...

El estudio del mecanismo de codificación de la información en las moléculas del ARN (ácido ribonucleico) nos llevará a comprender y después utilizar las sustancias de memoria contenidas en nuestro cerebro, sustancias que pudieran ser transferidas de un individuo a otro.

Tomen conciencia de que la revolución biológica está en marcha y que de sus consecuencias derivarán las modificaciones fundamentales de nuestras estructuras sociales y políticas...

Despiértense, pues no se trata de ciencia-ficción.

Ser raeliano no significa encerrarse en un grupo que se cree el ombligo del mundo, que está convencido de tener la verdad, y que se siente superior en cualquier campo. El Movimiento Raeliano es, para mí, todo lo contrario de una secta.

Caminamos hacia unos objetivos ambiciosos, pero lo hacemos -- progresando con humildad, y tomando conciencia de que la Humanidad es castigada por la agresividad, el orgullo, la vanidad y el egoísmo.

Amo la filosofía de la existencia desarrollada por el Movimiento,

porque busca el pleno desarrollo personal de los individuos. Nos enseña a escuchar lo que tenemos en nuestro interior y a revelar lo mejor de nosotros mismos.

La vida está en todo el Universo, pero nuestra vida es única y es importante aprovecharla. "La vida es un bien perdido cuando no la hemos vivido como lo hubiésemos deseado" (Eminescu)...

Encontré una plena realización personal en el estudio de los mensajes, y una mejor comprensión de los demás y de mí mismo, y ello me ha permitido progresar en la toma de conciencia de nuestro grado de solidaridad.

La filosofía del Movimiento es una filosofía de amor por la vida y por sus creadores, una filosofía tolerante y pacífica, que tiende a desculpabilizar la sensualidad y a la liberación de todos los tabúes y prohibiciones ligados a la sexualidad.

La adhesión al Movimiento no es para mí un reclutamiento, con respecto al cual yo siempre había tenido una gran desconfianza, sino un acto voluntario y enriquecedor que me aporta placer, por el pleno desarrollo personal que he obtenido y la alegría de difundir los mensajes alrededor de mí.

Creo que nosotros no debemos cometer el error - que cometimos con Cristo - de dar más importancia al mensajero que al mensaje. El hecho esencial es la toma de conciencia de que los extraterrestres siempre han jugado un papel en nuestra historia, y de que sólo depende de nosotros el reanudar el contacto actualmente.

La Historia de la Humanidad nos muestra que cada etapa de su evolución ha necesitado una revisión fundamental y algunas veces desgarradora de nuestros conceptos científicos, sociales, filosóficos y religiosos. Desgraciadamente, "una nueva verdad científica no se impone, habitualmente, convenciendo a sus adversarios. Su triunfo resulta de la extinción progresiva de dichos adversarios, y de la aparición de una nueva

generación a quien esta verdad siempre le fue familiar" (M Planck).

Yo creo que debemos enseñar a los demás a aceptarse a sí mismos y a deshacerse de las muletillas que son las creencias y las religiones; tratemos de disipar el oscurantismo elevando el nivel de conciencia.

Porque, si bien durante siglos las religiones han pedido, y algunas veces impuesto, a los fieles "creer" en los misterios y las fábulas más delirantes, hoy en día, comprendemos nuestra historia, y nos corresponde abrir los ojos y nuestras mentes para preparar nuestro futuro.

En nuestro presente están contenidas las primicias de nuestro porvenir. La Humanidad está hoy en vísperas de su nacimiento o quizá de su muerte; y aquellos que no han comprendido el término "Apocalipsis" quizás, a pesar de todo, vayan a tener razón.

Nosotros, los raelianos, participamos en el despertar de la Humanidad y en el desarrollo de una conciencia cósmica.

Este es el sentido de mi compromiso en esta obra ambiciosa que es la preparación de la Humanidad para el recibimiento de sus creadores: Los Elohim.

LA CONSAGRACIÓN DE MI SACERDOCIO

*Por Ivan Giroux
Ex Sacerdote Católico Romano
Ex Profesor de Catequesis
Guía raeliano en Quebec*

Me gustaría dar a conocer que, desde la edad de doce años, estoy vivamente interesado por todo lo que concierne al hombre y a Dios, que para mí son semejantes: constituidos de infinito y constituyendo al infinito.

Así pues, estuve desde joven muy interesado en "Dios" y en mi relación con él, lo que me llevó rápido a la contemplación y a la mística, como queriendo escapar de aquí abajo para llegar a lo alto.

Entonces leí, pregunté, busqué, medité. Para profundizar, emprendí largos años de estudios; estudios de "humanidades", filosofía, teología, para finalmente terminar en "religiología", porque tenía confianza (siempre he tenido confianza) en el hombre y su inteligencia.

Como soy un ser completo y entero, busqué una orden religiosa en la cual poder consagrar totalmente mi vida a ese Dios al que cuestionaba sin cesar, al que buscaba y materializaba en la meditación y la contemplación; ese Dios con quien conversaba como con un gran amigo. Pero me guardaba ese secreto para no ser tomado por loco.

Encontré una comunidad religiosa de sacerdotes, a la cual me consagré durante cerca de seis años, como estudiante y pastor (seminarista). En esta comunidad pasé maravillosos momentos de descubrimientos y de formación, pero tomé enseguida conciencia de que era algo superficial para mí. Eso no respondía completamente a mis aspiraciones más profundas.

Me gusta mucho rezar (por otra parte, siempre he amado la oración, es

decir, el contacto con mis creadores y con la fuente infinita). Yo era místico para algunos, pero ya comprendía que el padre de Jesús era materialmente semejante a él y a nosotros, y sentía que Jesús decía la verdad cuando decía: "Mi Padre que está en los cielos". Yo consideraba como correcto el hecho de rezar a ese creador, que yo sabía que eran varios. Además, yo sabía y comprendía ya - por haber profundizado en ese tema en exégesis Bíblica - que Jesús no era en absoluto Dios, y me interesaba de manera apasionada por esa rama que llamamos "Los Teólogos de la Muerte de Dios" o "La Teología de la Muerte de Dios". Yo era en cierto modo ateo, pero la confesión de esta verdad en mí tenía algo de aterrador. En esas escuelas de pensamientos teológicos, detecto también una mistificación bajo otra apariencia.

En esa Iglesia que encuentro desfasada e incluso falsa, no encontraba, pues, una completa satisfacción a mis numerosas preguntas e interrogantes sobre el hombre y su fe, ni sobre el hombre y su compromiso religioso y social.

Trabajé, sin embargo, en el seno de esta "Iglesia" que decimos de Cristo, en numerosos movimientos que acoge en su seno, y me especialicé en ciencias religiosas (o religiología) para llegar aún más al fondo.

Mis estudios me impulsaban a trabajar desde el interior de mi medio ambiente, a interrogarlo, a cuestionarlo. A pesar de todo, yo me sentía muy incomprendido. Este estudio que proseguí durante otros tres años, me condujo en definitiva a un vacío, a una cierta tristeza; puesto que yo no toleraba ni el misticismo ni tanta ceguera. Amo el estudio, pero no alcanzaba a sentir totalmente un fondo sólido, me encontraba fuera de lugar, inadaptado, "desfasado", y rechazaba cada vez más resueltamente esos largos razonamientos para justificar ciertas estructuras pastorales y eclesiales místicas, oscurantistas, falsas y flagrantes. Era tachado entonces de ser muy crítico o de ser superficial por aquellos que no compartían mis pensamientos y que se conformaban, y se conforman todavía, con ideas triviales en su creencia y su religión.

Entonces tomé un descanso de un año, buscando en mí, durante ese

tiempo, la verdad. Enseñaba todos los días, pero no me ocupaba de ningún movimiento. Yo cuestionaba a Jesús, y pedía y presentía como una iluminación.

El 9 de noviembre de 1976, asistí a una conferencia dada en el auditorio "Le Plateau" de Montreal, por Claude Vorilhon, "Raël". Allí, esa noche, vi y sentí que mis años de estudio no habían sido inútiles. Comprendí muchas cosas, entre otras, que en el fondo había sido siempre profundamente "ateo"; pero también profundamente religioso, es decir, atento a la causa, enamorado del hombre, en comunicación o en constante contacto mediante la plegaria, que yo desmistificaba día a día- con este grupo de extraterrestres, nuestros creadores, los Elohim. Lo comprendí aquí, en un "flash". Estaba feliz y reconocía en Raël a "Jesús hablando en su tiempo". Se desencadenó algo en mí, yo ahora estaba seguro, convencido, Raël me iluminaba, me despertaba, me ilustraba, me hizo simpatizar en sólo noventa minutos, todo se enlazaba en mí, todo nacía, todo se conectaba, todo se rearmonizaba, y eso no cesó después. Estaba extasiado, eufórico. Eso se mostraba en mí. En definitiva, yo escuchaba de su boca, tan verdadera y sencillamente, con tal evidencia y claridad, lo que me había llevado comprender penosamente años y años.. Se operó en mí como un desbloqueo súbito.

Yo estaba con unos amigos. Para ellos, y el tiempo me lo demuestra, eso no había desatado nada como lo hizo en mí. A pesar de todo, ellos habían visto y sentido esa noche y las siguientes aún más, cómo esos mensajes habían provocado una chispa en mí. Pero no querían aceptarlo. Yo estaba en silencio, feliz, luminoso y les escuchaba tratar de rechazar, de deshacer con razonamientos confusos y místicos -como yo había escuchado siempre desde hacía diez años-, una verdad tan bella, sencilla, liberadora y "mesiánica", con la cual mis oídos estaban todavía zumbando, una Buena Nueva en toda su plenitud, entereza y nitidez. Rechazaban a Raël y a los mensajes de los Elohim de la misma manera que la gente trató de rechazar a Jesús y a su mensaje.

Los pocos minutos con Raël fueron el desencadenamiento de una síntesis de más de doce años de investigación, de análisis, de compromiso,

de sufrimiento y de entrega.

Ahora, yo iba a poder consagrar totalmente mi persona a la difusión de una gran nueva, de una gran liberación, y eso mediante la inteligencia, la comprensión, la armonía y el equilibrio de todo mi ser estremecido y sacudido.

Ciertamente no fue fácil; la familia, mi esposa, mis amigos, mi medio profesional, la Iglesia y mis amigos sacerdotes. Pero fui ayudado, tanto por amigos despiertos como por los cursos de formación y del despertar del cuerpo y de la mente.

Yo vi todos esos años como un laboratorio y una preparación directa para lo que vivo actualmente, y para lo que hago como guía y sabio en este magnífico movimiento, en esta "extraña" pero "nueva" y joven religión atea.

Para mí, no siento que hubiera tenido una ruptura, porque yo continué en eso que de niño había emprendido. Comprender el principio, el origen y el génesis, para caminar en la luz y construir el presente desmistificándolos siempre y depurándolos de casi dos mil años de decadencia, y profundizando en los numerosos aspectos "teológicos", filosóficos y religiológicos de esos dos mensajes dados a Raël por nuestros creadores los Elohim para experimentar y vivir un futuro interiormente en el presente.

Esos mensajes me estremecieron esa noche, sí, tanto que yo los sentía desde hace varios años, como inconscientemente y como con atención, más "urgentemente" cada día. Percibí y sentí como una "congruencia" entre mi pasado de investigación y mi presente descubierto. Esos mensajes después me marcaron y esculpieron hasta en los rincones más pequeños de mi vida, mi trabajo profesional, educacional, y mi vida familiar, social y política. Y zarandearon completamente mis fundamentos, pero yo estaba como preparado y listo desde hacía mucho tiempo.

Yo mismo esperaba esta sacudida de ese profeta de los Elohim. Aunque yo no sabía demasiado; súbitamente, eso se mostró claro y luminoso. Esos

mensajes me despertaron y se me aparecieron cara a cara. Comprendí de golpe la Biblia, a Jesús y a Yahvé.

¡Qué feliz estaba de esa conmoción!. Vibraba de júbilo y de estremecimiento, fue como una agradable ducha fría en un clima caluroso y agobiante.

Claude Raël me dijo la primera vez que lo volví a ver - algunos días después de la conferencia y después de haber leído en un fin de semana de un tirón los mensajes y haberlos releído después - "Tu tienes todo en ti para responder o solucionar tus problemas. Cuando lo hayas hecho, serás un ochenta por ciento más eficaz. Tus problemas familiares te están aplastando, deteniendo, paralizando".

Ahora sé lo que él quería decir, y lo feliz que soy de estar comprometido activamente en este camino del despertar y de la conciencia. Desde entonces, he leído varias veces estos mensajes.

Por tanto, para mí el ser guía viene a ser la "confirmación" o la "consagración" de mi sacerdocio real que había buscado siempre. Comprendí que no había esperado en vano, sino que seguía la verdadera iglesia, la Uhr Kirche (la Iglesia Original) en jerga teológica, puesto que iba a seguir al último de los profetas de la Era del Apocalipsis, e iba a trabajar más a fondo en la difusión de esos mensajes de los creadores Elohim en esa unidad por la cual yo había consagrado y empeñado mi vida, mis esfuerzos, mi tiempo, puesto que esos mensajes, en efecto, anunciaban la religión de religiones, la religión del infinito, la religión de la inteligencia del hombre y la eternidad de la materia.

Este es mi fin y mi principio. Soy feliz y amo.

Después, me excluyeron como "por casualidad" como especialista de la enseñanza de religión. Ahora enseño matemáticas y francés como materia escolar primaria, y religión y ciencias morales como materia secundaria. En mi medio profesional, no hablo abiertamente de los mensajes, pero las personas ven y conocen los mensajes en mí. Ellos me respetan. Cada vez

se aproxima más el momento en que mis colegas hablarán de los mensajes. Lo siento, estoy seguro de ello. Por dondequiera que voy, irradío y difundo esos mensajes con mi presencia y mi palabra. He "apostatado" de la Iglesia Católica Romana, pero sigo convencido de que no ha habido ruptura, sino pura continuación con la verdad. Eso me rejuvenece y me satisface.

Yo me consagro enteramente a dar a conocer a todos los hombres de buena voluntad esta verdad desmistificada, este mensaje de amor, de fraternidad, de paz y de serenidad; este mensaje único, conmovedor, revolucionario, para aquellos que lo profundizan sin cesar y lo comprenden con los ojos de la inteligencia con que nuestros creadores, los Elohim, nos han dotado: los ojos de la sabiduría creada e infinita.

SER ACTIVO PARA TRATAR DE NO CONVERTIRSE EN RADIOACTIVO

Por Michel Beluet

Guía Nacional de USA y responsable de los países angloparlantes

Aquí está mi testimonio, donde expongo las razones profundas y fundamentales que me han hecho decidirme a convertirme en Guía en el interior del Movimiento Raeliano, después de haber reflexionado detenidamente las implicaciones de mi adhesión.

El mensaje confiado a Claude Vorilhon "Raël" por los Elohim, implica una reconsideración global y particular a todos los niveles: individual, social, político, científico, filosófico y religioso; lo que permite una acción total para construir la sociedad del futuro. Pero, ¿Cómo llegue a él?

Desde hace doce años, me documento en varios campos y estoy al corriente de lo que ha pasado y de lo que pasa actualmente. Estaba entregado a una etapa de reflexión sobre la evolución de la Humanidad. Y, al igual que otros muchos, yo lo cuestionaba todo, elaborando un mundo ideal. ¿Qué había comprobado y cuáles eran mis esperanzas? Aquí las expongo:

El origen de la Vida:

La teoría de una creación divina no me satisfacía, pero yo constaté, sin embargo, una constante: A través del mundo, todas las religiones y mitologías hablan de la misma creación del hombre por uno o varios ¡Dioses venidos del cielo! Había deducido que allí había una verdad primaria muy palpable y material, que implicaba la posibilidad de que el hombre viniera de otra parte.

La teoría de la evolución según la cual el hombre sería el resultado de una sucesión de mutaciones a partir de lo inorgánico para llegar a lo

orgánico, me parecía estar demasiada llena de fallas como para ser una teoría válida. Por otra parte, actualmente es cuestionada por eminentes especialistas.

El hombre:

Yo podía observar que desde siempre el hombre carecía, en sus relaciones con los demás, de tolerancia, respeto, amor, fraternidad... Yo deseaba entonces que las carencias aquí mencionadas no prevalecieran en las relaciones humanas.

La Sociedad:

En el transcurso del tiempo, el sucesivo fracaso de los diferentes tipos de gobierno en la resolución de los problemas fundamentales de la Humanidad, me obligaban a pensar en un sistema que permitiera situar en un primer plano a los hombres más aptos de entre nosotros, preocupados por cambiar el estado actual de la sociedad. Eso implica que tal sistema no podría estar pagado por un complejo político-militar-industrial que permitiera, en nombre de valores como la patria, el trabajo y la familia, el avasallamiento del hombre por el hombre y un número incalculable de guerras, en una escalada cada vez más mortífera de los medios de destrucción. Era entonces consciente de que la Humanidad estaba llegando a una época decisiva de su evolución, en la que se estaba poniendo en juego el mismo futuro del hombre.

Las Religiones:

Yo sentía que, en la base de todas las religiones, había una verdad fundamental y accesible, pero que los sistemas primitivos y oscurantistas habían utilizado esta verdad para someter al hombre a un ente absoluto que era restrictivo. Yo creía igualmente que esta verdad, revelada a los hombres por medio de profetas, venía de otro lado y que procedía de seres dotados de una gran sabiduría. Yo estaba en contra de esa noción que hacía del hombre un ser culpable a causa de su naturaleza carnal, contra todo lo que disminuía al hombre argumentando que estaría mejor en otra dimensión

después de la muerte. Yo estaba seguro de que el hombre podía alcanzar un estado superior de conciencia en plena armonía con su naturaleza humana.

La ciencia:

Esta curiosidad original, que el hombre ha transformado en estudio sistemático de sí mismo y del ambiente en el que vive, le ha permitido eludir las fronteras de lo inexplicable. Yo sabía que era posible una utilización de la ciencia para resolver los problemas a los cuales se enfrenta nuestra civilización, si la utilizamos sabiamente. La contaminación, la sobrepoblación, el hambre y la energía, todo ello puede ser resuelto; la ciencia en armonía con la naturaleza es un ideal que es imperativo alcanzar. También era igualmente consciente del carácter provisional de nuestros conocimientos y de que toda teoría no es más que un intento de interpretación de hechos que son innegables.

Lo desconocido:

Yo estaba al corriente de todo aquello que era inexplicable sobre la Tierra, y de lo que dejaba entrever la intervención de inteligencias extraterrestres en el curso de nuestra historia. Sospechaba que el cerebro del hombre estaba dotado de otras capacidades distintas de las que utilizamos habitualmente. Para mí era natural que todo eso se llegara a explicar algún día.

Era entonces consciente del estado actual de las cosas, pero mis esperanzas para un mundo mejor y una evolución de la Humanidad según criterios más armoniosos, no violentos y más fraternales, no se encontraban concretadas en ninguna organización, ya fuera religiosa, política o social. Me sentía impotente y solo.

Y fue entonces, en 1977, cuando conocí el mensaje que los extraterrestres habían confiado a Claude Vorilhon "Raël" en diciembre de 1973, mensaje contenido en el "Libro que dice la Verdad" y en el segundo volumen escrito después del segundo contacto en 1975, "Los Extraterrestres me llevaron a su Planeta". Me llenó de gozo la lectura de

esos dos volúmenes, donde estaban sintetizadas todas mis esperanzas para alcanzar esa armonía, esa paz y esa fraternidad que siempre han hecho falta sobre esta Tierra. Además, en ellos estaba la revelación sobre el origen del hombre en la Tierra y el origen de todas las religiones. Yo estaba verdaderamente satisfecho.

Ese mensaje emana de hombres como nosotros, los cuales, aun siendo de otro planeta, habían tenido una evolución comparable a la nuestra. Pero ellos lograron liberarse de ese binomio progreso-destrucción en el que nosotros seguimos estando desde hace mucho tiempo. Nos han dado los medios que ellos utilizaron para salir de él, pero nos dejaron, no obstante, libertad para actuar, considerándonos como individuos capaces de elegir.

Esa esperanza de que la Humanidad llegara a una Edad de Oro donde el hombre pudiera desarrollarse plenamente en un mundo ideal, yo quise comunicársela a los demás, y es por ello por lo que decidí ser guía, dejando de ser un simple testigo pasivo de la evolución de la Humanidad hacia una posible destrucción, sino un hombre activo para evitar que un día nos volviéramos radioactivos.

DEL MARXISMO AL Raelismo

ADHESIÓN

No era fácil para alguien habituado a razonar en términos de evolución, de clases y de lucha de clases, concebir y aceptar que algo magnífico, maravilloso y tranquilizador ¡existiera tras la tradición!.

Pero es a través de los mensajes de los Elohim, como todo el aparente clima de incongruencia de los escritos bíblicos, súbitamente tomó para mí un sentido noble, práctico y de alcance infinito.

Saber que el hombre no es el fruto de la casualidad, sino la creación en ciencia y sabiduría de alguien que lo ha hecho a su imagen y semejanza ¡Qué sublime verdad!

¡Y pensar que algún día el hombre de la Tierra se igualará a sus creadores extraterrestres!

Los tiempos anunciados están aquí...

Raël, la luz de los Elohim junto a los hombres, ha comenzado su misión.

¡Y la de nosotros los Guías, que quisimos echarle la mano y que continuamos ayudándole a difundir los mensajes de nuestros padres celestes!

Para que, a su vez, la Tierra se una al concierto de civilizaciones intergalácticas que pueblan la infinitud del Universo...

*Jean Bernard Ndjoga-Awirondjogo
Diplomado en Ciencias Políticas
Ex-Marxista
Guía Continental de África.*

UN NUEVO ARTE DE VIVIR

Por Michel Deydier

Psicólogo

Guía Raeliano

Existe en el Universo un número indefinido -ya que es infinito- de entidades psico-somáticas-emocionales, es decir, de personalidades con sus actividades biológicas, energéticas y mentales respectivas. Las relaciones sociales de esas entidades necesitan la presencia de una facultad de adaptación muy importante, sin la cual el hombre no podría formar ningún grupo social. La riqueza mental del hombre permanece condicionada por esta aptitud que hace del hombre el primer animal social y le permite cuestionar en todo momento todo lo que compone su vida y todo lo que contribuye o no a su felicidad. Usando esta misma facultad, me esforcé por trazar mi ruta hacia la conciencia y el progreso personal.

Pero el conocimiento del hombre es asunto de viveza, y es necesario deslizarse en los tragaluces del consciente, así como evolucionar en las capas más profundas del subconsciente sin destruir su fauna: "el diablo"; la frustración, es necesario a pesar de todo pasar por ella, "yo te frustró, tu me frustras...", dura la historia desde siempre, y estamos siempre en el mismo punto.

Si quieres trepar en tu cabeza, tienes que aprender en primer lugar a arañarla. Hay muchas cosas que no quieres ver. ¡Pues bien!, míralas de frente, ríete de ti mismo, mira lo pusilánime que eres a veces, y mientras más denotes tu necedad y vanidad, mayor serás, y ya no estarás mal, porque tú te habrás aceptado antes de amarte.

Sí, fue en ese estado de ánimo como reconocí la finalidad de los mensajes; admitidos, en primer lugar, para ser transmitidos después en una asimilación lenta y fastidiosa. Esto no sucedió sin asperezas, lo confieso. Al principio, esto no fue un simple encuentro, sino una verdadera colisión,

donde se desencadenó una gran removida mental más o menos consciente, que puso cada cosa en su lugar

Siendo por definición un psicólogo un personaje un poco loco (pero al final muy organizado interiormente), estaba absolutamente estupefacto al comprobar cómo la información comunicada por esos extraterrestres, no solamente encontraba su lugar en mi mente, sino establecía una síntesis inaudita entre los elementos de mi experiencia y, más aún, dinamizaba increíblemente la carga creadora de la que me sirvo para ayudar a mis pacientes.

Las acciones ocasionan reacciones, y yo fui conducido a verificar uno a uno los elementos principales de los mensajes de los extraterrestres. Muy honestamente, yo mismo consideré una multitud de hipótesis sobre dichos mensajes, algunas descabelladas, otras menos.

Rechazo los credos, porque las operaciones mentales relativas a creencias no tienen nada que ver con aquellas que conducen a un razonamiento lógico, y ni siquiera con verificaciones subjetivas.

Yo no creo simplemente en los extraterrestres, sino que comprendo realmente su papel, su presencia de una manera verdadera y reflexiva, con todo conocimiento del entorno. Así, apoyado en conclusiones, cambié por completo las grandes líneas de mi formación. De uno y otro lado, y para mi gran desconcierto, no había gran cosa ni antes ni después; yo, que debía curar los males del pensamiento, me acababa de dar cuenta de mi ridículo y terriblemente limitado estado... Actualmente, yo sé que la enseñanza de la Psicoterapia se fundamenta en bases judeocristianas hábilmente maquilladas. Evidentemente, visto desde este ángulo, todo esto no es ni muy tranquilizador ni muy apropiado. Pero ¿Quién, después de todo, no ha sido engañado por su sociedad? Ante esto, como ante todas las usurpaciones, es necesario reaccionar. Y aquí estoy, embarcado en una hermosísima galera, aquella que, desde la antigüedad, cultiva lo verdadero, lo bello y lo sano, y construye el progreso liberador.

Los mensajes dados por los extraterrestres a Claude Vorilhon,

constituyen, según mi idea, la respuesta más inteligente que yo conozco concerniente al origen y destino de nuestro pueblo terrestre, y, al mismo tiempo, una aclaración formal sobre la anatomía de un nuevo arte de vivir.

Me adhiero a este avance sin ninguna moderación.

Me niego a orientar mi vida hacia una ideología individual egoísta. Es respondiendo a un instinto profundo como me he inclinado hacia esta decisión. Se trata de un viejo instinto un poco olvidado que da al hombre la fuerza de revelarse. Cada hombre lo posee, y cada uno de nosotros puede, a su nivel, tomar parte en la renovación de la vida colectiva, y esto haciendo uso de su facultad de adaptación y de su instinto de supervivencia.

Aquí hay dos cosas que hacen del hombre la criatura más apta para modificar el ambiente terrestre y cósmico y la autorizan a esta elección decisiva en el momento mismo de las grandes pasiones de su historia.

1) Jamás nuestra sociedad ha estado tan cerca de la meta, y es muy natural que esté, hasta ese punto, trastornada.

2) El pasado rebosa de hechos muy convincentes y pruebas incontestables del valor evolutivo de los sufrimientos, el presente muestra el desenlace lógico de las grandes reglas de la evolución, y el futuro nos ofrece un panorama resplandeciente por sus posibilidades debidas a la unión de los valores morales al capital técnico-científico.

Estos son, brevemente explicados, los motivos que me han conducido a reconocer directamente los mensajes dados por los extraterrestres. Estoy feliz de dar testimonio. Doy mi apoyo firme y maduro sin ninguna reserva, y hoy mis aspiraciones son la imagen de los pasos de quienes han caminado hacia el origen de la vida en nuestro planeta.

Cannes, 22 de mayo de 1979, año 33 después de Raël.

**MOVIMIENTOS RAE LIANOS DE HABLA HISPANA
DEL CONTINENTE AMERICANO**

WWW.RAEL.ORG

E-mail: latinoamerica@rael.org

**COMUNIDADES LATINAS DE ESPANA
CANADA**

Case postale 86 - Succursale Youville
Montreal (QC) H2P 2V2
E-mail: latinoamerica@rael.org

Movimiento Raeliano de España
Apartado de correos No. 19113
08080 Barcelona, España
E-mail: rael_espana@hotmail.com

**COMUNIDADES LATINAS DE MÉXICO
ESTADOS UNIDOS**

P.O. Box 4123
Walnut Creek CA, 94596 USA
E-mail: latinoamerica@rael.org

Movimiento Raeliano de México
Apartado Postal 57-002
06501 Mexico, D.F.
E-mail: raelianomex@avantel.net

BRASIL

Movimento Raeliano do Brasil
Caixa Postal 9044
cep 22272-970
Rio de Janeiro -RJ
Brasil
E-mail: raelbrasil@starmedia.com

PANAMA

Movimiento Raeliano de Panamá
Apartado de correo N°57
Bocono Estado Trujillo Venezuela
E-mail: Latinoamérica@rael.org

CHILE

Curiñanca No. 1020 paradero 7 de la
Gran Avenida
Comuna de San Miguel
Santiago de Chile (Región Metropolitana).
E-mail: pilar_ureta@hotmail.com

PUERTO RICO

Movimiento Raeliano de Puerto Rico
14 Pacific Pl. Apt. No. 3
San Juan Puerto Rico, 00911 USA
E-mail: rerosado22@aol.com

COLOMBIA

Movimiento Raeliano de Colombia
AA 17207 BOGOTA
E-Mail: raelcolombia@andinet.net

VENEZUELA

Movimiento Raeliano de Venezuela
Apartado de correos No. 57
Bocono Estado Trujillo
CP. 01010 Venezuela
E-mail: olc71165@yahoo.com

ECUADOR

Ciudadela Albatros, Manzana 8, Villa 7
Calle N y Gaviotas, Piso 1ro.
Guayaquil Ecuador
E-mail: cbcol70@hotmail.com

Check out www.rael.org/contacts for the most
up-to-date list of addresses since they might have changed since this
book was printed.

BIBLIOGRAFIA

- Evolution ou Création, Jean Fiori y Heri Rasolofomasoandro, Edition S.D.T., 77190 Dammarie-les-Lys (France)
- Soumission a la l'autorité, S. Milgram, Paris, 1974
- Nueva Biblia de Jerusalén, revisada y aumentada, Bilbao (1975)

